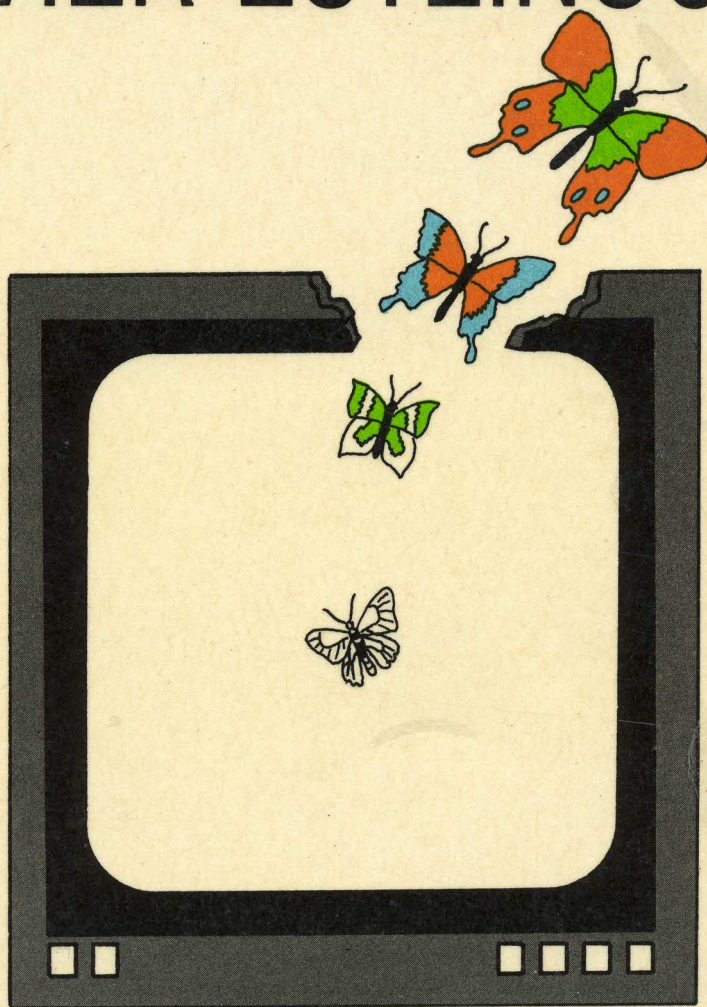


JAVIER ESTEINOU M.



HACIA LA PRIMAVERA DEL ESPIRITU

PROPUESTA CULTURAL PARA
UNA NUEVA TELEVISION MEXICANA

NACIONAL

JAVIER ESTEINOU MADRID

Hacia la primavera del espíritu nacional

Propuesta cultural para una nueva televisión mexicana



**Programa
cultura/de
las fronteras**

FUNDACION MANUEL BUENDIA, A.C.

El 12 de septiembre de 1984, ante el notario público número 129, licenciado Ignacio Soto Borja, en Coyoacán, D.F., quedó legalmente constituida la Fundación Manuel Buendía, Asociación Civil.

Tiene como objetivos fundamentales difundir la obra y el pensamiento del insigne periodista, y contribuir a la formación de recursos humanos para la comunicación social al servicio de los más nobles intereses nacionales y las causas democráticas.

Presidente fundador:

Francisco Martínez de la Vega (q.e.p.d.)

Vicepresidente:

Miguel Angel Sánchez de Armas

HACIA LA PRIMAVERA DEL ESPÍRITU NACIONAL. Propuesta cultural para una nueva televisión mexicana.

© 1989 Javier Esteinou Madrid

© 1989 Fundación Manuel Buendía, A.C.

© 1989 Programa Cultural de las Fronteras SEP

ISBN 968-6348-00-X

Reservados todos los derechos. El contenido de esta publicación no podrá reproducirse total ni parcialmente, ni almacenarse en sistemas de reproducción, ni transmitirse en forma alguna, ni por ningún procedimiento mecánico, electrónico, o de fotocopia, grabación u otro cualquiera sin el permiso previo de los editores por escrito.

Portada: Alejandra Campos

PRIMERA EDICION

IMPRESO EN MEXICO

Indice

CAPITULO I:		
El diagnóstico		7
CAPITULO II:		
Las contradicciones		11
CAPITULO III:		
Un nuevo horizonte		35
CAPITULO IV:		
La propuesta: ¿qué hacer con la televisión pública para propiciar el desarrollo nacional?		55
CAPITULO V:		
Conclusiones		83

Agradecimientos

Quiero dar constancia de mi agradecimiento al licenciado Alejandro Ordorica S. director del Programa Cultural de las Fronteras, por la confianza y el ánimo proporcionado para llevar a cabo este esfuerzo intelectual. Al Centro de Servicio y Promoción Social de la Universidad Iberoamericana por todas las facilidades otorgadas para realizar y madurar este proyecto. A mi esposa Margarita Loera y a mis hijos Santiago y Ximena por los espacios familiares regalados para la realización de este trabajo. A mi amigo Raúl Navarro por sus fraternales e importantes apoyos para impulsar esta inquietud. A mis amigos Verónica Ortiz, Virgilio Caballero, Ricardo Ocampo, Florence Toussaint, Raúl Trejo y Víctor Manuel Bernal Sahagún por las rigurosas críticas y los confortantes comentarios realizados para alentar este análisis. A las señoritas Beatriz Reyes García, Martha Sánchez Arteaga, Alicia González, Magdalena Bárcenas y Nora Valdés por su sistemático respaldo como ayudantes de investigación. Todos ellos impulsos básicos sin los cuales no se hubiera podido desarrollar esta propuesta cultural.

curso oficial, de apolillamiento de nuestras palabras, y también, de esfuerzos importantes del Estado Mexicano por incrementar el nivel de vida de la población nos preguntamos ¿qué han hecho las empresas estatales de televisión por atenuar la crisis del país en los seis años de gobierno del presidente Miguel de la Madrid?

A riesgo de ser injustos podemos decir, en términos generales, que en comparación con la gestión televisiva del régimen del presidente López Portillo en donde privó la plutocracia, la toma de decisiones emotivas, la anarquía financiera, la contradicción de las políticas informativas, el cambio constante de directivos (trece cambios de jefaturas nada más en la Corporación Mexicana de Radio y Televisión en seis años) etc., en esta nueva administración gubernamental la televisión de Estado ha conquistado algunos avances importantes. Por ejemplo, en el terreno administrativo se logró la formación del Instituto Mexicano de Televisión (Imevisión), el fortalecimiento de la Dirección General de Radio, Televisión y Cinematografía (RTC), la inauguración del Instituto de Televisión, la creación del canal 7 como red nacional, la generación de una nueva imagen institucional para la televisión pública, se incrementó el uso de la capacidad instalada, etc.¹

En el campo financiero, se logró sanear sus finanzas maltratadas por el régimen anterior y alcanzar la difícil meta de conquistar el superávit económico, pues hace diez años los ingresos de la televisión de estado estaban compuestos por un 90% de subsidio y solamente 10% de ingresos propios; y en 1987 se logró que las entradas fueran 90% ingresos propios y 10% subsidio gubernamental con apoyo de 150 anunciantes importantes. También se tuvo la contabilidad más clara de los últimos diez años². En el área cultural, se realizaron diversas modificaciones en la programación televisiva, se incrementó el uso del 12.5% del tiempo oficial a 5 mil 325 horas, se produjo una mayor identificación visual y musical del auditorio con las imágenes de la televisión de Estado, se implementaron diversas campañas de prevención social sobre algunas de las principales necesidades colectivas, etc.

En materia legal, se modificaron la Ley de Vías Generales de Comunicación en el rubro de transmisión directa, se revisó el reglamento de publicidad, se cambiaron algunos aspectos normativos para la concesión del canal 4, se transformó la Ley General de Salud en Materia de Control Sanitario de la Publicidad, se promovió la aplicación más rigurosa de la normatividad en esta materia, etc. En el renglón participativo, se creó el Consejo Consultivo de Televisión, el Comité Asesor del Consejo Nacional de Medios Audiovisuales, el Foro de Consulta Popular sobre la Comunicación, el Primer Concurso Nacional de Guiones para Televisión, el primero, segundo y tercer Mercado Latinoamericano de Radiodifusión para Centroamérica y el Caribe (Mexicom 86, 87 y 88), la Primera Muestra Internacional para Televisión dentro de la XII Reseña Mundial de Acapulco, el fomento a la organización de más de 16 sistemas regionales de televisión, se

umentó el uso del espacio televisivo por los partidos políticos, se formó el nuevo sindicato de IMEVISION, etc.

Finalmente, en el campo tecnológico se incrementó el número de televisoras, especialmente en la frontera norte, se lanzó el sistema de Satélites Morelos I y II, se instalaron más de 300 estaciones terrenas para ampliar la cobertura de la televisión, se aplicaron impuestos a la adquisición de antenas parabólicas, se modernizaron los equipos técnicos de la televisión pública, etc.

Sin embargo, no obstante los éxitos conquistados en diversos terrenos, también podemos decir, que salvo algunas excepciones, la información televisiva que produjo y difundió este proyecto cultural de gobierno, no se dedicó sustantivamente a crear conciencia sobre las principales necesidades que posee la población mayoritaria del país y que debemos resolver para sobrevivir.

Es decir, pensamos que la televisión, tanto pública como privada, continuó desvinculada del análisis sistemático de los grandes obstáculos que impiden nuestro desarrollo nacional y de la difusión constante de las posibles alternativas para cada rama de nuestro crecimiento interno.

En este sentido, *la televisión sigue funcionando como cerebro colectivo divorciado de las necesidades del cuerpo social, porque mientras vivimos cotidianamente una profunda crisis socioeconómica, que está por convertirse en severo conflicto político, la televisión nos orienta a pensar, prioritariamente, en el triple eje cultural del consumo, los deportes y las ideologías del espectáculo; y sólo ocasionalmente nos conduce a reflexionar y sentir los problemas centrales de nuestra sociedad. Esto es, la problemática nacional no pasa sustantivamente por la televisión lo cual, ha provocado la existencia de un modelo de funcionamiento esquizofrénico entre lo que difunde e inculca la programación televisiva y las necesidades o realidades que se viven cotidianamente en la sociedad mexicana.*

De esta forma, podemos decir que como en un acto de magia que se lleva a cabo ante los ojos de todos y el estupor de unos cuantos, desde hace dos décadas a la fecha, la televisión continúa realizando la hazaña verdaderamente fantástica de ocultarle su país a los mexicanos³.

Notas:

(1) "Instituto Mexicano de la TV: un proyecto que ha fracasado", El Universal, 11 de enero de 1988; Programa de radio Interticios. Entrevista al Lic. José López Latorre, Director del Instituto de Televisión de la Dirección de Radio, Televisión y Cinematografía, Radio Educación, 4 y 11 de abril de 1988, México, D.F.; y "Tres años de IMEVISION", Uno Más Uno, 21 de mayo de 1988.

(2) "No hay política definida para financiar la televisión estatal", Excelsior, 29 de abril de 1986; "Autosuficiencia la meta de Imevisión", Uno Más Uno, 22 de mayo de 1987; "La televisión estatal, un eficaz instrumento al servicio de la nación: Marentes", Excelsior, 18 de junio de 1987; "La disputa por el teleauditorio", Revista Expansión, No. 483, Vol. XX, febrero de 1988, México, D.F.

(3) Caballero, Virgilio, "Ponencia presentada en el Foro sobre Cultura", sin datos, pág. 3.

II. Las contradicciones

LA OPOSICIÓN ENTRE la información que transmite la televisión y la crudeza de la vida real que soporta la población mayoritaria del país es tan grande que se ha creado un abismo entre los mensajes que se difunden televisivamente y lo que se experimenta en la vida diaria. La evidencia de los antagonismos entre cultura televisiva y realidad nacional son tan abundantes que atraviesan el panorama económico, la cuesta de enero, el desempleo, la expresión ciudadana, la participación política de la sociedad civil, la situación agraria, el rubro de la alimentación, el horizonte de la educación, la infraestructura de la identidad nacional, el campo de la sociedad, la desertificación del país, el retroceso forestal, la cultura ecológica, la paz mundial, el renglón del alcoholismo, la vida de la mujer, el panorama de la niñez, y muchos otros más.

Así, por ejemplo, si en el campo económico conocemos que en los últimos cinco años después de que se han concedido diversos aumentos a los salarios mínimos, todavía existe en el grueso de la población económicamente activa del país un desplome de 50.3% del ingreso real. Si en lo que va del sexenio la inflación ha superado el 1200%. Si en los últimos quince años el poder adquisitivo de los jubilados se ha deteriorado en 1000%. Si en seis años el alza de la gasolina ha sido más del 17,000% nos preguntamos *¿por qué la televisión continúa promoviendo intensivamente la venta de automóviles cuyo precio es superior a más de 20 años de trabajo del salario mínimo y no colabora a resolver estas problemáticas fundamentales de la sociedad?*

De igual manera, si sabemos que en la esfera de costo de la vida a principios de 1987 y 1988, que es cuando más se acentuó la carestía por la cuesta de enero, se aumentaron desmedidamente los servicios de luz, agua, gas, predial, teléfono, gasolina y se incrementó desproporcionadamente la canasta básica de alimentos. Cuando las rentas subieron hasta un 500%, el transporte 40% y las medicinas hasta en 1000%. Cuando existieron más de 30 mil demandas de amparo en los juzgados del Distrito Federal por la voracidad de los casatenientes. Cuando el Nacional Monte de Piedad prestó más de 500 millones de pesos en sólo cuatro días a 35 mil empeñistas de pertenencias⁴. Cuando en ese mismo período se tuvo que implementar como medida desesperada el Pacto de Solidaridad Económica, para evitar el desmedido crecimiento de la carestía. En síntesis, si la inflación en sólo ese mes fue de 8.1% en 1987 y del 15% en 1988, etc...

Si ese fue el panorama social en los meses de enero de los años anteriores, nos preguntamos *¿por qué la televisión concentró sustantivamente la atención del país en el Super Bowl Americano, que además de no ser un deporte nacional le dejó más de mil millones de pesos a la economía del Sur de California y corresponde a una de las fases transnacionales más avanzadas de homogeneización cultural, pues se transmitió a más de 60 países incluyendo China y a todos los militares estadounidenses destacados en las bases estratégicas de los cinco continentes?*⁵.

De la misma forma, si en el terreno del empleo el Estado Mexicano está conciente de que existen 17 millones y medio de subempleados o desocupados en el país⁶. Si sólo 18 de los 82 millones de mexicanos tienen empleo fijo⁷. Si según el Banco Mundial nuestro desempleo crece en dos millones al año⁸. Si existe un gran retroceso en la composición de la población económicamente activa pues hace siete años trabajaban 22 millones de mexicanos y ahora sólo laboran nueve millones, lo que implica vivir una economía al revés⁹.

Si ante una demanda real de 4 millones 200 mil nuevos puestos laborales la economía mexicana en cinco años sólo ha cubierto el 16%, es decir, 700 mil nuevos empleos¹⁰. Si cada vez se concentra más la riqueza, pues en 1984 el 31% del sector trabajador ganaba salario mínimo y ahora en 1987 es el 37% el que recibe sueldo mínimo¹¹. Si el proceso de reconversión industrial ha agudizado el problema del desempleo¹². Si el año pasado de cada 10 jóvenes que ingresaban al mercado de trabajo sólo uno lograba ocupar una plaza laboral con remuneración fija y horario establecido¹³.

Si existen más de 10 mil psicólogos sin trabajo, 20 mil profesores sin chamba, 40 mil agrónomos sin contratar, y 25 mil médicos veterinarios sin colocación¹⁴. Si este año el 60% de las empresas de la zona metropolitana no hicieron ninguna inversión productiva¹⁵. Si existen 60 mil desempleados de la industria de la construcción en Ciudad Netzahualcoyotl, 800 mil obreros en San Luis Potosí, 50 mil albañiles en el Estado de México y 30 mil trabajadores de la vivienda en Tabasco¹⁶. Si más de 5 mil personas perdieron diariamente su trabajo el año pasado¹⁷. Si el ejército de subempleados amplía notoriamente su cara a "tragafuegos", "marías", "faquires", "payasos", "niños limosneros", "vendedores de chicles", "limpiaparabrisas", "merolicos"¹⁸.

Si la estrangulación económica obligó a que en 1985 más de 2 millones de personas cruzaran ilegalmente la frontera con los Estados Unidos para trabajar como braseros¹⁹. Si este panorama está por agravarse por la deportación de 30 mil braseros diarios que cruzan por Chihuahua debido a la aplicación de la Ley Simpson-Rodino en los Estados Unidos²⁰. Si para el año 2000 además de cubrir los 17.5 millones de empleos que se necesitan, también se requiere producir 15 millones más de plazas²¹.

Si esta es la realidad del desempleo en nuestra sociedad, nos preguntamos *¿por qué la televisión privada convoca todos los domingos a la inteligencia de las familias mexicanas alrededor de cuatro funciones maratonicas de cine en su barra denominada "Permanencia Voluntaria" y no nos lleva a adquirir conciencia sobre la resolución de esta problemática?*

En idéntico sentido, si en el rubro de la expresión ciudadana los reportes indican que en la sociedad mexicana existen grupos y movimientos enormemente importantes como son la Central Campesina Independiente que

Hacia la primavera del espíritu nacional

agrupa a más de medio millón de campesinos. La Federación de Sindicatos Bancarios que afilia a más de 190 mil empleados. El Consejo Supremo Otomí que representa a más de un millón y medio de indígenas. La Confederación Nacional Campesina que organiza a más de 750 mil ejidatarios.

Los trabajadores de la costura y similares que integra a más de 200 mil costureras. El movimiento ecologista que abarca a más de 19 grupos vinculados con la defensa de la naturaleza. La Corriente Democrática que engloba a sectores disidentes del partido oficial. El Movimiento de Reconstrucción Nacional. El Movimiento Estudiantil, y más de otros 3 mil grupos organizados que representan la base activa de nuestra sociedad.

Si estos grupos son parte central del mosaico de células básicas de nuestra República, nos cuestionamos *¿por qué todos estos sectores que son parte del fundamento de nuestra sociedad y que en última instancia son los que pagan el funcionamiento de la televisión pública y privada no tienen espacio para participar en ella? Sin embargo, otros núcleos insignificantes sí cuentan con margen para accionar ideológicamente sobre el país a través de programas como "Video Modas", el "Juego de las Estrellas de Hollywood", la "Hora del gane", "Acción Deportiva", la "Fiesta Brava", "La Semana Charra", etc.*

En la misma línea, en cuanto a la participación civil, nos cuestionamos *¿por qué la televisión ha destinado más recursos para unificar a la sociedad mexicana alrededor del día del compadre, que ante la manifestación en pro de la defensa de la soberanía nacional convocada en diciembre de 1986 cuando el Comité de Relaciones Exteriores del Senado Norteamericano difamó internacionalmente a nuestro gobierno por mantener su política externa de autodeterminación de los pueblos centroamericanos?*

Por otra parte, si en el renglón agrario los diagnósticos estatales nos muestran que México debe darle prioridad a la producción y distribución de alimentos para impedir el estallido social. Si más del 35% de la población del país vive en el campo. Si el sector rural produce más del 10% del Producto Interno Bruto y posee más de la mitad del territorio nacional con 104 millones de hectáreas²². Si el 60% de los campesinos calificados se encuentran en situación de permanentes damnificados. Si 5 millones de trabajadores rurales perciben salarios inferiores al mínimo legal por jornadas que exceden las ocho horas diarias²³. Si las remuneraciones económicas de los campesinos apenas representan 63% de lo que se ganaban hace 17 años²⁴.

Si desde la revolución, en un plazo de 70 años, no hemos sido capaces como sociedad de dar créditos a 14 mil ejidos y comunidades indígenas de las zonas áridas, semiáridas y regiones inaccesibles que sobreviven en el autoconsumo²⁵. Si el 90% de los campesinos no son sujetos de crédito²⁶. Si el 80% de la superficie cultivable está sujeta al temporal²⁷. Si el 40% de las tierras productivas carecen de recursos para producir

alimentos y, por ejemplo, el 40% de la infraestructura del agro en Coahuila se encuentra ociosa²⁸. Si aproximadamente el 80% de los caminos rurales están deteriorados (65 mil kilómetros de 80 mil en total)²⁹.

Si de los 100 millones de hectáreas repartidas a comuneros por las resoluciones presidenciales correspondientes a más de 10 millones de hectáreas agrícolas, no han podido ser distribuidas y aun más de 3 millones de campesinos demandan tierras³⁰. Si la mayor porción de las zonas cultivables se explotan con métodos tradicionales que ofrecen una productividad media de 1.2 toneladas por hectárea mientras que la agricultura moderna obtiene una producción superior a las tres toneladas³¹.

Si en la última década más de 1 millón 800 mil ejidatarios abandonaron el 50% de las parcelas con las que cuenta el país por carecer de una organización productiva y de capacitación³². Si existe un déficit de 60% de tractores y maquinaria para modernizar el campo y si de los que se cuenta, un alto porcentaje está inactivo, como es el caso de más de 6 mil 500 tractores en Jalisco que se hallan abandonados por descomposturas, falta de refacciones y mantenimiento³³. Si más de 2 millones de jóvenes del campo están desempleados³⁴.

Si entre 1986 y 1987 se perdieron un millón de hectáreas por desastres naturales, 100 mil toneladas de limón en Colima y un millón y medio de hectáreas de maíz dejaron de sembrarse por descapitalización de este sector. Si el 60% de la zona agrícola se encuentra en peligro por la falta de agua. Si en el último ciclo primavera-verano se perdieron 1,350 hectáreas en Morelos. Si cada vez más se vulnera la autosuficiencia nacional del frijol. Si más de 10 mil hectáreas de plátano están infectadas con el hongo Sigatoka. Si el gusano soldado ha afectado 50 mil hectáreas de maíz en Guadalajara. Si en Veracruz el 15% de los cultivos cítricos están invadidos por la mosca de la fruta³⁵.

Si la agricultura nacional ha caído en el modelo transnacional.³⁶ Si el estancamiento agropecuario ha provocado que diariamente más de 3 mil personas del campo emigren al Valle de México y otro tanto busque trabajar como braceros en el país del norte.³⁷ En suma, si el agro se encuentra al nivel de hace 40 años y se requiere aplicar un billón de pesos para su reapertura productiva.³⁸

Si esta es la cara de por lo menos el 50% de la población del país, nos preguntamos *¿por qué en los últimos cambios de programación de las redes públicas y privadas de televisión se han atendido todos los aspectos audiovisuales imaginables como son el entretenimiento, la entrevista, el humor, la semblanza, los deportes, etc. y la delicadísima y vieja realidad agraria vuelve a quedar sin ser abordada desde la pantalla para contribuir a resolverla?*

De igual forma, en el campo de la producción de alimentos si sabemos que de ser una nación exportadora de granos hace sólo algunas

décadas, en pocos años nos hemos convertido en un país que anualmente requiere importar cerca de 7 mil millones de toneladas de nutrientes, es decir, casi el 20% de las 36 mil toneladas de básicos que requerimos consumir y de no tomar medidas radicales para los próximos años ascenderá a 15 mil millones de toneladas, esto es, el 41% de la alimentación nacional³⁹. Si en este sexenio la importación de comida puede rebasar los 40 millones de toneladas de comestibles⁴⁰.

Si en términos reales la inversión pública para el desarrollo rural ha disminuido de 1983 (18.56%) a 1987 (12.21%) más de un 34%. Si en 1982 se planeó incorporar 90 mil 129 hectáreas al cultivo y en 1987 se pretendió anexas sólo 61 mil hectáreas, es decir, un 32% menos⁴¹. Si en 1985 se programaron 11 mil 900 hectáreas de temporal y para 1987 sólo se han previsto 2 millones 711 mil 336 hectáreas, esto es, un 77% menos⁴². Si nuestra frontera agrícola dedicada a la producción de alimentos cada vez se reduce más. Por ejemplo, en el D.F. de 1959 a 1983 el crecimiento de la mancha urbana ha destruido 18 mil hectáreas de superficie rural apta para el cultivo, lo que ha provocado que casi el 50% de los ejidos hayan desaparecido o hayan sido expropiados para dar paso a la carpeta de asfalto. En Jalisco en los últimos 17 años se han perdido más de 10 mil hectáreas de tierras de cultivo, y en Chalco, Estado de México, en los últimos 7 años han sido destruidas 2 mil 449 hectáreas devoradas por el concreto⁴³.

Si el intermediarismo y el coyotaje provocaron que el 70% de los productos alimentarios que llegan al país sean acaparados por 200 mayoristas⁴⁴. Si a precios de septiembre de 1986 cultivar una hectárea de frijol con un rendimiento de 1.2 toneladas implicaba invertir 205 mil pesos, y al final de seis meses sólo se obtenían por la venta del grano una utilidad neta de 19 mil pesos, y como contraparte, sembrar una hectárea de manguana dejaba 5 millones de ganancia⁴⁵. Si existe un alto déficit de producción de alimentos en el país, por ejemplo, en 1987 en Jalisco existió una demanda no cubierta de 75 mil toneladas de maíz, en Guanajuato una gran solicitud de durazno, guayaba, manzana y uva, y en Guadalajara un faltante de 99% de oleaginosas, 70% de ajonjolí, cártamo, girasol, linaza y soya⁴⁶.

Si existe una carestía anual de más de 2 millones de litros de leche en el país. Si la producción láctea en la República bajó en los últimos años de 12 millones de unidades a 9 millones, es decir, disminuyó un 25%. Si en 1986 nuestra sociedad solamente producía uno de cada 7 litros de leche que consumía. Si este año se importaron 100 mil toneladas de leche. Si en menos de cinco años cerraron 60 establos en el Yaqui, Sonora. Si Nuevo León consume anualmente más de 4 mil millones de pesos por importación de leche. Si nuestra producción no es suficiente pa-

ra satisfacer las necesidades nacionales ni siquiera en 50% de acuerdo a los índices nutricionales mínimos calculados en 250 litros per cápita al año⁴⁷.

Si urge incrementar en más del 50% la producción de alimentos para evitar la inminente hambruna y los graves estallidos sociales que ya se anuncian. Si dentro de 13 años, al principio de siglo, enfrentaremos un reto más brutal que el actual pues habrá que alimentar a 22 millones más de mexicanos⁴⁸. Si el impulso a la avicultura, las agroindustrias y la biogenética que ha producido las microvacas son una salida a la crisis nutricional, etc.⁴⁹.

Si estos son sólo algunos de los rasgos del panorama alimentario del país, nos preguntamos, *¿por qué los principales horarios nocturnos de la televisión mexicana que cotidianamente concentran a la mayoría de la conciencia nacional, se dedican a la exposición de telenovelas cuyo tema central son los laberintos del permanente triángulo amoroso, y no abordan el agudo problema agrario del país?*

De idéntica manera, si en el rubro de la educación estamos concientes que 480 años después de la fundación de México apenas en 1987 alcanzamos como promedio máximo de educación en el país el sexto año de primaria⁵⁰. Si encontramos en la población económicamente activa de nuestra nación que el 58.5% nada más tiene algún grado de formación básica, el 10.4% apenas cursó secundaria, el 9.94% experimentó preparatoria, subprofesional o nivel medio, sólo el 5.5% llegó a profesional y el 15.4% no tiene ninguna instrucción⁵¹.

Si la eficiencia terminal en el estudiantado nacional es tan baja que el 65% de los estudiantes de educación superior desertan antes de terminar sus cursos. De 3 mil alumnos que ingresan a primaria sólo uno concluye, nada más uno de cada 120 logró terminar la universidad en el ciclo 1986-1987. Si el 50% de los educandos de primaria no pasaron año en el anterior calendario escolar⁵². Si para 82 millones de habitantes sólo contamos con mil 694 bibliotecas públicas⁵³.

Si en 1987 en los estados de Nuevo León, Puebla, Hidalgo, Veracruz, Distrito Federal, Estado de México y otros más, el cupo escolar no pudo recibir a una gran suma de jóvenes que demandaban educación⁵⁴. Si sólo se imparte educación bilingüe y bicultural a 40% de la población infantil indígena⁵⁵. Si el gasto del gobierno en el terreno educativo bajó del 4 al 1.7% del Producto Interno Bruto (PIB). Si la inversión educativa del Estado Federal en ciencia y tecnología no supera el 0.52% del PIB. Si existen 22 investigadores por cada 100 mil habitantes en el país⁵⁶. Si la fuga de cerebros se ha acentuado tanto que para conservar los recursos intelectuales ya formados ha sido necesario implementar un Sistema Nacional de Investigadores. Si para el año 2000, 62 millones de niños demandarán servicios educativos, etc.⁵⁷.

Si estos son sólo algunas descripciones del panorama educativo del país,

nos preguntamos *¿por qué sabiendo que la televisión es el principal medio de formación cultural de la población y que por mucho ha superado desde hace tiempo la labor educativa de la Secretaría de Educación Pública, de 264 sistemas de televisión que existen en nuestra República (192 de televisión normal y 72 de cable), 257 concesiones se destinan para fines comerciales y de lucro y sólo siete persiguen metas culturales?. Es decir, ¿por qué sólo el 2.73% de la infraestructura televisiva del país se dedica a labores educativas cuando las necesidades de nuestro desarrollo intelectual colectivo exigen lo contrario y el Estado Mexicano como representante de las mayorías es quien concede las estaciones a los particulares?*

En igual sentido, si en el terreno de la identidad nacional tenemos registros de que la pérdida acelerada de la misma sociedad mexicana ha sido tan grave que en los últimos años se ha tenido que implantar por parte del Estado un programa de defensa ideológica de las fronteras norte y sur. Si se ha requerido crear una empresa gubernamental llamada Instituto Nacional de Protección al Consumidor dedicada expresamente a la defensa de los adquirentes, el cual nos tiene que recordar sistemáticamente que lo importante en las relaciones humanas no es el obsequiar un regalo sino el afecto que se entrega a las personas.

Si el gobierno ha tenido que emprender una acción paternalista para que ante el voraz ciclo consumista que todos los años se desata en Navidad, el aguinaldo no sea entregado a los burócratas y otros trabajadores en un sólo pago, sino en dos: uno en diciembre y otro en enero para racionalizar y proteger su gasto familiar. Si cada día por la acción del vandalismo, el salitre, la humedad, las sectas religiosas, la falta de recursos económicos y la contaminación, se pierde cada vez más el patrimonio cultural del país por la acelerada destrucción de grandes zonas arqueológicas en Veracruz, Morelos y el Estado de México; la devastación de más de mil 100 ruinas coloniales en Mérida, Yucatán; la pérdida de más de 500 templos católicos construidos por verdaderos artistas hace más de 350 años en Oaxaca; la devastación del 50% de los monumentos coloniales de San Luis Potosí en los últimos once años, etc.⁵⁸.

Si el deterioro del uso del idioma español en nuestro país ha obligado a que la Cámara de Diputados forme la Comisión de Defensa del Idioma Español, pues éste se encuentra cada vez más desplazado por el inglés a través de la acción publicitaria de la televisión. Por ejemplo, en 1986 provocó que la difusión de anuncios con nombres extranjeros ascendieran al 33%. Que los escolares de primaria tengan más facilidad para pronunciar la fonética inglesa como "Bubble Gumers" que términos como Popocatépetl e Iztaccihuatl. Que la banca nacionalizada participe activamente en la difusión de conceptos extranjerizantes como "Factoring Serfin", "Master Card Classic", "National Hardware Show". Que de 650 estudiantes mexicanos examinados por dicha comisión sobre qué idioma les gusta más,

el 46% respondió que el inglés, el 23% otros idiomas y sólo el 31% el español. Que el castellano ha sido recientemente suprimido como lengua básica en las escuelas norteamericanas del sur del país.

Si otro análisis realizado en 1981 sobre el perfil de la formación de la identidad cultural de los estudiantes de telesecundaria mostró que de 480 alumnos expuestos permanentemente a la televisión el 61% de los adolescentes desean como fuerte aspiración vivir en una ciudad norteamericana como Nueva York o Los Angeles antes que en una metrópolis del país como la ciudad de México o Querétaro⁵⁹. Si los niños mayores de 6 años conocen más cierta información que difunde la televisión que la que transmite la escuela primaria y la sociedad en general. Por ejemplo, en el terreno de la asimilación de la realidad nacional un 77% de los pequeños retienen más frases como "La chispa de la vida" o "Recuérdame" y sólo un 49% conserva otras como "Viva la Independencia", "La solución somos todos" o "El respeto al derecho ajeno es la paz". De igual forma, mientras que casi la totalidad de los niños (92%) retiene la imagen del gansito Marinela, menos de dos terceras partes (64%) identifica la Columna de la Independencia o a Hidalgo. El 63% de los niños asocia fácilmente el tema de la tarjeta de crédito Carnet y sólo el 43% ubica la frase del principal prócer de nuestra libertad "El respeto al derecho ajeno es la paz". En resumen, observamos que de cada diez personajes que reconocen los niños, sólo tres son de la historia de México, lo que provoca que las figuras de las caricaturas sean más reconocidas que los protagonistas de la conquista de México.

En el campo de la historia, un 67% de los niños identifican más los días y horarios en que se transmiten sus programas de televisión favoritos mientras que sólo un 19% describe las fechas en que ocurrieron los acontecimientos más significativos de nuestra historia nacional. Los superhéroes de la televisión como la Mujer Maravilla son más conocidos por los pequeños (98%) que los héroes de la Revolución Mexicana (33%). El Chapulín Colorado es más evocado por los infantes (96%) que los Niños Héroes de Chapultepec (82%). Superman aparece más presente en la mente de los pequeños (97%) que don Benito Juárez. En materia religiosa, no obstante que nuestra sociedad es acentuadamente católica, más de la mitad de los niños (56%) conoce el día en que se transmite "Hogar Dulce Hogar", mientras que sólo poco más de la tercera parte (36%) recuerda el día en que se celebra la Navidad. Mientras el 55% de los niños ubica el día en que se difunde el programa "Mis huéspedes", sólo el 32% ubica el día en que se celebra la Virgen de Guadalupe. Los pequeños tienen más conocimiento del logotipo de Sabritas (86%) y menos de la mitad de éstos (46%) identifican lo que es una hostia.

En el área de lo cívico, el 87% de los infantes conocen la fecha en que pasan los programas cómicos y sólo el 13% ubica la fecha en que

toma posesión el Presidente de la República. Sólo el 8% conoce la fecha en que el Primer Mandatario rinde su informe anual de gobierno, mientras que el 61% de ellos sí ubica el día y la hora en que aparecen las series de fantasías. El 83% de los niños identifica el logotipo de los pastelitos rellenos y sólo el 63% conoce el Calendario Azteca. Mientras que el 81% de los pequeños evoca el logotipo de los productos Marinela, sólo el 66% identifica el Escudo Nacional. Las tres cuartas partes (77%) de los niños identifica la imagen de Chiclet's Adams menos de una quinta parte (17%) reconoce el Monumento de la Revolución. Finalmente, el logotipo de los chocolates Carlos V es más reconocido (77%) que el Monumento al Angel de la Independencia (40%)⁶⁰. Si todo este panorama está por agravararse otro tanto más por la enorme apertura de nuestra economía al comercio internacional a través del GATT, etc.⁶¹.

Si éstos son sólo algunos de los rasgos del retroceso de la identidad nacional que se experimenta en nuestro país, nos preguntamos *¿por qué la televisión se esfuerza diariamente en concentrar mayoritariamente la energía mental del país a través de sus horarios triple "A" (7 a 10 de la noche) en publicitar cigarros, brandys, rones, alimentos chatarra, perfumes, etc. y no en fortalecer nuestras bases de reconocimiento e integración cultural como nación?*

En la misma línea, si en la esfera de la salud sabemos, por una parte, que después de muchas décadas de enorme esfuerzo de la infraestructura hospitalaria en el país se ha logrado que a través de la red de sanatorios, servicios de urgencia, campañas preventivas, instrucción médica, incorporación de nuevas tecnologías biomédicas, etc., el promedio de vida de los mexicanos de 1983 a 1986 haya aumentado de 65 a 69 años⁶². Y si al mismo tiempo observamos, por otro lado, que las contradicciones de nuestro modelo de desarrollo, no obstante este gran empeño del sector salud, han provocado que por la contaminación atmosférica los habitantes del Valle de México perdamos un promedio de 8 años de existencia debido a las sustancias nocivas que inhalamos cotidianamente, etc.

Si este es el nivel de antagonismos que produce nuestro proyecto de crecimiento, nos cuestionamos *¿por qué la televisión promovió en 1986 que nuestra sociedad haya observado 2 mil 921 horas de comerciales, que siguiendo los patrones de exposición televisiva del auditorio equivalen al desperdicio de una hora y 20 minutos diarios destinados al consumo comercial y no reflexionar sobre esta absurda irracionalidad que enfrentamos?*⁶³.

De idéntica manera, si en el renglón nutricional estamos informados de que el 80% de los mexicanos padecen serias deficiencias alimentarias generadas por el alto déficit nutricional, especialmente en el campo⁶⁴. Si los niveles de desnutrición más graves del país se concentran en la zona sur con un 50% de inanición de primer grado, en el sureste con 44% y en el centro con 43%⁶⁵. Si de 1982 a 1984 se redujo en 18% el consumo

calórico, en 50% el de proteínas de origen animal, en 75% el de carne, en 40% el de leche, el 30% de los mexicanos no consumen huevos, el 70% no come pescado, el 25% no ingiere pan⁶⁶. Si en lo que va del sexenio la ingestión de arroz por habitante ha descendido un 34%, la de maíz 20%, la de frijol 42% y la de trigo 18,3%⁶⁷.

Si a diferencia de Holanda y Estados Unidos donde los niños de 11 años han aumentado en los últimos 70 años de 10 a 17 centímetros, en nuestro país durante ese mismo período no sólo no se ha incrementado la estatura de los pequeños sino que ha disminuido 5 centímetros en las áreas rurales y se ha demostrado que la talla de las madres pierde un centímetro cada seis años teniendo una estatura promedio de un metro 32 centímetros⁶⁸. Si los hijos de los trabajadores viven enfermos un promedio de 50 a 60 días al año a diferencia de los niños mejor nutridos que sólo se enferman 15 días en total. Si el 30% de los partos prematuros ocurre por un bajo régimen alimentario⁶⁹.

Si en la actualidad los empleados deben laborar 35 horas más para comprar el mismo paquete alimenticio que en 1982 requería 50 horas de trabajo. Si el 90% de las ciudades indígenas del país padecen niveles críticos de desnutrición⁷⁰. Si el 60% de la clase trabajadora muestra graves síntomas de inanición⁷¹. Si los niños marginados del agro se alimentan cada vez más con pulque y no con leche, aumentado con ello la cirrosis hepática infantil⁷². Si el 80% del valor de los alimentos aumenta cada vez más por los costos del transporte⁷³.

Si debido a la desnutrición el 5% de la población infantil muere antes de cumplir los cinco años y sobrevive un millón de pequeños desnutridos subnormales con retrasos psico-motores; lo que representa que para el año 2000 tendremos un elevado índice de débiles mentales por deficiente alimentación⁷⁴. Si nuestra cultura alimenticia de masas adquiere, cada vez más, los patrones de la industria de productos chatarra⁷⁵ y si para finales de siglo estamos obligados a cambiar seriamente nuestros hábitos de consumo para poder sobrevivir, etc.

Si estas son algunas líneas del horizonte de la alimentación en México, nos preguntamos *¿por qué en los últimos años, el 16 de octubre, fecha en que se conmemora el día mundial de la alimentación, las televisoras públicas y privadas centraron la sensibilidad de los receptores urbanos del país en la celebración del Gran Premio de Fórmula I que alcanzó un auditorio televisivo de 935 millones de personas en el mundo⁷⁶, y en el inicio de la Serie Mundial de Beisbol entre los Cardenales de San Luis y los Mellizos de Minnessota y sólo se realizó una referencia decimal sobre el gravísimo problema del hambre en México y en el mundo?*

De igual forma, en el terreno ambiental mientras sabemos que en el mes de diciembre es la época del ciclo ecológico en el cual se acumula mayor contaminación por las inversiones térmicas que reducen sustancial-

mente el oxígeno del Valle de México. Donde la contaminación aumentó desde 1960 un 400%⁷⁷. Donde existe 10 veces más del máximo de infición considerable como aceptable para el ser humano según la Organización Mundial de la Salud (OMS)⁷⁸. Donde se han acumulado en el aire más de 6 millones 200 mil toneladas de sustancias nocivas para el organismo⁷⁹. Donde se han rebasado todos los márgenes de intoxicación de las ciudades más desarrolladas del mundo como son Nueva York, Tokio, Londres y Alemania Federal⁸⁰. Donde todos los días la Red Automática de Monitoreo del ambiente nos comunica que el letal, picante e irritante gas ozono va en aumento en el cielo de nuestra ciudad⁸¹. Donde en 1983 vivimos 179 inversiones térmicas, en 1984 experimentamos 181, en 1985 ascendimos a 190 y en 1986 tuvimos 210 días, es decir, más de la mitad del año con retrocesos atmosféricos⁸².

Donde el aire que respiramos cada vez es más ácido pues está compuesto por 80% de nitrógeno y 20% de oxígeno⁸³. Donde el clima ha cambiado drásticamente perdiendo humedad por la contaminación y donde la lluvia ácida se ha incrementado aceleradamente⁸⁴. Donde en los últimos 15 años la visibilidad se ha reducido de 13 a 2 kilómetros⁸⁵. Donde el 70% de los capitalinos padecemos infición⁸⁶. Donde la Secretaría de Salud registra en los ciudadanos un ascenso progresivo de enfermedades respiratorias, bucofaringeas, ojos irritados, conjuntivitis, dolor de cabeza, gripe, tos, daños al miocardio y al sistema circulatorio, inflamación de los pulmones y alergias⁸⁷. Donde el 90% de las autopsias practicadas en el Hospital de Traumatología de Lomas Verdes indican que los cadáveres padecen antarcosis, es decir, carbón en los pulmones⁸⁸. Donde anualmente mueren más de 100 mil recién nacidos por las sustancias tóxicas que respiran⁸⁹.

Donde el último fin de semana del mes de enero de 1987 murieron en la capital de la República más de 7 mil aves y en Guadalajara 67 por congestión de sus bronquios con residuos de plomo, cadmio, radón, berilio y asbesto⁹⁰. Donde ya hemos iniciado la etapa de la paralización de la sociedad pues en diciembre de 1987 el Estado solicitó repetidas veces a la población por los múltiples medios de comunicación que para evitar mayores niveles de concentración de los contaminantes en el área metropolitana, sólo salieran de sus hogares para realizar las actividades estrictamente indispensables, que utilizara el automóvil al mínimo, que realizara sus tareas caminando, que no efectuara ejercicios físicos al aire libre durante ese mes, pues escaseaba el oxígeno e incluso se propuso suspender las clases y las actividades fabriles en los días que existiera mayor peligro de infición⁹¹.

Donde ya hemos llegado a la fase del retroceso genético de la especie humana, pues el 70% de los bebés vienen al mundo con más de 9 microgramos de plomo en la sangre, la leche materna paulatinamente se está envenenando más, la calidad de los espermatozoides ha descendido por

inoculación de partículas malignas, el envejecimiento prematuro de la población menor de 30 años se ha acelerado por fatiga y desgaste de sus pulmones, el 80% de los capitalinos padecemos el síndrome de Segovia, es decir, la disminución de nuestras capacidades intelectuales y físicas por el deterioro ambiental e incluso ya empiezan a aparecer los primeros índices de niños que nacen con malformaciones congénitas, retraso mental y sin reflejos pues el aire tóxico ha atacado el sistema nervioso de las mamás⁹². Donde siguiendo la proyección de esta tendencia para el año 2000 tendremos un ambiente cuatro veces más deteriorado que el que hoy vivimos⁹³.

En una idea, donde todas las tardes la atmósfera metropolitana adquiere el color gris verdoso de la muerte y donde todas las noches la capa de smog impide mirar las estrellas del universo, etc. En este contexto de urgencias y necesidades fundamentales, nos preguntamos *¿por qué la televisión organiza las emociones, la energía colectiva y nuestro presupuesto familiar hacia el consumo navideño y no dedica en la misma proporción su potencial persuasivo hacia la sensibilización social de este gravísimo problema que cada vez nos ahoga más?. Por ejemplo, simplemente en 1987 las campañas publicitarias decembrinas de 24 días provocaron un gasto artificial de más de 150 mil millones de pesos, de los cuales 12 mil millones se fueron en bebidas alcohólicas, 6 mil millones en adquisiciones de última hora, 5 mil millones en la cena de noche buena y 3 mil 500 millones se destinaron a la basura por abarcar las envolturas de los regalos.*

En el mismo sentido, si en el área forestal estamos conscientes que el 49% del suelo de la República Mexicana se encuentra desertificado⁹⁴. Si en lo que va del siglo nuestro territorio nacional ha perdido el 29% de sus bosques y en 35 años ha destruido el 45% de la reserva forestal⁹⁵. Si en los últimos años la erosión del país avanzó 3%. Si cada año nuestro territorio pierde 500 mil hectáreas de bosques y selvas. Si el 90% de las selvas tropicales han sido devastadas⁹⁶.

Si el fuego arrasó en 1987 con 2 mil 500 hectáreas de bosques y selvas en Quintana Roo, 100 hectáreas en la línea Morelos D.F., 63 mil hectáreas cultivables en Jalisco y Chiapas, 4 mil 300 hectáreas en Guadalajara, miles de hectáreas forestales en Tamaulipas, 600 hectáreas en Tapachula, 800 hectáreas en el Estado de México, 500 hectáreas de pino, cedro y caoba en Oaxaca, 3 mil 500 hectáreas de pastizales en Guerrero, 100 mil hectáreas en los últimos 8 años en Michoacán. Si en 1986 se incrementaron los incendios forestales 10% más que en 1985. Si en 1987 el promedio de quemazones boscosas se incrementó 17% más que en 1986⁹⁷.

Si en los últimos 5 años el país ha perdido 1,209,420 hectáreas de áreas verdes y boscosas por incendios⁹⁸, y si el 95% de cada 100 fuegos forestales que suceden son provocados por las irresponsables actitudes humanas⁹⁹. Si anualmente se pierden 13 millones de metros cúbicos en maderas por la acelerada erosión del suelo¹⁰⁰. Si el Estado de México en los últi-

mos 80 años ha perdido 450 mil hectáreas de zonas arboladas quedándole sólo 734 mil hectáreas de reserva. Si cada año se despojan de 50 mil árboles a Naucalpan y se ha acelerado el proceso de desertificación en Cuautitlán. Si en Tlalmanalco, Amecameca, Tenancingo, Parque de los Remedios y La Marquesa continúa avanzando rápidamente la deforestación. Si se incrementa la agonía ecológica del Vaso de Texcoco. Si están totalmente secas cuatro de las siete lagunas de Zempoala. Si en suma, el clima de toda esta región está cambiando de fresco a seco y árido¹⁰¹.

Si en Michoacán se pierden 10 mil hectáreas anuales y 40 mil son devastadas; si el Estado ya sólo cuenta con la cuarta parte de la superficie arbolada que tenía en 1950; si se tiene mayor deforestación en Morelia por la desecación del lago de Cuitzeo; si continúa la degradación de recursos forestales en la Meseta Purépecha¹⁰². Si en Oaxaca la erosión continúa creciendo de manera alarmante¹⁰³. Si Tlaxcala ya sólo conserva el 18% de su riqueza forestal¹⁰⁴. Si Chiapas podría llegar a ser un páramo en 20 años¹⁰⁵. Si en Tabasco desaparecieron 15 mil hectáreas de selva en los últimos cinco años¹⁰⁶. Si en Coahuila 28 especies de cactáceas se encuentran en peligro de extinción por el saqueo irracional¹⁰⁷. Si con tanta deforestación Nuevo León ya es un desierto¹⁰⁸. Si a partir de como está el D.F. sólo en 25 años se pueden duplicar sus áreas verdes¹⁰⁹.

En síntesis, si observamos que la catástrofe ecológica se avecina, nos preguntamos *¿por qué la televisión concentra sustantivamente a lo largo de todo el año nuestra energía psíquica alrededor del Festival OTI, Valores Juveniles Bacardí, el Concurso Miss Universo, Miss Hollywood, la entrega de los Arieles, el festejo de los Globos de Oro, el aniversario de los Grammys, los premios del Emy, los certámenes Miss México, Miss Venezuela, Miss Estados Unidos, Miss D.F., el encuentro Estrellas de los 80 y la entrega de los Teponaxtlis de Malinalco, y no nos orienta a reflexionar y actuar prioritariamente sobre esta realidad estratégica que se desmorona, y que afecta a todas las clases sociales?*

Por otro lado, en el renglón de cultura ecológica, nos interrogamos, *¿por qué si hemos sido capaces como sociedad de integrar en nuestra sensibilidad, memoria y conducta todas las baladas modernas que promueve la televisión sobre Lucía Méndez, Daniela Romo, Yuri, Pandora, Julio Iglesias, Manzanero, Emmanuel, Alaska, Flans. Guadalupe Pineda, José José, Cristal, Fandango, Tatiana, Karina, Timbiriche, Luis Miguel, etc., y no hemos tenido disponibilidad para incorporar en nuestros comportamientos las propuestas del promocional audiovisual de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología (SEDUE) para defender la naturaleza: "El verde es vida"?*

De idéntica manera, si en materia de paz mundial tenemos conciencia de que la humanidad amanezca un día más con vida es un verdadero milagro, pues cualquier falla técnica en los arsenales nucleares que concentran a más de 60 mil cohetes atómicos suficientes para destruir al género

humano, como se comprobó con los errores del Challenger en los Estados Unidos, con la planta de Chernobyl en la Unión Soviética, con el accidente de la planta química de Sandoz en Basilea, Suiza, o con la explosión de las instalaciones de Tres Millas en la Unión Americana. Si en tiempos de paz, el año pasado, se gastó un trillón de dólares americanos en armas. Si cada ser humano está sentado sobre cuatro toneladas de dinamita. Si en el primer minuto de una guerra mundial morirían 750 millones de personas. Si cada día se construyen 10 nuevas ojivas nucleares, de las cuales cinco se fabrican en Estados Unidos.

Si existen arsenales suficientes para destruir cinco veces la tierra. Si con el presupuesto de dos submarinos Tridente de los que piensa construir Estados Unidos se podría lograr la alfabetización total mundial. Si con 149 cohetes M-X de los instalados en Europa Occidental se podría resolver el hambre de 575 millones de personas. Si con 127 cabezas Pershing II se podría comprar equipo agrícola para que todos los países pobres fueran autosuficientes en materia alimentaria¹¹⁰.

Si este es el horizonte de la paz en el mundo, *¿por qué aceptamos que la televisión nos educara durante más de un año para festejar el XIII Campeonato Mundial de Fútbol 1986 y durante tres semanas nos motivara para presenciar el X Gran Premio Automovilístico de la Fórmula I y permitimos que la reunión del Grupo de los Seis para la Paz Mundial y el Desarme celebrada en 1986 en Ixtapa, Zihuatanejo, sólo se difundiera tenuamente algunos días, con cortes promocionales de películas violentas?*

En la misma línea, si en materia de la cooperación fraternal sabemos que mientras el Fondo Nacional para la Reconstrucción después de enormes esfuerzos logró recabar 200 mil millones de pesos para atender la renovación del sector salud, del sector vivienda, del sector educación y otros más afectados drásticamente por los terremotos del 19 y 20 de septiembre de 1985, nos preguntamos ¿por qué en ese mismo año se invierte en la televisión una cifra superior a los 297 millones de pesos exclusivamente para la promoción publicitaria?

De igual forma, en el área de la regeneración humana si conocemos que más del 15% de la población adulta del país es alcohólica¹¹¹. Si al año nada más en el D.F. se agregan más de 80 mil jóvenes a esta enfermedad¹¹². Si nulifica el 14% de la fuerza productiva del país. Si este vicio provoca la pérdida en el país de 160 mil horas de trabajo mensual, en Morelos el desperdicio de 15 mil horas-hombre mensuales y en la República Mexicana el derroche de casi 4 millones de horas productivas al año. Si es causa del 12% del ausentismo laboral.

El 60 de los accidentes de tránsito son por su abuso. Si el 57% de los suicidios tienen el mismo origen. Si el 57% de las aprehensiones que ocurren tienen que ver con este vicio. Si el 97% de los cadáveres que llegan al Servicio Médico Forense presentan restos de alcohol. Si es el se-

gundo causante de las cobardes y bestiales agresiones a los hijos. Si es el promotor de la tercera parte de los casos de deficiencias mentales en la infancia por consumirlo las madres durante el embarazo. Si genera el 45% de las violaciones sexuales¹¹³.

Si la cirrosis es la primera causa de muerte de la población entre 25 y 44 años. Si existen 10 cantinas por cada escuela en México. Si contamos con 41 bares (19 mil 980 cantinas, 6 mil 990 pulquerías, 18 mil 500 cervecerías y 25 mil 300 bares) por cada biblioteca pública en el país. Si genera una pérdida económica anual de más de mil 500 millones de dólares por el ausentismo escolar, etc.¹¹⁴.

Si estos son sólo algunos de los esbozos del panorama del alcoholismo en nuestro territorio nacional, nos preguntamos *¿por qué la televisión dedica más de 200 mil millones de pesos anuales para publicidad con el fin de vender 400 mil millones en bebidas embriagantes?*¹¹⁵.

En igual sentido, si en la esfera de la vida de la mujer sabemos que en el país más de 800 mil mujeres son violadas al año. Si según datos psiquiátricos el 82% de las féminas de nuestra sociedad no gozan sus relaciones sexuales, sino que las padecen. Si nuestro modelo de familia es acentuadamente machista. Si 18 millones de mujeres que viven en el campo son explotadas, vejadas y agredidas por caciques y narcotraficantes¹¹⁶. Si cada vez más el sexo femenino intenta cruzar la frontera norte en busca de mejores oportunidades de trabajo en los Estados Unidos¹¹⁷.

Si el 87% de la fuerza laboral femenina en Monterrey se encuentra desempleada por la política laboral de los empresarios que se niegan a invertir en la capacitación y adiestramiento de las trabajadoras pues argumentan que pueden casarse o quedar embarazadas y ésto implica pérdidas para las empresas¹¹⁸. Si el 60% de la población actual del país son mujeres. Si uno de los trascendentales avances que ha tenido este siglo ha sido el movimiento mental de participación y dignificación de la mujer como persona. Si a diferencia de sus orígenes, ahora el 80% de los estudiantes de las escuelas de comunicación son alumnas. Si desde el momento en que se ha emancipado la mujer su jornada de trabajo se le ha triplicado pues tiene que atender su empleo, al marido y a los hijos.

Si estos son sólo algunos de los rasgos de la cara del sector femenino en nuestra sociedad *¿por qué a 13 años de llegar como evolución de la humanidad al siglo XXI, la publicidad de la televisión mexicana continúa presentando insistentemente a la mujer como un mero artículo de uso y consumo sexuales negándole sus otras dimensiones infinitas de ser humano?*

De igual manera, si en el renglón de la situación infantil tenemos conciencia de que cada niño que nace en el país trae una herencia de más de 750 millones de pesos por concepto de la deuda externa. Que cada vez son más los pequeños que intentan cruzar el Río Bravo para traba-

jar como braceros en los Estados Unidos. Que existen más de dos millones de niños que piden limosna en las calles del país. Que el 78% de las criaturas menores de cuatro años no alcanzan la estatura y el peso normales debido a la desnutrición. Que antes de cumplir los cinco años muere el 10% de la niñez. Si este es el cuadro de vida de la población infantil mayoritaria de nuestra sociedad, nos preguntamos *¿por qué el proyecto de televisión dirigido a los niños concentra su atención mayoritariamente en las televacaciones, las caricaturas y otras fantasías extranjeras?*

Sin embargo, pese a la dimensión de la crisis económica, política, ecológica, social, educativa, cultural, de relaciones humanas que nos rodea, creemos que por más apocalíptica que ésta aparezca ante nuestros sentidos, no debe paralizarnos. Si nos inmovilizamos retrocederemos más. Ahora, es de suma importancia abrir los ojos y organizarnos para superar esta pendiente depresiva por la que atravesamos. Por ello, pensamos que además de reconocer el aspecto negativo que por sí misma acarrea la crisis, también hay que entenderla como un enorme momento positivo de transformación de las instituciones sociales, de cambio de los paradigmas con los que nos aproximamos a interpretar la realidad, de competencia de proyectos sociales distintos, de quiebra de la hegemonía del partido gobernante, de despertar de las grandes masas, de mutación de los sistemas de dominación, etc. En una idea, de inicio de una nueva fase de la historia del país que coincide con el surgimiento de la tercera Revolución Industrial en la República.

Creemos que, hoy día, en México está en juego la aplicación de dos grandes proyectos de Nación: por un lado, el que insiste en que el país se siga incorporando de manera acelerada y subordinada a la economía internacional sacrificando sus bases fundamentales de su integridad como Nación y su identidad colectiva como comunidad humana. Por otro lado, el que señala la necesidad de afianzar el proyecto de crecimiento nacionalista y popular que exige para su construcción de democratización de todas las instancias de participación para contar con la contribución de las masas, en la gestión de la cosa pública, del Estado y de la vida nacional.

Por lo mismo, en esta atmósfera de inicio de una nueva administración estatal para los próximos seis años de vida de nuestra sociedad, consideramos que la más alta prioridad ciudadana que la débil sociedad civil que existe en el país, colabore en la producción de un nuevo programa de gobierno que oriente el funcionamiento de las estaciones de televisión pública hacia la atención de los conflictos centrales que atoran nuestro proyecto de desarrollo nacional.

Es por ello, que dentro de este marco de crisis profunda del país, debemos preguntarnos *¿qué tienen que hacer las estaciones de radiodifusión públicas frente a sus auditorios para impulsar un proyecto de superación nacional?*

Hacia la primavera del espíritu nacional

Notas:

(4) "30,000 demandas de amparo contra la voracidad de casatenientes", Excelsior, 21 de enero de 1987; "Persiste en el Estado de México el alza ilegal de 40% de autobuses", Excelsior, 30 de enero de 1987; "Se disparó en Cuautitlán el costo de las medicinas hasta en 1,000% UCP", Excelsior, 30 de enero de 1987; "Intentan caseros de Cuautitlán aumentar las rentas en un 500%", Excelsior, 14 de febrero de 1987.

(5) "Almanaque del XXI Super Bowl", Excelsior, 21 de enero de 1987; "Ningún acto en Los Angeles se puede comparar con el Super Tazón", Excelsior, 22 de enero de 1987; "Como pan caliente se venden los Souvenirs", Excelsior, 23 de enero de 1987; "Televisarán el Super Bowl hasta China", Excelsior, 29 de enero de 1987; "Agotados los boletos y no hay cuartos disponibles", Excelsior, 26 de enero de 1987; "La final del futbol americano acontecimiento del año en E.U.A.", Excelsior, 25 de enero de 1987.

(6) "Afecta el desempleo a 15 millones de personas: Pineda", Excelsior, 29 de enero de 1986; "Se elevó 3.2% el desempleo abierto", Excelsior, 27 de marzo de 1987; "Coinciden CT y SPP. Hay 17% de desocupados", Uno Más uno, 22 de septiembre de 1986; "Habrá cinco millones de desempleados al concluir 1986", Excelsior, 12 de noviembre de 1986; "50% de la población activa desempleada o subempleada", Uno Más uno, 10 de diciembre de 1986; "En 87 el mayor índice de desempleo: Hacienda", Uno Más Uno, 9 de marzo de 1987; "Subempleados 50% de la población activa del país", Excelsior, 30 de junio de 1987; "Se estima en 4.5 millones el número de personas desempleadas", Excelsior, 24 de septiembre de 1987; "Se agravó el desempleo en el primer semestre", Uno Más Uno, 24 de septiembre de 1987.

(7) "Sólo 18 millones de mexicanos tienen empleo fijo", Excelsior, 14 de agosto de 1987.

(8) "Desempleo de 4.6 millones y crece 2 millones por año: B.M.", Excelsior, 26 de septiembre de 1986.

(9) "Disminuye la población económicamente activa", El Sol de Tampico, 3 de abril de 1987.

(10) "Abatida la capacidad productiva del país", Excelsior, 9 de diciembre de 1986; "En 5 años sólo 700 mil nuevos empleos", Uno Más Uno, 15 de septiembre de 1987.

(11) "Hay 17.5 millones de subempleados o desocupados", Uno Más Uno, 5 de abril de 1987.

(12) "Desplaza el aparato productivo a la fuerza laboral tradicional", Organismo Informativo No. 30, UAM, 14 de abril de 1986; "Hasta hoy la reconversión ha agudizado el problema del desempleo", Excelsior, 5 de marzo de 1987.

(13) "50% de la población activa desempleada o subempleada", Uno Más Uno, 10 de diciembre de 1986.

(14) "El desempleo cada vez mayor entre los ingenieros agrónomos: CNA", Excelsior, 21 de marzo de 1986; "Sin chamba 20 mil profesores", Ovaciones, 14 de agosto de 1986; "Urgen programas de contratación para 25 mil veterinarios: UNAM", Excelsior, 12 de diciembre de 1986; "Desempleados 40% de los agrónomos del país: CNA", Uno Más Uno, 4 de abril de 1987; "Sin empleo los ingenieros agrónomos por falta de recursos", Excelsior, 9 de abril de 1987; "Desempleados 63 mil profesionales del campo", Excelsior, 16 de junio de 1987; "Existen en el país más de 40,000 agrónomos desempleados", Excelsior, 5 de agosto de 1987; "Sin sentido que en México existan 40,000 agrónomos sin empleo", El Universal, 5 de agosto de 1987; "Sin posibilidades de empleo los sociólogos", Excelsior, 3 de septiembre de 1987.

(15) "Se perdió la capacidad de generar empleos", Excelsior, 2 de mayo de 1987; "No hicieron ninguna inversión este año el 60% de los empresarios de la zona metropolitana", Uno Más Uno, 27 de agosto de 1987.

(16) "Sin empleo 95% de los albañiles en Tabasco", Excelsior, 5 de junio de 1987; "Despedidos 800 mil obreros e inactiva 50% de la planta de la construcción", Excelsior, 5 de octubre de 1986; "Desempleados 60 mil en la industria de la construcción", Excelsior, 26 de julio de 1987.

(17) "Más de cinco mil personas perdieron su trabajo diariamente", Excelsior, 9 de noviembre de 1986.

- (18) "Subempleo: Refugio de miles de cesantes en Cuautitlán-Texcoco", *Excelsior*, 15 de noviembre de 1986; "Payasos o faquires, nueva faz del desempleo", *Excelsior*, 6 de febrero de 1987.
- (19) "Más de dos millones de ilegales mexicanos cruzaron a E.U. en 1985", *Excelsior*, 9 de junio de 1987.
- (20) "Regresan 29 mil braceros mexicanos cada mes a Chihuahua", *Excelsior*, 21 de abril de 1987.
- (21) "El crecimiento demográfico agrava la crisis del Tercer Mundo", *Excelsior*, 30 de mayo de 1987.
- (22) "México debe dar prioridad a los alimentos: SARH", *Excelsior*, 4 de abril de 1986.
- (23) "Desamparados 5 millones de trabajadores agrícolas", *Excelsior*, 28 de mayo de 1987; "Demanda Manuel Unanue abrir el campo mexicano a la inversión extranjera", *Excelsior*, 15 de junio de 1987; "Rechazamos el uso político del sector rural", *Excelsior*, 16 de junio de 1987; "Damnificados 40% de los campesinos", *Excelsior*, 17 de julio de 1987.
- (24) "El salario real actualmente representa 63% de lo que se ganaba hace 17 años", *Excelsior*, 15 de junio de 1987.
- (25) "En 70 años no hemos sido capaces de dar créditos a 14,000 ejidos", *Excelsior*, 4 de febrero de 1987.
- (26) "90% de los campesinos sin créditos", *Excelsior*, 13 de agosto de 1987.
- (27) "Hubo una decreciente producción de alimentos en el agro en 1986", *Excelsior*, 19 de enero de 1987.
- (28) "40% de la superficie cultivable carece de recursos para producir alimentos", *Excelsior*, 18 de octubre de 1987.
- (29) "Aproximadamente 80% de los caminos rurales están deteriorados", *Uno Más Uno*, 21 de septiembre de 1987.
- (30) "De los 100 millones de hectáreas repartidas a comuneros ni siquiera el 30% se mantiene en producción", *Excelsior*, 11 de enero de 1987.
- (31) "Hay tres millones de agricultores que demandan tierras", *Uno Más Uno*, 8 de junio de 1987; "Deberá abatirse en el próximo sexenio el rezago de diez millones de hectáreas", *Excelsior*, 12 de septiembre de 1987; "60% de la población rural mexicana vive en condiciones de pobreza", *Uno Más Uno*, 12 de octubre de 1987.
- (32) "En 10 años 1.3 millones de labriegos dejaron sus tierras", *Excelsior*, 24 de junio de 1986; "Más de 1.3 millones de ejidatarios abandonan sus parcelas", *Excelsior*, 29 de junio de 1986.
- (33) "Déficit de 35% de maquinaria agrícola", *Excelsior*, 19 de abril de 1987; "Alto déficit de equipo agrícola", *Uno Más Uno*, 8 de junio de 1987; "50% de los tractores del sector agropecuario están inactivos", *Excelsior*, 3 de junio de 1987.
- (34) "Más de dos millones de jóvenes del campo están desempleados", *Excelsior*, 20 de junio de 1987.
- (35) "Nieva aún más en la mitad del estado de Chihuahua", *Excelsior*, 23 de enero de 1986; "Causa graves daños la mosca de la fruta", *Excelsior*, 18 de junio de 1986; "Pérdidas por mil millones en la producción de limón", *Excelsior*, 25 de agosto de 1986; "Se perdieron las cosechas de un millón de hectáreas este año", *Excelsior*, 16 de diciembre de 1986; "Peligra la autosuficiencia nacional de frijol", *Excelsior*, 21 de febrero de 1987; "Por descapitalización dejarán de sembrarse un millón de hectáreas de maíz", *Excelsior*, 28 de mayo de 1987; "Daña el gusano soldado 50 mil hectáreas de maíz en Guadalajara", *Excelsior*, 26 de junio de 1987; "Peligra 60% de una zona agrícola", *Excelsior*, 2 de agosto de 1987; "Sólo con fungicida importado puede ser combatido el Sigatoka", *Excelsior*, 5 de agosto de 1987; "Se perdieron cosechas en 1,350 hectáreas en primavera-verano en Morelos", *Universal*, 5 de septiembre de 1987.
- (36) "Ha caído la agricultura del país en el modelo de las transnacionales", *Excelsior*, 23 de junio de 1987.
- (37) "La falta de atención al campo ahuyenta aún más al labriego", *Excelsior*, 22 de diciembre de 1987.

Hacia la primavera del espíritu nacional

(38) "Urge aplicar un billón para la reapertura productiva del agro", Excelsior, 15 de septiembre de 1987.

(39) "Disminuyó la importación de granos, leche y grasas", Excelsior, 3 de enero de 1986; "Importará la SARH este año 6.5 millones de toneladas de grano", Excelsior, 31 de agosto de 1986; "Fueron importados 8 millones de toneladas de granos básicos este año", Excelsior, 21 de diciembre de 1986; "Se reducirá a 6 millones de toneladas la importación de alimentos: Pesqueira", Excelsior, 31 de enero de 1987; "Será necesario importar 6 millones de toneladas de alimentos este año", Excelsior, 31 de mayo de 1987; "Este año importaremos seis millones de toneladas de granos", Excelsior, 18 de julio de 1987; "Se reducirá la importación de granos", Uno Más Uno, 6 de agosto de 1987; "México importará 5.5 millones de toneladas de granos", Excelsior, 23 de septiembre de 1987.

(40) "Nueva revolución verde contra carestía y desnutrición: Salinas", El Financiero, 25 de noviembre de 1987.

(41) "México seguirá importando alimentos de E.U. en 10 años", Excelsior, 28 de junio de 1986.

(42) "La SRA incapaz de impulsar la producción para lograr la autosuficiencia: CIVAC", Excelsior, 7 de febrero de 1987.

(43) "Más de 50% de los ejidos del D.F. han desaparecido", Excelsior, 31 de marzo de 1986; "Cada vez menor el espacio para producir granos", Excelsior, 15 de diciembre de 1986; "Invade la mancha urbana espacios destinados a los cultivos", Excelsior, 6 de mayo de 1987; "Desapareció enorme zona agrícola por asentamientos irregulares", Excelsior, 22 de agosto de 1987; "Absorbió la mancha urbana en el D.F. 18,000 hectáreas agrícolas", Excelsior, 23 de agosto de 1987.

(44) "Encarecen intermediarios hasta 60% los productos básicos", Excelsior, 21 mayo de 1987; "Distorsiona a mercados de mayoreo de las urbes la falta de apoyo al campo", Excelsior, 26 de mayo de 1987; "Acaparan los mayoristas el 70% de los productos alimentarios que llegan al D.F.", Excelsior, 24 de julio de 1987.

(45) "Dejarán de cosecharse 90 mil toneladas de áreas este año: UPA", Excelsior, 25 de septiembre de 1986.

(46) "Déficit en la producción de frutas en el país", Excelsior, 28 de marzo de 1987; "Déficit en Jalisco de 596 mil toneladas de oleaginosas", Excelsior, 4 de junio de 1987; "El déficit de maíz en Jalisco será cubierto por importaciones", Excelsior, 4 de septiembre de 1987.

(47) "Disminuyó a 9 millones de litros diarios la producción de leche en el país: ANIL", Excelsior, 14 de enero de 1986; "Bajó 70% la producción lechera en el Yaqui, Sonora", Excelsior, 24 de julio de 1986; "Importa cada día más leche N.L. de Canadá y E.U.", Excelsior, 4 de septiembre de 1987; "Faltan 100 mil litros de leche en Sonora", Excelsior, 11 de marzo de 1987; "Desnutrición: jinetes apocalíptico", Excelsior, 13 de mayo de 1987; "En Jalisco el consumo de leche disminuye cada día", Excelsior, 15 de junio de 1987; "Ociosa 40% de la industria lechera", Uno Más Uno, 30 de junio de 1987.

(48) "Urge incrementar hasta en 5% la producción de alimentos", Excelsior, 19 de julio de 1986; "Colapso social de no haber que comer", Excelsior, 8 de noviembre de 1986; "Reto brutal alcanzar la soberanía alimentaria: Reyes Osorio", Excelsior, 27 de marzo de 1987.

(49) "Con las microvacas podrían surgir las granjas urbanas en los años 2000", Uno Más Uno, 18 de mayo de 1987; "La acuacultura una alternativa para dar alimento a la población mexicana", Excelsior, 21 de abril de 1987.

(50) "De quinto año de primaria el nivel de educación", Excelsior, 1 de agosto de 1986; "México país de cuarto grado de primaria: SEP", Excelsior, 8 de agosto de 1986; "35 millones de habitantes alcanzan sólo instrucción de cuarto año de primaria", Uno Más Uno, 8 de noviembre de 1986; "Alcanzamos el sexto grado educativo como promedio nacional: González Avelar", Excelsior, 13 de mayo de 1987.

(51) "Niveles de instrucción de la población económicamente activa en 1979", Excelsior, 4 de diciembre de 1985.

(52) "La cultura en México hoy", Excelsior, 27 de enero de 1987; "Serio problema de rendimiento escolar tiene la UNAM", Excelsior, 19 de marzo de 1987; "Se cumplen las metas

de reducir los índices de reprobación y deserción escolar: la SEP", Uno Más Uno, 1 de julio de 1987; "Causa la crisis educativa una deserción escolar de hasta 65%", Excelsior, 11 de julio de 1987; "Precariedad estigma del 90% del estudiantado de la UNAM", El Financiero, 1 de septiembre de 1987; "La deserción estudiantil en la UAM es de 45 a 48%", Uno Más Uno, 9 de septiembre de 1987.

(53) "Funcionan a finales de año 438 bibliotecas", Excelsior, 27 de diciembre de 1986; "Ahora son ya 1,694 bibliotecas públicas", Excelsior, 27 de diciembre de 1987.

(54) "Rechazarán en educación media a 8,000 hidalgueses", Excelsior, 5 de septiembre de 1987; "Déficit mexicano para atender nuevos educandos en preescolar", Excelsior, 1 de septiembre de 1987; "Por falta de cupo escolar 600 pater-familias toman una escuela", Excelsior, 4 de septiembre de 1987.

(55) "Sólo se imparte educación bilingüe y bicultural a 40% de la población indígena infantil de México", Uno Más Uno, 29 de junio de 1987.

(56) "Necesario mayor presupuesto educativo", Excelsior, 20 de agosto de 1987; "De 4 a 1.7% del PIB bajó el gasto educativo en 5 años", La Jornada, 21 de agosto de 1987; "México sólo destina el 1.8% del PIB a educación", Uno Más Uno, 18 de septiembre de 1987.

(57) "62 millones de niños demandarán servicios educativos en el año 2000: A. Caballero", Excelsior, 8 de noviembre de 1986; "Fuga de cerebros", Excelsior, 16 de julio de 1987; "El gasto del gobierno en ciencia y tecnología no supera el .52% del PIB", Excelsior, 17 de agosto de 1987.

(58) "Sectas religiosas saquean zonas arqueológicas: INAH", Excelsior, 26 de febrero de 1987; "En ruinas mil 100 obras coloniales", Excelsior, 9 de marzo de 1987; "En 11 años S.L.P. perdió 50% de sus monumentos coloniales", Excelsior, 26 de julio de 1987; "En pésimas condiciones 500 templos coloniales", Excelsior, 1 de septiembre de 1987; "Destruyen el patrimonio cultural del D.F.", Excelsior, 27 de septiembre de 1986; "Sectas religiosas prohíben tradiciones y costumbres a los series", Uno Más Uno, 29 de noviembre de 1987.

(59) Rebeil Corella, Ma. Antonieta y Montoya Martín del Campo, Alberto "Los adolescentes frente a las representaciones de la T.V.", en Televisión y Desnacionalización, varios autores, Ed. Universidad de Colima, Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC), México, 1987, p.59.

(60) La televisión y los niños. Conocimiento de la realidad televisiva vs. conocimiento de la realidad nacional, Cuadernos del Consumidor, Instituto Nacional del Consumidor, México, noviembre de 1982.

(61) "En defensa del idioma", Excelsior, 25 de mayo de 1987; "Defender el idioma, bandera de todo el país", Excelsior, 20 de mayo de 1987; "Diputados, SEP, INCO, SCT impugnaron el desplazamiento del español por el inglés", Uno Más Uno, 24 de julio de 1987; "Úrgen leyes que eviten agresiones al idioma", Excelsior, 24 de julio de 1987; "Invadirán a México con productos obsoletos y miles de baratijas a costa del idioma español", Ovaciones, 24 de julio de 1987.

(62) "De 1983 a 1986 aumentó el promedio de vida de 65 a 69 años: Soberón", Excelsior, 9 de julio de 1987.

(63) Datos calculados con base en la información proporcionada por el Instituto Nacional del Consumidor sobre el gasto publicitario ejercido en 1986 por la televisión

(64) "Junto con la crisis se agravó el problema de la desnutrición infantil", Excelsior, 21 de junio de 1986; "Desnutridos 30 mil millones de mexicanos pese a la importación de granos", Excelsior, 13 de julio de 1986; "Desnutridos", Excelsior, 2 de agosto de 1986; "Padece desnutrición crónica 40% de la población nacional", Excelsior, 19 de octubre de 1986; "50% de la población rural con problemas de alimentación", Excelsior, 27 de abril de 1987; "Los avances de desnutrición", Uno Más Uno, 7 de julio de 1987; "80% de los mexicanos con deficiencias nutricionales", Uno Más Uno, 15 de agosto de 1987; "Dieta especializada", Uno Más Uno, 17 de agosto de 1987; "La situación alimentaria mejor que hace 25 ó 50 años", Excelsior, 4 de septiembre de 1987.

(65) "El 50% de la población del sur del país padece desnutrición en primer grado", Or-

Hacia la primavera del espíritu nacional

gano Informativo No. 33, de la Universidad Autónoma Metropolitana, UAM, México, agosto de 1987.

(66) "Vamos a la denutrición letal", Excelsior, 12 de enero de 1986; "Por la carestía de los comestibles desnutrición en 50% de los niños", Excelsior, 4 de junio de 1986; "50% de la población nacional consume una dieta de sobrevivencia", Excelsior, 31 de julio de 1986; "Sólo 40% de los mexicanos toman leche", El Financiero, 26 de noviembre de 1980 "Un desnutrido futuro preven para México", Excelsior, 1 de diciembre de 1986; "Avanza la desnutrición en el país y es evidente", Excelsior, 4 de febrero de 1987; "Padecen desnutrición 3 millones de jóvenes, ejidatarios y comuneros", Excelsior, 14 de febrero de 1987; "Baja nutrición por programas alimentarios insuficientes", Excelsior, 2 de mayo de 1987; "Por la crisis ha bajado el consumo de calorías y proteínas", Excelsior, 14 de octubre de 1987; "Bajó 75% el consumo de carne de res y 33% el de leche: UNAM", Uno más uno, 8 de octubre de 1987; "Ante la crisis los mexicanos sustituyen carne y leche por frijoles y tortilla", Excelsior, 6 de agosto de 1987; "El 52% de los mexicanos padecen desnutrición y el 27% consume una dieta deficiente", Excelsior, 14 de noviembre de 1987.

(67) "60% de la población rural mexicana vive en condiciones de pobreza", Uno Más Uno, 12 de octubre de 1987.

(68) "Por deficiente alimentación los menores del campo no han incrementado su estatura", Excelsior, 26 de octubre de 1986.

(69) "Por un bajo régimen alimentario ocurre 30% de los partos prematuros", Excelsior, 31 de marzo de 1986.

(70) "Desnutridos 80% de los niños indígenas mexicanos", Uno Más Uno, 11 de octubre de 1987.

(71) "Graves síntomas de desnutrición en el 60% de la clase trabajadora", El Universal, 5 de agosto de 1987.

(72) "Consumen pulque en lugar de leche los niños marginados de Morelos", Excelsior, 30 de julio de 1987.

(73) "80% del valor de los alimentos al consumidor por costo del transporte", Uno Más Uno, 22 de mayo de 1987.

(74) "100 mil niños mueren al año por problemas de desnutrición", Organó Informativo, No. 33, UAM-Xochimilco, mayo de 1987; "Persiste en el marginado social la degradación biológica", Excelsior, 6 de marzo de 1987; "Alta mortalidad infantil por desnutrición", Uno Más Uno, 19 de enero de 1987; "Nace al año un millón de niños desnutridos subnormales", Excelsior, 3 de marzo de 1987; "Habrá aquí débiles mentales por la desnutrición", Excelsior, 29 de octubre de 1987.

(75) "Los alimentos chatarra flagelan la ínfima nutrición de los infantes", Excelsior, 21 de julio de 1986; "Aumenta la desnutrición por el consumo de alimentos chatarra", Excelsior, 19 de enero de 1987.

(76) "935 millones verán por T.V. el Gran Premio de México", Uno Más Uno, 1 de septiembre de 1987.

(77) "Aumentó hasta en un 400% desde 1960 en el D.F. la contaminación por partículas de polvo", Uno Más Uno, 24 de julio de 1987.

(78) "Males respiratorios, principal efecto", Excelsior, 22 de enero de 1987; "La metrópoli rebasa 10 veces el máximo de infición", Excelsior, 18 de marzo de 1987; "La infición en la zona metropolitana ha rebasado seis veces los límites tolerables", Uno Más Uno, 6 de mayo de 1987.

(79) "Sigue siendo muy grave el problema de la contaminación", Excelsior, 11 de febrero de 1986; "Devasta la contaminación al centro del D.F.", Excelsior, 12 de junio de 1986; "Arrojan 308 mil toneladas anuales de polvo sobre el D.F.", Excelsior, 16 de octubre de 1986; "Tiene la capital un color de muerte", Excelsior, 4 de diciembre de 1986; "El año pasado se emitieron a la atmosfera 575 mil toneladas de polvos contaminantes", Uno Más Uno, 5 de enero de 1987; "Existen en el D.F. 55 mil sustancias nocivas para la salud", Excelsior, 21 de agosto de 1987; "A diario se depositan a cielo abierto 262 toneladas de heces fecales en la metrópoli", Uno Más Uno, 11 de septiembre de 1987.

- (80) "Rebasó el D.F. la contaminación de Tokio", Excelsior, 23 de enero de 1987.
- (81) "Tiene México seis veces más del mínimo tolerable de contaminación", Uno Más Uno, 24 de enero de 1986.
- (82) "Femos estado 210 días al año bajo inversión térmica", Excelsior, 3 de noviembre de 1986; "El mes pasado hubo 13 casos de inversión térmica en el D.F.: SEDUE", Uno Más Uno, 2 de noviembre de 1986.
- (83) "Va en aumento el ozono en la atmosfera del D.F.", Excelsior, 21 de febrero de 1986.
- (84) "Cambios drásticos en el clima del centro de la ciudad", Excelsior, 5 de octubre de 1987.
- (85) "Disminuyó en el D.F. la visibilidad", Excelsior, 24 de abril de 1984.
- (86) "Enfermos 70% de los capitalinos por infición", Excelsior, 5 de febrero de 1986.
- (87) "Aumentan en el D.F. los males respiratorios", Uno Más Uno, 14 de enero de 1987; "Incremento de las infecciones respiratorias por la infición", Excelsior, 13 de febrero de 1987; "Rechazan que la contaminación sea la causa directa de incremento en la mortalidad, Uno Más Uno, 7 de marzo de 1987; "22 mil 702 casos de infecciones por contaminantes", Uno Más Uno, 9 de marzo de 1987; "Amenaza la contaminación de plomo a los habitantes", Excelsior, 23 de marzo de 1986; "Graves padecimientos en el Estado de México por la contaminación", Excelsior, 29 de marzo de 1987; "Rebasó el ozono 300% el nivel recomendado por la OMS", El Financiero, 24 de julio de 1987.
- (88) "Siete de cada diez capitalinos enfermos por la contaminación", Excelsior, 28 de enero de 1986.
- (89) "Mueren anualmente 100 mil recién nacidos a causa de la contaminación en la ciudad", Uno Más Uno, 10 de noviembre de 1986.
- (90) "La inversión térmica ha diezclado a las aves: MEM", Excelsior, 8 de febrero de 1987; "Está por concluir la SEDUE los estudios de aves muertas por contaminación", Excelsior, 9 de febrero de 1987; "Sigue la contaminación matando a miles de pájaros en el poniente de la ciudad", Excelsior, 17 de febrero de 1987; "La muerte de pájaros por fatiga, hambre o desgrasamiento", Excelsior, 15 de febrero de 1987; "Llamada para el ser humano la muerte de aves en Naucalpan", Excelsior, 12 de febrero de 1987; "La muerte de aves, advertencia", Excelsior, 18 de febrero de 1987; "Por intoxicación la muerte de las aves de la capital", Excelsior, 21 de febrero de 1987; "Han muerto 3 mil 500 aves a causa de la infición: Alianza Ecológica Nacional", Uno Más Uno, 8 de marzo de 1987; "Hallaron 57 pájaros muertos", Excelsior, 10 de marzo de 1987; "Migratorias las aves muertas", Excelsior, 11 de marzo de 1987; "De hambre y frío murieron los 57 pájaros en Guadalajara", Excelsior, 12 de marzo de 1987; "Combinación de contaminantes y mala alimentación la causa de la muerte", Excelsior, 14 de marzo de 1987.
- (91) "Proponen suspender las clases los días en que hay niveles peligrosos de infición", Uno Más Uno, 3 de noviembre de 1987.
- (92) "Plomo en la sangre del 70% de recién nacidos en el D.F.", Excelsior, 19 de enero de 1987; "La contaminación disminuye la calidad de los espermatozoides", Excelsior, 11 de marzo de 1987; "Hasta la leche materna contaminada", Excelsior, 21 de mayo de 1987; "La contaminación disminuye la capacidad pulmonar de los habitantes de la capital", Excelsior, 7 de marzo de 1986; "Por la contaminación mueren 100 mil personas al año", Excelsior, 22 de julio de 1987; "Detectan investigadores de la UNAM plomo en la sangre de varias mujeres", Excelsior, 10 de octubre de 1987; "Padecen el síndrome de Segovia, por la contaminación, el 70% de los capitalinos", Uno Más Uno, 27 de mayo de 1987.
- (93) "Podría duplicarse la contaminación en el D.F. para el año 2000", Excelsior, 25 de febrero de 1987; "Habrá estados de alta peligrosidad en el D.F. por la contaminación en los próximos 2 años", La Jornada, 21 de agosto de 1987.
- (94) "Desertificado 49% del suelo de la República", Excelsior, 21 de enero de 1987; "Ha perdido el territorio nacional 29% de sus bosques en lo que va del siglo", Excelsior, 18 de julio de 1986; "En 35 años se perdió 45% de la reserva forestal", Excelsior, 8 de junio de 1987.

Hacia la primavera del espíritu nacional

(95) "Avanzó 3% la desertificación del país en sólo 10 años", *Excelsior*, 15 de junio de 1986.

(96) "Ya es demanda política la cuestión ecológica", *Excelsior*, 11 de noviembre de 1986; "Se pierden 400 mil hectáreas boscosas al año por la explotación irracional", *Excelsior*, 8 de junio de 1987; "Pierde el país 400,000 hectáreas de selva cada año: Sarukhán K.", *Excelsior*, 27 de junio de 1987; "La degradación de tierras afecta el 70% de la superficie total de nuestro país", *Excelsior*, 12 de enero de 1987; "Se destruyen más de 500 mil hectáreas de bosques", *Excelsior*, 3 de junio de 1987.

(97) "Consumió el fuego más de cien hectáreas de bosque en la línea Morelos-D.F.", *Excelsior*, 1 de febrero de 1986; "Peligro en los bosques", *Excelsior*, 3 de febrero de 1986; "Devastan incendios zonas boscosas del Edo. de México y Michoacán", *Excelsior*, 4 de febrero de 1986; "127 incendios forestales en el D.F.", *El Sol de Mediodía*, 20 de febrero de 1986; "Devastador el incendio forestal en Tamaliupás", *Excelsior*, 2 de marzo de 1986; "Causó el fuego en el Soconusco elevada pérdida forestal", *Excelsior*, 23 de marzo de 1986; "Arrasadas por incendios forestales 63 hectáreas cultivadas", *Excelsior*, 2 de abril de 1986; "En 4 meses el fuego acabó con 4 mil 335 hectáreas de bosques en Jalisco", *Excelsior*, 4 de mayo de 1986; "Se incrementan 10% los incendios forestales en 86 con respecto a 85", *Excelsior*, 6 de julio de 1986; "En 10 meses 305 incendios forestales acabaron con 2000 hectáreas en Morelos", *Excelsior*, 28 de octubre de 1986; "Destruyó el fuego 100 hectáreas de bosques en Michoacán en 8 años", *Excelsior*, 9 de febrero de 1987; "Aumentó 17% el número de incendios forestales con respecto a 1986", *Excelsior*, 4 de abril de 1987; "Devora el fuego 2,500 hectáreas de bosques y selvas en Quintana Roo", *Excelsior*, 23 de mayo de 1987; "Suman ya 105 los incendios forestales en lo que va de este año", *Excelsior*, 30 de mayo de 1987; "Afectan los incendios forestales 100,000 hectáreas en el país", *Excelsior*, 4 de agosto de 1987.

(98) "1.2 millones de hectáreas básicas ha perdido el país", *Excelsior*, 23 de octubre de 1987.

(99) "Provocados 95 de cada 100 fuegos forestales: Protectora e Industrializadora de Bosques", *Excelsior*, 30 de julio de 1987.

(100) "Anualmente se pierden 13 millones de metros cúbicos de maderas", *Excelsior*, 6 de agosto de 1986.

(101) "Se acelera la agonía ecológica de Texcoco", *Excelsior*, 25 de febrero de 1986; "Avanza la deforestación del parque de La Marquesa", *Excelsior*, 13 de agosto de 1986; "Totalmente secas cuatro de las siete lagunas de Zempoala", *Excelsior*, 29 de enero de 1987; "Continúa avanzando la deforestación por falta de vigilancia", *Excelsior*, 22 de febrero de 1987; "Cada año despojan de 50 mil árboles a Naucalpan", *Excelsior*, 4 de junio de 1987; "Ciudades y taladores liquidan la riqueza silvica mexicana", *Excelsior*, 9 de julio de 1987; "Deforestadas 450 mil hectáreas en el Estado de México", *Excelsior*, 18 de julio de 1987; "Devastan bosques de Tlalmanalco financieras de Protimbas", *Excelsior*, 29 de julio de 1987; "Acelerado y sin freno el proceso de desertificación en Cuautitlán", *Excelsior*, 13 de julio de 1987; "Irracional degradación y desertificación en el Estado de México", *Excelsior*, 5 de octubre de 1987; "Total degradación ambiental por la tala en Amecameca", *Excelsior*, 25 de julio de 1987; "Alteró el clima la tala en Tlalmanalco", *Excelsior*, 31 de julio de 1987.

(102) "Continúa la depredación de recursos forestales en la Meseta Purépecha", *Excelsior*, 14 de diciembre de 1987; "Bosques devastados", *Excelsior*, 25 de enero de 1986; "Temen mayor deforestación en Morelia por la desecación del Lago de Cuitzeo", *Excelsior*, 17 de marzo de 1987; "Grave depredación sufren las zonas boscosas de Morelia", *Excelsior*, 21 de mayo de 1987.

(103) "Erosión alarmante", *Excelsior*, 11 de noviembre de 1986; "Alarmante erosión", *Excelsior*, 1 de febrero de 1987; "300 mil hectáreas último reducto de la selva", *Excelsior*, 28 de octubre de 1987.

(104) "Tlaxcala sólo conserva el 18% de su riqueza forestal", *Excelsior*, 30 de mayo de 1987.

(105) "Ante el saqueo de recursos Chiapas podría ser en 20 años un páramo: IHN", *Excelsior*, 22 de julio de 1987.

(106) "Desaparecen en Tabasco 15 mil hectáreas de selva en los últimos 5 años: SARIH", Excelsior, 29 de mayo de 1987.

(107) "Alertan en Coahuila sobre el peligro de extinción de cactáceas", Excelsior, 4 de febrero de 1987.

(108) "Con tanta deforestación Nuevo León es ya un desierto: UANL", Excelsior, 18 de julio de 1986.

(109) "En sólo 25 años es posible duplicar las áreas rurales", Boletín Informativo, No. 25, Año 6, Vol. 6, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1986.

(110) "El mundo vive de milagro: B. Lown", Excelsior, 2 de noviembre de 1986; "90% de los recursos financieros de las potencias destinadas a armamento", Uno Más Uno, 2 de noviembre de 1986; "Legado a la humanidad: 4 toneladas de dinamita para cada ser humano", Excelsior, 14 de diciembre de 1986; "Impostergable hacer conciencia del riesgo nuclear", Excelsior, 15 de diciembre de 1986; "Las grandes potencias presas de la tecnología bélica", Excelsior, 21 de enero de 1987; "Un accidente nuclear se resentiría en México en menos de 3 minutos: Silvia Hernández", Excelsior, 19 de mayo de 1987; "Produce Washington diariamente 5 bombas nucleares", Excelsior, 23 de mayo de 1987; "En un año se gastó en el mundo un trillón de dólares", Excelsior, 5 de octubre de 1987; "750 millones de personas morirían de inmediato en el caso de desatarse una guerra nuclear", Uno Más Uno, 27 de julio de 1987; "La vida humana amenazada por más de 50 mil ojivas nucleares", Excelsior, 28 de octubre de 1986.

(111) "Es alcohólica el 15% de la población adulta del país", 4 de febrero de 1986; y "Precisan 6.5 millones de dólares una cura psiquiátrica", Excelsior, 27 de mayo de 1987.

(112) "80 mil jóvenes del D.F. se vuelven alcohólicos al año", Excelsior, 16 de julio de 1987.

(113) "Aumenta el alcoholismo por la excesiva publicidad de bebidas embriagantes", El Nacional, 14 de agosto de 1985; "Hay en el país dos millones de alcohólicos consuetudinarios", Excelsior, 4 de enero de 1986; "Afecta el alcoholismo a 7 millones", Excelsior, 29 de enero de 1986; "Rebasó la industria de bebidas alcohólicas los límites de la sana convivencia", Excelsior, 1 de marzo de 1986; "Combate al alcoholismo sin prohibiciones", Excelsior, 28 de agosto de 1986; "Uno de cada 8 adultos es alcohólico", Organo Informativo, Vol. XI, Universidad Autónoma Metropolitana, 1 de noviembre de 1986; "Grandes pérdidas económicas por el ausentismo escolar", Excelsior, 19 de noviembre de 1986; "Alcoholismo: 15 horas-hombre se pierden al mes en Morelos", Excelsior, 8 de agosto de 1987.

(114) "400 mil millones, el gasto anual en bebidas alcohólicas", Excelsior, 30 de julio de 1987.

(115) "200 mil millones gastan en publicidad las empresas productoras de bebidas alcohólicas", Excelsior, 30 de julio de 1987. Hay que recordar que en la Unión Soviética las severas medidas impuestas contra el alcoholismo permitieron que en el año de 1986 este mal se redujera 15% entre la población trabajadora: "Bajó 15% la tasa de mortalidad por el alcoholismo en la Unión Soviética", Excelsior, 12 de febrero de 1987.

(116) "Explotadas en el campo 18 millones de mujeres por caciques y narcotraficantes", Excelsior, 2 de junio de 1987.

(117) "Crece el número de mujeres y niños que intentan ir a trabajar a los E.U.A.", Excelsior, 31 de mayo de 1986.

(118) "Sin empleo 87% de las mujeres regiomontanas", Excelsior, 9 de noviembre de 1985.

III. Un nuevo horizonte

REFLEXIONANDO SOBRE LA relación que existe entre comunicación y desarrollo, podemos decir que el crecimiento entendido como el "mejoramiento general de los niveles de vida de la población a través de la satisfacción de sus necesidades básicas"¹¹⁹, es producto de un conjunto de factores y procesos sociales complejos, dentro de los cuales, el detonador de todos esos elementos es la adquisición de conciencia sobre las realidades que se tienen que promover. Esto significa que para que se produzca un desarrollo material de la sociedad antes se requiere generar un previo crecimiento mental de la misma. De lo contrario, no existen condiciones apropiadas para la gestación del desarrollo: el desenvolvimiento de un país, parte de la evolución de su intelecto y no de la multiplicación de simples acciones materiales.

Por ello, pensamos que la revolución más radical de una sociedad se da a partir del momento en que los individuos que la conforman modifican su concepción del hombre, del mundo y de la vida y la llevan a la práctica. La evolución de una nación empieza con su cambio cerebral y no con la simple mutación material.

A su vez, el progreso del pensamiento parte del conocimiento que nuestros sentidos adquieren de la realidad, y ésto depende del grado de información veraz y oportuna que se recibe de ésta. De aquí, la importancia vertebral que ocupa actualmente el papel de la producción, difusión, almacenamiento y procesamiento de la información para la superación de los conflictos de nuestra sociedad.

Debemos recordar que la distribución de información y de cargas emotivas de nuestra sociedad es un insumo central que acelera o retarda nuestro crecimiento colectivo: a mayor difusión, organicidad y objetividad en la circulación de la comunicación, mayor crecimiento de nuestra conciencia nacional y, por lo tanto, avance de la República. No debemos olvidar que la distribución de nueva información en el país, produce nuevas formas de conciencia, que a su vez, generan frescos cambios conductuales que transforman la nación.

Hay que tener presente que la televisión es una gran excitadora de nuestro cerebro y emotividad, y por lo tanto, de nuestra conciencia. Por ello, la difusión sistemática de realidades y afectividades sobre nuestros principales problemas nacionales a través de la televisión pública, puede provocar un avance cualitativo en el proceso de desarrollo de nuestra sociedad.

Sin embargo, hay que tener presente que no es la simple cantidad de difusión de información la que propicia el desarrollo, como lo han señalado las tesis desarrollistas, sino la calidad y organicidad que guarda ésta con respecto a las prioridades de crecimiento que se requieren resolver¹²⁰.

Por lo tanto, hay que crear y transmitir aquellas informaciones que permitan relacionar nuestra toma de conciencia con aquellos programas de acción concreta que tiene instrumentados el aparato de gobierno y la sociedad civil para crecer. De lo contrario, de muy poco servirá la generación

de conciencia social sobre nuestra problemática nacional, a través de la televisión, si ésta no encuentra una canalización específica mediante los proyectos de trabajo de la sociedad y del Estado: la información puede obrar como abono del cambio social, sólo si se coloca en el campo cultural y social propicio para germinar.

De aquí, que para lograr el desarrollo de nuestro país, más que producir y distribuir gigantescos torrentes indiscriminados de información masiva sobre nuestros sentidos que lo que ocasionan es el embrutecimiento y la enajenación de los mismos, se debe elaborar una jerarquía de necesidades informativas acordes con las prioridades de crecimiento que encara nuestra sociedad en cada fase de evolución por la que ésta atraviesa. Esto significa, que las necesidades de comunicación para la expansión de la sociedad mexicana en los últimos 80 años han sido muy distintas, en el período post-revolucionario; que en la fase de industrialización; que en la etapa del “desarrollo estabilizador”; que en el momento del “boom petrolero”; que en la actual época de dependencia alimentaria; que en la era de la destrucción ecológica; que en el tránsito de la nueva tercera revolución industrial que experimentamos; que en los tiempos de la más alta concentración urbana que sufrimos; que en la fase de transición democrática que hoy vivimos; que las que se tendrán que encarar para principios del siglo XXI, etc.

Es dentro de este contexto que la televisión, como el principal medio de comunicación colectiva de nuestra civilización, ocupa un papel central en el desarrollo de las mentalidades y sensibilidades, y por lo tanto, en el desarrollo del país: hoy día la televisión se ha convertido en el sistema nervioso fundamental del avance o retroceso de nuestra cotidiana cultura nacional ¹²¹.

Por ello, aunque estamos concientes que la televisión no produce efectos automáticos sobre el auditorio. Que no es una aguja hipodérmica que inyecta mecánicamente sus contenidos en los cambios de la población. Que existen múltiples formas de interpretar por parte del auditorio los mensajes televisivos que recibe. Que por parte de los emisores no existen efectos acabados sobre los auditorios como hemos creído en años anteriores. Que no es omnipotente para producir procesos mágicos. Que normalmente refuerza tendencias previamente ya existentes en el seno de las comunidades. Que la conciencia humana no solamente se produce por la acción simbólica de la televisión, sino por un conjunto más amplio de relaciones sociales y de redes culturales que impactan sobre la inteligencia y la sensibilidad de los individuos. Que su efectividad de convencimiento no depende totalmente de las imágenes que se transmiten sino de otros procesos sociales complementarios, etc. También sabemos que, a través de las propiedades físicas que ha conquistado y de los hábitos culturales que ha formado, la

de conciencia social sobre nuestra problemática nacional, a través de la televisión, si ésta no encuentra una canalización específica mediante los proyectos de trabajo de la sociedad y del Estado: la información puede obrar como abono del cambio social, sólo si se coloca en el campo cultural y social propicio para germinar.

De aquí, que para lograr el desarrollo de nuestro país, más que producir y distribuir gigantescos torrentes indiscriminados de información masiva sobre nuestros sentidos que lo que ocasionan es el embrutecimiento y la enajenación de los mismos, se debe elaborar una jerarquía de necesidades informativas acordes con las prioridades de crecimiento que encara nuestra sociedad en cada fase de evolución por la que ésta atraviesa. Esto significa, que las necesidades de comunicación para la expansión de la sociedad mexicana en los últimos 80 años han sido muy distintas, en el período post-revolucionario; que en la fase de industrialización; que en la etapa del “desarrollo estabilizador”; que en el momento del “boom petrolero”; que en la actual época de dependencia alimentaria; que en la era de la destrucción ecológica; que en el tránsito de la nueva tercera revolución industrial que experimentamos; que en los tiempos de la más alta concentración urbana que sufrimos; que en la fase de transición democrática que hoy vivimos; que las que se tendrán que encarar para principios del siglo XXI, etc.

Es dentro de este contexto que la televisión, como el principal medio de comunicación colectiva de nuestra civilización, ocupa un papel central en el desarrollo de las mentalidades y sensibilidades, y por lo tanto, en el desarrollo del país: hoy día la televisión se ha convertido en el sistema nervioso fundamental del avance o retroceso de nuestra cotidiana cultura nacional ¹²¹.

Por ello, aunque estamos concientes que la televisión no produce efectos automáticos sobre el auditorio. Que no es una aguja hipodérmica que inyecta mecánicamente sus contenidos en los cambios de la población. Que existen múltiples formas de interpretar por parte del auditorio los mensajes televisivos que recibe. Que por parte de los emisores no existen efectos acabados sobre los auditorios como hemos creído en años anteriores. Que no es omnipotente para producir procesos mágicos. Que normalmente refuerza tendencias previamente ya existentes en el seno de las comunidades. Que la conciencia humana no solamente se produce por la acción simbólica de la televisión, sino por un conjunto más amplio de relaciones sociales y de redes culturales que impactan sobre la inteligencia y la sensibilidad de los individuos. Que su efectividad de convencimiento no depende totalmente de las imágenes que se transmiten sino de otros procesos sociales complementarios, etc. También sabemos que, a través de las propiedades físicas que ha conquistado y de los hábitos culturales que ha formado, la

televisión cuenta con un alto margen de eficacia persuasiva comprobada para crear y cambiar las formas de pensar y actuar en México.

En la actualidad debemos tener presente que en nuestro país, frente a la tradicional acción del sistema escolar y religioso, la televisión se ha convertido en la principal red educativa capaz de cambiar, con mayor rapidez y agilidad, los valores, las actitudes, los hábitos y las conductas de los receptores. En una idea, dirige la cultura cotidiana en cada sexenio de gobierno. Es decir, la televisión se ha transformado en el principal mediador cultural, a través del cual el Estado articula ideológicamente a nuestra sociedad, convirtiéndose en la principal organizadora colectiva de la historia moderna de México.

Sin embargo, esta mediación central que ejerce la televisión entre gobierno y sociedad, no significa, en ningún momento, que la capacidad de persuasión que realiza sea omnipotentemente eficaz para convertir en socialmente dominante cualquier mensaje transmitido por ésta y mecánicamente doblar las conciencias y las acciones de todos los ciudadanos que son tocados por ésta. La capacidad de convencimiento de la televisión tiene límites de competencia muy precisos, y los principales son los tres siguientes:

Primero, las informaciones televisivas que leen, decodifican e interiorizan los receptores nunca se asimilan homogéneamente en todos ellos con el mismo signo ideológico e intensidad personal con la que se emiten, sino que varían según son sus situaciones históricas, antropológicas, religiosas, económicas, familiares, políticas, culturales, materiales, regionales, étnicas, productivas, etc., que los determinan como seres humanos. No debemos olvidar que los públicos no son pasivos, ni neutros, ni socialmente vírgenes, sino que éstos practican sus propios procesamientos de lo que la televisión les ofrece de acuerdo a sus propias experiencias de vida y sus inserciones sociales¹²².

Segundo, la habilidad seductora de la televisión nunca puede rebasar el peso de la realidad que enfrentan los espectadores, pues siempre las circunstancias de sus vidas concretas son más fuertes que el poder que alcanza la información y las imágenes audiovisuales que se difunden. Es necesario subrayar que la televisión no sustituye a la dinámica económica, política y social, sino que la apoya o debilita con base en los proyectos globales que existen detrás de ésta. De lo contrario, sobrevaloraríamos el papel de la televisión al otorgarle fantiosamente una absoluta propiedad transformadora, cuando en verdad sólo es una tecnología muy perfeccionada de promoción de intereses o políticas precisas.

Tercero, cuando la gama de discurso que transmite la televisión encuentra las condiciones psicológicas favorables en los campos de conciencia de los públicos, éstos son asimilados en un alto porcentaje y viceversa.

Es por estas razones, que al alterarse dichos límites, los contenidos de la omnipresente, redundante, ultramoderna y amplísima imagen televisiva

del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y del candidato presidencial, Carlos Salinas de Gortari, no encontraron recepción en la inteligencia de la mayoría de los ciudadanos y los contenidos de la televisión oficial fueron derrotados de manera drástica en las últimas elecciones para Presidente, Diputados y Senadores el 6 de julio de 1988. Ello provocado porque la campaña de venta de la imagen partidista que se montó violó las siguientes dos leyes básicas del funcionamiento de la propaganda política:

En primer término, se olvidó que el exceso de frecuencia de exposición visual de una propuesta partidista genera una acción totalmente contraria al fin buscado en la sensibilidad de la comunidad. En este sentido, al pensar el PRI que el uso desmedido de la repetición, a través de los medios públicos y privados, era el puente mágico para enlazar candidatos y masas con el fin de obtener el voto, olvidando que la aplicación del oficio político era la única vía para ganar la real voluntad popular, lo único que consiguió fue la indigestión política del auditorio ante cualquier sugerencia del partido tricolor (La relación de proporción de intensidad de presentación en la pantalla fue aproximadamente de 10 anuncios del PRI por uno de la oposición).

En segundo término, la propuesta de los contenidos emitidos estuvieron cargados de pronunciamientos y promesas poco creíbles, envueltos en lenguajes muy desgastados que fueron calificados mayoritariamente como demagógicos. En este sentido, los pobladores, especialmente de las grandes ciudades, mostraron que todavía tienen muchos elementos de su experiencia cotidiana y de su memoria para enfrentar al poder televisivo, no creerle, e incluso, actuar en su contra¹²³.

De todo esto, aprendimos que la televisión, por sí sola, es incapaz de mover voluntades, cambiar ideologías, y sobre todo convencer algo totalmente opuesto a lo que el público vive de manera cotidiana. Tenemos que reconocer que la realidad es más fuerte que la presencia de todos los signos televisivos juntos, sobretodo cuando éstos insisten en apartarse de la verdad, y en volverse retóricos, huecos y vacíos de contenido. Con ello, le quedó demostrado al poder que no es lo mismo vender detergentes que plataformas políticas¹²⁴.

Empero, no obstante la existencia de diversos límites reales en la tarea de mediación social que realiza la televisión entre pueblo y gobierno, su capacidad de persuasión y de movilización de la población en el país ha sido tan eficiente en diversos momentos, que ha generado fuertes fenómenos sociales de signos contrarios. Así, por ejemplo, en un sentido positivo constatamos cómo a través de las acciones promocionales de la televisión, se ha colaborado a reducir en la última década la tasa de crecimiento demográfico del 4.3% al 2% construyendo un nuevo modelo cultural de familia basado en cuatro miembros: padre, madre y dos hijos. De igual forma, se ha contribuido a alfabetizar y a otorgar instrucción básica a tra-

Hacia la primavera del espíritu nacional

vés de la telesecundaria a miles de mexicanos, a tal grado, que de 1983 a 1987 se redujo el índice de analfabetismo en sujetos mayores de 15 años del 14 al 7.1%, alfabetizando a más de 3 millones 300 mil mexicanos. Esto significa que hay 92 de cada 100 mexicanos adultos que ya saben leer y escribir en el país¹²⁵.

De la misma manera, ha logrado promover permanentemente la donación altruista de sangre a hospitales y bancos de plasma¹²⁶. Asimismo, con apoyo de las campañas de prevención médica vía televisión, la acciones del sector salud, la participación de 600 mil voluntarios y la instalación de 80 mil puestos de vacunación, se pudo inmunizar en dos fines de semana de 1987 en todo el territorio nacional a más de 12 millones de niños contra la poliomielitis, a 10 millones de pequeños contra la difteria y la tosferina, y a 2 millones de niños contra el sarampión, que en conjunto han alcanzado reducir en más del 35% las enfermedades infantiles en la República¹²⁷.

También, por la acción instructiva de la televisión y otros medios de comunicación, se ha formado en los últimos dos sexenios una nueva cultura financiera de masas que ha logrado crear una base de educación económica que permite que la clase media y algunos sectores de la clase popular sepan cómo invertir sus ahorros en diversos instrumentos de capitalización, como son plazos bancarios a una semana, un mes, tres meses, seis meses, en renta variable, papel comercial, petrobonos, acciones de empresas, etc. En los mismos términos, en los spots televisivos transmitidos de 1984 a 1985 consiguieron abarrotar los Registros Civiles del país para regularizar las uniones libres de las parejas y registrar oficilmente a sus hijos. En idéntico sentido, la repetición publicitaria a través de la televisión ha creado en las ciudades desde hace 15 años a la fecha una cultura de uso de la toalla sanitaria que las mujeres urbanas, y se nota cada vez más con marcada claridad, que también ya empieza a surgir en el campo.

Igualmente, se logró que los ciudadanos hicieran valer más sus derechos como compradores mediante la educación televisiva que ha proporcionado el Instituto Nacional del Consumidor y la Procuraduría Federal del mismo en los últimos 12 años¹²⁸. De igual forma, se obtuvo que a través de la promoción televisiva más de 80 mil pedalistas participaran en 1987 en el Paseo Ciclista de la Constitución, 15 mil atletas asistieran a la Sexagésima Tercera Carrera de la Constitución en el D.F. y 4 mil deportistas estuvieran presentes en el IV Maratón Deportivo Guadalajara¹²⁹.

También a partir de la difusión de la propaganda audiovisual sobre la prevención de los accidentes de trabajo y la capacitación de aproximadamente un millón de funcionarios públicos por el Instituto Mexicano del Seguro Social, se obtuvo que los percances de trabajo en las empresas se redujeran el año pasado en 57%¹³⁰. En idéntico sentido a través del in-

crecimiento de las campañas publicitarias, en 80% en prensa, 110% en revistas, 85% en radio y 200% en televisión, la iniciativa privada pudo sostener la demanda de consumo de la población en ciertos renglones excepto el sector textil, la industria zapatera y la industria automotriz que fueron afectadas drásticamente por la crisis económica de 1987¹³¹. Asimismo, mediante la promoción televisiva y la preparación de 450 mil promotores del voto por parte de la Federación de Trabajadores al Servicio del Estado se logró que el 85% de los ciudadanos en edad de votar se registraran voluntariamente en el Padrón Electoral para participar en las elecciones presidenciales de 1988¹³².

Igualmente, otro caso sumamente meritorio de persuasión y movilización de la sociedad mexicana ocurrió ante los terremotos de 1985, donde a través de la televisión y otros medios de comunicación, el conjunto social se sensibilizó de la magnitud de la tragedia y logró vincular las urgentes demandas de socorro con los ofrecimientos de ayuda voluntaria de los ciudadanos, creando un movimiento de solidaridad civil que no se había presenciado en las últimas cinco décadas¹³³.

Mediante otras acciones persuasivas la televisión nos ha reeducado cotidianamente para sustituir en nuestro registro de domicilio la colonia por el código postal. Para agregar otra cifra cabezal por zonas cuando el número telefónico rebasó los seis dígitos. Para aceptar las nuevas instalaciones en nuestro hogar que permitieron el cambio de voltaje de 120 a 110 volts. Para cambiar las placas al nuevo sistema de referencia permanente. Para pagar los impuestos de las personas físicas y morales en las fechas indicadas, etc.

Por otro lado, en un sentido negativo presenciamos cómo la televisión ha propiciado a lo largo de los años un permanente ciclo consumista que provoca el desperdicio de gran parte de la energía de nuestra sociedad. A través de las imágenes que diariamente se difunden, constatamos cómo la televisión reconstruye en la pantalla otro país que no es México. De igual forma, mediante los valores televisivos que se proyectan, observamos como la televisión ha generado un fuerte corrimiento de la frontera ideológica nacional que ha propiciado la desmedida admiración por el estilo de vida y éxito norteamericanos y el rechazo a los netamente local, etcétera.

Por ello, *nos preguntamos, si durante décadas la televisión ha sido capaz de provocar nuestro cambio mental y afectivo para optar por otro whisky, brandy, cigarros, perfumes, automóviles, valores, creencias, etc., ¿por qué no va a poder hacer cambiar nuestra mentalidad frente a los grandes problemas de desarrollo que enfrentamos como país?*

Por lo mismo, es necesario analizar de qué manera las televisoras pueden colaborar a producir en sus auditorios una cultura de avance nacional y no de retroceso regional.

Es por ello, que a diferencia de la estrategia mercadológica o hollywo-

dense que concibe a los receptores como meros consumidores reales o potenciales diferenciados por estratos de ingresos y que ha sido enormemente asimilada por los modelos mexicanos de televisión, nosotros pensamos que las televisoras de Estado deben comprender a sus auditorios como complejos sectores humanos enmarcados por múltiples problemáticas educativas, laborales, económicas, habitacionales, étnicas, nutricionales, lingüísticas, políticas, etc., que deben resolver para subsistir. Es decir, deben ser abordadas como sectores que se encuentran en distintas fases de su desarrollo económico, político, social y cultural, y no como meros receptores pasivos de información y decisiones centrales.

Por consiguiente, dentro de esta perspectiva, los medios audiovisuales deben funcionar frente a sus públicos como tecnologías culturales capaces de producir cargas informativas y atmósferas emotivas que puedan generar conciencia para enfrentar las contradicciones que impiden su progreso. En otras palabras, las televisoras deben actuar como instrumentos culturales de desarrollo nacional y regional, a través de la distribución de sensibilidades y conocimientos especializados por zonas de conflictos, y no como empresas aisladas productoras de abundante información parasitaria desvinculada de las urgentes necesidades municipales y estatales donde actúan. Situación que ha sido enormemente demandada por los diversos grupos sociales y políticos de la sociedad mexicana.

Esto implica que las televisoras de Estado como mediadoras culturales entre el gobierno y la sociedad, a través de la elaboración y la difusión de diversas subjetividades y sensibilidades sobre nuestros obstáculos de desarrollo, deben gestar un ágil y permanente proceso de transformación de las estructuras mentales de la población frente a los grandes problemas nacionales y regionales que les impiden crecer. Ello exige que las televisoras públicas, en conjunto con otros aparatos culturales, a través de su programación, formen otra neocorteza cerebral de conocimientos y sentimientos en el país que nos permita armonizar coherentemente nuestras acciones colectivas como sociedad, con las urgentes necesidades nacionales de crecimiento que hay que solucionar para prosperar. *Creemos que hoy día el mayor problema del país no es el pago de la deuda externa, ni el alto desempleo, ni la aguda inflación, ni la avanzada contaminación, ni la agobiante carestía, ni la ausencia de vivienda; sino nuestra transformación mental y emotiva como sociedad frente a nuestros conflictos de crecimiento para poderlos resolver.*

Esto requiere la creación de un nuevo proceso de educación cotidiana de nuestras inteligencias y sentimientos para adquirir a través de las televisoras, mayores márgenes de claridad y sensibilidad colectivas sobre nuestras demandas de desarrollo y sus respectivas salidas. Tenemos que pasar de aplicar un proyecto televisivo narcotizante y fugaz, que en el mejor de los casos informa sobre algunos hechos; a instrumentar un proyecto de te-

levisión que nos sensibilice sobre nuestras necesidades de desarrollo y movilice a la sociedad en función a la solución de las mismas. Ello implica producir para cada momento de nuestro crecimiento una ecoconciencia que nos permita abrir nuestros horizontes de conocimientos y sentimientos individuales hacia una nueva macrovisión cósmica que amplíe nuestros límites de lo posible y nos permita regresar al ciclo vital de la vida y de la naturaleza del cual velozmente nos hemos alejado tanto.

Esta moderna acción de reeducación cotidiana, exige reducir la enorme distancia que actualmente existe entre la información y la afectividad que producen las televisoras públicas, con las necesidades de desarrollo que enfrenta nuestra sociedad para afianzarse como nación. La televisión de Estado tiene que convertirse en un instrumento que active el desarrollo de la sociedad y que no lo retarde: la televisión pública nos puede hacer dar pasos de avance infinitos en la ampliación de nuestra conciencia a ritmos más acelerados que los que se han logrado en décadas anteriores, para llegar a ser una sociedad superior y no una simple masa inferior de habitantes.

Por ello, hay que recapacitar que salvo los problemas que nos impone la dinámica de la naturaleza como son las inundaciones en el Bajío, los terremotos en el Valle de México, las heladas en la frontera norte, las plagas en el Golfo, las sequías en las zonas áridas, los huracanes en las costas, etc., el resto de los problemas que tenemos en nuestra sociedad, como la creciente pobreza, la fuerte desnutrición, las altas tasas de natalidad, la destrucción ecológica, la arraigada corrupción, la macro concentración urbana, el aniquilamiento de especies animales, el uso irracional de recursos energéticos, el acentuado alcoholismo, el grave desempleo, la seria farmacodependencia, etc., son realidades producidas por la mente del hombre y que pueden modificarse en la medida que se corrijan nuestras estructuras cerebrales y afectivas como sociedad. Es decir, aunque aparentemente todas estas contradicciones surgen por procesos políticos, por formas de organización social, de tendencias históricas, de modelos de producción, de herencias materiales, de determinaciones económicas, de desequilibrios entre campo y ciudad, etc., en última instancia, todos estos hechos parten de las visiones profundas, que los individuos poseen sobre el hombre, el mundo y la vida.

Por lo mismo, frente a este panorama, es necesario subrayar que son situaciones que no nos imponen las fuerzas naturales, sino que las genera el entendimiento deformado de los mexicanos. Por ello, *insistimos que en nuestro país podrá existir progreso tecnológico, aumento de riqueza, expansión material, incremento de las comunicaciones, perfeccionamiento científico, reagrupación política, modernización social, etc., pero si no hay transformación de nuestras estructuras psíquicas, finalmente, no hay avance de nuestra sociedad.* De aquí la trascendental importancia de educar y modificar nuestras bases de inteligencia para crecer como país. Para esto,

Hacia la primavera del espíritu nacional

contamos en nuestra sociedad con el aparato educativo tecnológicamente más desarrollado y perfeccionado, hoy día, que es la televisión.

En la construcción de esta alternativa es importante tener presente que la clave para producir este nuevo proyecto de cultura nacional a través de la televisión, no consiste en sólo generar programas de nacionalidad mexicana y ya no importar contenidos, es decir, mexicanizar la pantalla, pues podemos producir todas las horas visuales que deseemos sin alcanzar avances en la formación de nuestra conciencia nacional. Lo que se requiere para crecer es elaborar una programación audiovisual que colabore a cambiar nuestras conductas colectivas sobre los grandes conflictos de desarrollo que encaramos.

Sabemos que la transformación mental y afectiva de nuestra sociedad no es tarea ni responsabilidad única de la televisión de Estado sino del conjunto complejo de medios de comunicación y de instituciones culturales que existen en el país. Por ello, será en la medida en que todos los canales de difusión accionen a corto, mediano y largo plazo en esta misma dirección, que podrán darse procesos de profunda modificación ideológico-afectivo y de reorganización de la comunidad en función a sus urgencias inmediatas como se logró sorprendentemente ante los terremotos del 19 y 20 de septiembre de 1985.

Sin embargo, mientras despiertan y reaccionan el sistema global de medios de comunicación y de cultura en esta perspectiva, es necesario considerar que la televisión ocupa un papel central en la promoción de nuestra identidad y sensibilidad nacionales pues se ha convertido en el principal instrumento intelectual a través del cual cotidianamente la población reconstruye en su inteligencia la realidad macro social con la que se relaciona. De aquí la importancia de propiciar la transformación profunda de esta institución cerebral del país.

Por lo anterior, creemos que una televisión pública que no fomente en población un permanente proceso emotivo y racional que nos conduzca al análisis y a la autocritica para regresar a nosotros mismos como personas, como familia, como barrio, como delegación, como municipio, como estado, como región, como cultura, como nación y como humanidad, es una televisión que no generará un avance en sus auditorios, pues propiciará que nuestra conciencia y afectividad se continúe evadiendo de la realidad concreta sin enfrentar los obstáculos que debemos asimilar para superarlos y crecer. Esto fomentará que la energía colectiva del país se continúe perdiendo a través de los ciclos ideológicos del desperdicio mental que erosionan salvajemente la formación de nuestra identidad nacional, y por consiguiente, prosiga el derroche de este monumental recurso psíquico de la sociedad para construir una nueva fase de la nación: nuestra energía mental.

Ante ello, nos cuestionamos ¿de qué sirven los desarrollados ojos tec-

nológicos que ha construido la televisión si a través de éstos no podemos mirar a México, ni tampoco nuestro interior? El continuar conservando la opacidad de nuestra conciencia colectiva frente a nuestros fuertes conflictos de crecimiento, prolongará la confusión y el debilitamiento de la marcha de la sociedad, pues evitará la atención de su malestar interno impidiendo su progreso. Hay que considerar que los problemas de nuestra sociedad únicamente podrán ser resueltos en la medida en que colectivamente adquiramos conciencia racional y emotiva de su existencia y no en el porcentaje que los olvidemos. *La televisión debe optar por la vida y no por la muerte del país: si no forma conciencia sobre los conflictos nacionales, se inclina por la muerte de nuestra sociedad.*

Pensamos que para desentrañar la relación entre el funcionamiento de las televisoras públicas y la satisfacción de los más relevantes problemas nacionales, y a su vez, para construir este proceso afectivo y racional en el interior de la República, debemos de partir de las respuestas a algunas de las siguientes preguntas: ¿hoy día, qué información es la que deben generar las estaciones de televisión frente a los requerimientos de desarrollo que encaran sus públicos? ¿Qué mapas mentales hay que crear para las próximas décadas de la crisis nacional? ¿Qué actitudes colectivas hay que introducir en los ciudadanos para atenuar la caída vertical del país? ¿Qué valores hay que interiorizar para que los mexicanos nos sintamos seguros de ser mexicanos? ¿Qué sensibilidad hay que despertar para fortalecer la cohesión de nuestro Estado-Nación? ¿Qué ciclos culturales hay que armar para rescatar la identidad regional?

¿Qué clase de información hay que distribuir en los hogares mexicanos para alcanzar un crecimiento sostenido de 3.5 al 4% como pretende el gobierno mexicano? ¿Qué conductas grupales hay que despertar frente al surgimiento de la nueva revolución industrial, ahora denominada reconversión industrial que cambiará radicalmente la estructura de nuestra sociedad? ¿Qué tipo de realidades hay que difundir cuando el modelo de desarrollo que ha sostenido a la sociedad mexicana en los últimos 60 años ya se ha agotado y la era del petróleo ya vislumbra su fin? ¿Cómo construir, a través de la televisión, un Estado-Nación más sólido que se pueda enfrentar al nuevo proyecto transnacional del capital financiero que presiona por debilitar a nuestro gobierno? ¿Qué clase de información hay que distribuir a las inteligencias del país para despetrolizar la economía mexicana y vivir lo más justamente esta etapa de transición energética y social por la que atravesamos?

¿Cómo convocar a través de la televisión a los principales sectores del país alrededor de un sólo proyecto de crecimiento que le dé una nueva fuerza histórica al Estado Mexicano? ¿Qué políticas culturales deben promover la televisión cuando observamos que la tasa anual de inflación está desmoronando las tradicionales instituciones sociales de nuestra comunidad?

¿Qué informaciones hay que producir y cómo hay que distribuirlas en el país para que impacten favorablemente como efecto multiplicador en los centros neurálgicos que generan el desarrollo nacional? ¿Cómo los espacios televisivos nos pueden ayudar a disminuir la creciente tensión provocada por la insatisfacción de los niveles mínimos de bienestar social? ¿Qué clase de programación hay que ofrecer a nuestra sociedad vía televisión cuando sabemos que después de 480 años de fundado el país, apenas en 1987 hemos alcanzado como promedio básico de conocimientos el sexto grado de primaria mental? ¿Qué tipo de insertos publicitarios deben existir en nuestro país, cuando sabemos que para 84 millones de habitantes que viven en la República Mexicana, sólo existe mil 800 bibliotecas públicas? ¿Qué tipo de cultura nacional debe formar la televisión cuando sabemos que es urgente aumentar en 7 millones de hectáreas la frontera agrícola del país para resolver las necesidades de alimentación de la población nacional en los próximos siete años?¹³⁴ ¿Qué clase de cultura hay que impulsar a través de la televisión cuando en una década, desde 1977 a 1987, la participación del trabajo en la formación del Producto Interno Bruto se ha reducido un 63.5%, lo que significa que el trabajador del salario mínimo, por lo menos ha laborado gratis durante 5 años y medio?¹³⁵

¿Qué carácter deben tener las telenovelas cuando nuestra sociedad termina este sexenio de gobierno con más de 17 millones de desempleados y de ahora al año 2000 se tendrán que crear, por lo menos, un millón de empleos anuales para satisfacer la demanda básica de la población?¹³⁶ ¿Qué clase de spots promocionales se deben difundir de hoy en adelante por la televisoras de Estado para gobernar civilizadamente al Distrito Federal, la ciudad más grande del mundo, que para finales de siglo tendrá 26 millones de habitantes y el Valle de México 35 millones?¹³⁷ Ante el umbral del gran cambio tecnológico en el que estamos ¿qué cargas culturales hay que producir para que avance la reconversión industrial?

¿Qué concepciones debe difundir la televisión para incentivar un proyecto económico que permita producir para crecer internamente y no para pagar los simples intereses de la inalcanzable deuda externa de más de 112 mil millones de dólares?

Ahora bien, siendo que la televisión no puede propiciar de un sólo golpe la evolución de todos los cuadros mentales que existen en el país, sino sólo la transformación de algunos, ésto exige la elaboración de una estrategia cultural muy precisa para determinar cuáles son aquellas áreas mentales vitales, cuyo avance se tiene que fomentar para generar un desenvolvimiento integral de la nación. Para evitar un derroche de esfuerzos en la producción de esta estrategia, que es una tarea sumamente amplia y compleja de realizar, debemos partir de una economía muy estricta de reflexión y acción.

La guía de este análisis debe estar conducido por la claridad que apor-

ten las siguientes tres preguntas: 1) ¿Cuáles son las necesidades de desarrollo que hoy en día enfrenta la sociedad mexicana?; 2) ¿Cuáles son los actuales procesos sociales a través de los que se está originando el cambio fundamental de nuestro país?; y 3) ¿Cuáles son los mapas mentales que están impidiendo el avance del conjunto de la sociedad mexicana y cuya transformación puede provocar un efecto multiplicador que acelere el progreso de ésta?

Creemos que la conjunción de estas tres vetas del pensamiento y acción confluyen en la ejecución de una sola labor: la localización de los grandes problemas nacionales que actualmente impiden el progreso de nuestra sociedad. Es por ello, que frente a esta situación debemos cuestionarnos qué deben y qué pueden hacer las televisoras de Estado para propiciar la resolución de los principales conflictos estructurales de nuestro desarrollo.

Hasta el momento podemos decir, que en términos generales, la información que ha elaborado y diseminado la televisión nacional, básicamente ha surgido de los intereses espontáneos, de las presiones burocráticas, de los requerimientos coyunturales, de las "relaciones amistosas", de decisiones improvisadas, del "estado de ánimo" de los conductores, de propuestas experimentales, de la lógica del jefe, de las extremas presiones de tiempo que imponen la producción televisiva, de intuiciones "creativas", de oportunidades comerciales, de "compromisos contraídos", etc., pero no ha emanado el examen profundo y sistemático de las necesidades estructurales que enfrenta y requiere satisfacer el proyecto de crecimiento de la nación. De aquí, el gran abismo que se ha producido entre la cultura televisiva que han inculcado las instituciones audiovisuales y las deprimidas condiciones de vida que soporta la población mayoritaria de los municipios del país.

Curiosamente, la actividad publicitaria que es el área que más hemos combatido la generación de pensadores críticos sobre la comunicación en México, es el sector que con mayor profesionalismo ha aplicado la investigación para producir sus líneas informativas a través de la televisión: no produce ningún producto comunicativo sin análisis previos. El problema es que todas esas habilidades, recursos, conocimientos, experiencias acumuladas, etc., se dirigen hacia el único objetivo de cambiar o reforzar las mentalidades para la compra de un jabón, una cajetilla de cigarros, un refresco, un perfume, un automóvil, etc., y no para la modificación de nuestras actitudes ante los grandes problemas nacionales.

Para evitar caer nuevamente en esta gravísima desviación, es imprescindible, por una parte, que las televisoras estatales planifiquen orgánicamente la elaboración de su información audiovisual a partir del diagnóstico de las principales carencias que requiere resolver cada zona de desarrollo de la Nación. En otras palabras, a través de las televisoras y otros medios de comunicación se deben producir distintos paquetes emotivos e informativos

envueltos en todos los géneros audiovisuales atractivos (telenovelas, mesas redondas, series informativas, programas grabados, películas, series de concursos, videos espectaculares, etc.) cuyos contenidos generen una base de sensibilidad y conciencia que permita enfrentar las diversas urgencias que encara cada comarca de la República Mexicana. Esto significa, que hay que elaborar a través de la televisión nuevas políticas de programación, y por lo tanto, de educación formal e informal de los públicos, que partan de la localización de los conflictos que determinan la vida de los auditores.

Por otra parte, para abordar el progreso del país desde la televisión hay que generar con anticipación a la presencia de los conflictos, un cotidiano proceso educativo de evolución de las mentalidades y no esperar a que las contradicciones alcancen dimensiones críticas y desproporcionadas para que sean consideradas por las políticas informativas de las televisoras. Desafortunadamente, ésta ha sido la tónica de funcionamiento generalizado que ha seguido la televisión mexicana: la sensibilización de la población a través de la programación va enormemente rezagada de las inminentes necesidades de desarrollo que hay que solucionar, y éstas se encaran, sólo posteriormente cuando son realidades que adquieren proporciones alarmantes que ya son difíciles de controlar por los órganos de gobierno establecidos.

Por ejemplo, el caos ecológico no se abordó en sus orígenes a través de la televisión, sino que hasta que alcanzó la proporción de inversiones térmicas que redujeron la presencia del oxígeno para nuestras vidas. El problema del crecimiento demográfico no se enfrentó en sus principios, sino hasta que la concentración humana en manchas urbanas exigió la urgentísima planificación natal. La descentralización nacional no se planteó en los comienzos de la aglomeración social, sino hasta que la aguda falta de dotación de servicios y empleo en las ciudades exigió volver los ojos al interior del país. El desperdicio del agua no se abordó en su nacimiento, sino hasta que se agotaron los mantos acuíferos que nos dan la vida. La formación de una mínima cultura antisismos para el Valle de México, requerida desde hace décadas por ser muy vulnerable esta región ante los movimientos telúricos, se ha preparado raquíticamente sólo después de los devastadores terremotos del 19 y 20 de septiembre de 1985. La generación de una mapla cultura sexual que incluyese el empleo de preservativos y otros métodos preventivos para evitar el embarazo y el contagio de enfermedades venéreas, requerida urgentemente desde principios de siglo, no se impulsó televisivamente a partir del surgimiento de este moderno medio de comunicación en los años cincuenta, sino hasta 1988 cuando apareció la moderna peste negra del siglo XX: el SIDA. El llamado a la solidaridad económica no se convocó ante los permanentes abusos de la clase gobernante, sino cuando la inflación llegó al 160% anual de deterioro del poder adquisitivo.

De lo contrario, de no efectuarse esta urgente estratégica racionalización de flujo televisivo, se seguirán produciendo monumentales volúmenes cotidianos de información innecesaria que no se relaciona con las exigencias subjetivas que requieren adquirir los públicos para resolver sus contradicciones materiales y desvían y atomizan las conciencias, evitando el avance social de los mismos, con su consecuente retroceso humano. Así, por ejemplo, "la radiodifusión comercial continuará destinado más de sus dos terceras partes de información al entretenimiento, el 10% a los programas educativos y orientadores y el 5% a tareas publicitarias"¹³⁸.

Ante esta realidad, nos preguntamos *¿qué sentido tiene el que la televisión pública y privada inunde de 110 horas diarias, 770 horas semanales y 3,080 horas mensuales los hogares mexicanos? ¿Qué le deja a la maltrata sociedad mexicana la importación de miles de contenidos visuales? ¿Que le deja al país la difusión masiva de tanta información desvinculada de nuestros principales problemas nacionales?*

En la actualidad, nuestra República cuenta con la infraestructura de telecomunicaciones suficientes para provocar este avance de la sociedad mexicana. Por ejemplo, desde 1921 hasta la fecha la industria de la radiodifusión ha crecido a un ritmo de 7.7% anual que es una tasa superior a la de la expansión demográfica en este periodo. Incluso ha sido mayor a otras ramas de la comunicación más estratégicas para el desarrollo económico del país como son los ferrocarriles que en 77 años, es decir, desde la época postrevolucionaria de 1920 a la fecha sólo ha crecido un 25% con un tendido de 5 mil kilómetros de vías férreas¹³⁹.

Esta expansión vertiginosa de las telecomunicaciones ha generado en 60 años en el terreno material, una gigantesca capacidad instalada de 16 mil cien kilómetros de microondas con 224 estaciones repetidoras y 110 terminales; dos satélites de difusión doméstica, el Morelos I y II con 205 estaciones terrenas para televisión y radio (de las cuales 13 son estaciones transreceptoras) y 27 más en proceso de instalación; 875 estaciones de radio de las cuales 665 son de Amplitud Modulada (25 son culturales) y 200 de Frecuencia Modulada (11 culturales); 192 estaciones de televisión de las cuales 78 funcionan en convenios con empresas privadas y 111 son operadas por los gobiernos de los estados o patronatos locales; 4 canales de cobertura nacional (2, 5, 7 y 13); 72 sistemas de televisión por cable, más de 16 mil videoclubes, 40 empresas dedicadas a la producción del video, y más de 3 mil 500 salas cinematográficas con la presentación de aproximadamente mil 500 funciones diarias en el país¹⁴⁰.

En el campo de la formación de recursos humanos en comunicación, contamos con más de 60 escuelas de información, 15 mil docentes especializados en esta área, 30 mil alumnos y más de 100 mil profesionales formados de esta rama en toda la República.

Es por ello que, a principios de siglo, por la incipiente expansión de

Hacia la primavera del espíritu nacional

las comunicaciones masivas no podíamos adquirir rápidos y nuevos estados de conciencia colectivos que nos permitieran evolucionar aceleradamente por los rumbos que exigía el cambio global de la sociedad prerevolucionaria. Fueron los procesos de comunicación lentos y aislados los que, poco a poco, en la medida en que entraron en contacto unos con otros y se fecundaron entre sí, los que gestaron la visión de un cambio profundo de la sociedad mexicana que dio origen a la Revolución de 1910.

Sin embargo, al contrario, ahora en 1988 contamos con un avanzadísimo sistema de telecomunicaciones electrónicas que pueden provocar una sistemática sensibilización a domicilio de las conciencias para crear las mutaciones necesarias que requiere producir el urgente proyecto de sobrevivencia de la sociedad mexicana.

Por lo mismo, estamos convencidos que las condiciones tecnológicas y de formación de recursos humanos para el cambio espiritual del país ya están dadas. Lo que queda ahora es efectuar el trabajo político para lograr la reorientación del contenido de tales avances electrónicos para impulsar el urgente salto mental que requiere nuestra sociedad.

Creemos que de nada servirá el enorme esfuerzo administrativo, político, de innovación tecnológica, de capacitación de cuadros humanos creativos, de organización, de movilización, etc., que exige el nuevo proyecto de televisión pública, si toda esta infraestructura no es enfocada al cambio de nuestra mentalidad sobre los grandes problemas nacionales. Si la televisión no sirve para esto, nos preguntamos ¿qué sentido puede tener su presencia en el país? Si la televisión sólo colabora a entretener, divertir, informar pero no contribuye a la transformación humana de la población ¿qué la puede justificar? Si la televisión no crea mayores niveles de conciencia colectiva sobre las trabas que impiden nuestro desarrollo, ¿cómo defender la ampliación tecnológica que durante más de 50 años ha logrado el Estado Mexicano a través del tejido televisivo para llegar a la recámara, la sala y la cocina de todos los hogares mexicanos? Si no es útil para estos fines ¿por qué no dar paso entonces a otras relaciones de comunicación más vitales como son el encuentro familiar y los vínculos personales que tanto ha desplazado la presencia de la televisión?

Pensamos que en este periodo de descomposición acelerada por el que atraviesa nuestra sociedad, el único sentido que fundamenta la existencia de la televisión, es el aprovechar al máximo su gran potencial pedagógico para producir mayores niveles de conciencia colectiva sobre nuestras problemáticas, que nos sirvan para organizar a los municipios y delegaciones del país de forma que permitan recobrar los hilos del proyecto nacional perdidos y aminoren la crisis global que nos desintegra como Nación. Por lo anterior, creemos que la razón de ser de la televisión mexicana y si alguna justificación tiene la presencia del Estado en ésta, es la de colaborar a través de ella a conocer y sentir más nuestro país para adquirir

mayores niveles de claridad que nos permitan hacerlo progresar y no desmovilizar y dispersar a la sociedad a través de la permanente diversión espectacular y el entretenimiento fugaz.

Por lo mismo, estimamos que de seguir utilizando mayoritariamente la televisión para el esparcimiento es casi como aceptar que las principales carreteras del país, que también son vías de comunicación estratégicas, sólo se aprovechen para transitar a los centros vacacionales, los cabarets, los clubes de golfo, las canchas de tenis, etc., y por lo tanto, los transportes de carga, los automotores de trabajadores, los vehículos oficiales, los automóviles de negocios, los camiones de la industria de la construcción, etc. no deben circular por éstas.

Tenemos que entender que el monumental esfuerzo material que ha hecho la sociedad mexicana durante más de 50 años para desarrollar el sistema nerviso televisivo del país, no ha sido para destinar este estratégico recurso cultural para la simple promoción publicitaria o el esparcimiento nocturno, sino para enfocar estas herramientas para la educación y transformación mentales del país frente a sus grandes conflictos de crecimiento, uno de los cuales, en un porcentaje mínimo, es el entretenimiento.

Por lo anterior, consideramos que con la misma cantidad de técnicas, los mismos estudios, la misma iluminación, los mismos desayunos, el mismo presupuesto, los mismos memorandums, la misma saliva, las mismas calorías, etc., que se dedican, hoy día, para producir la actual televisión mayoritariamente parasitaria, se puede generar una nueva programación que propicie el desarrollo del país: la información de contenido social genera la superación de nuestra sociedad y la comunicación de fuga de la realidad produce el retraso de nuestra Nación. *En el presente, lo que le falta al Estado Mexicano para lograr a través de la televisión este avance mental de la sociedad frente a su crisis de desarrollo son dos cuestiones: por una parte, la elaboración de una nueva concepción de la función orgánica que deben ejercer los aparatos audiovisuales frente a las exigencias del crecimiento social. Y por otra, la presencia de una nueva voluntad política para lograrlo.*

En la actualidad, pensamos que en el terreno informativo hemos avanzado mucho en la innovación de nuevas tecnologías de comunicación, en la forma especializada de cómo transmitir los datos, en la manera de cómo abordar casi exhaustivamente la vista y el oído a través de imágenes y sonidos, en la capacitación de cuadros altamente profesionales, etc.; pero el gran problema es que todavía no sabemos cómo utilizar los canales de difusión para contribuir a resolver los grandes conflictos que encaramos en cada fase de nuestra evolución histórica. *Por ello, creemos que el proyecto de modernización de la televisión de Estado, enormemente solicitado por los sectores mayoritarios y representativos de la sociedad mexicana, no provendrá de la adquisición de nuevas computadoras visuales para descomponer*

el color, de la incorporación del sonido estereofónico a la señal auditiva, del aumento de la cobertura televisiva, del enlace instantáneo de la señal a todos los rincones de los municipios, de la introducción de nuevos lenguajes visuales en la pantalla, de la modificación del logotipo de la imagen, etc., sino en la medida en que la televisión de Estado aborde el cambio de nuestras culturas cotidianas frente a los grandes problemas del país.

Por lo mismo, insistimos que considerando que la televisión es la principal red educativa que existe en nuestra sociedad, la pregunta central sobre ésta no es cómo renovarla a través de la incorporación de nuevas tecnologías sino el indagar cómo aprovecharla para la transformación mental de nuestra sociedad ante sus principales obstáculos que le impiden crecer. La modernización del país no se logrará si no se construye a través de la televisión una nueva cultura ante nuestros dilemas de crecimiento.

Si los medios de comunicación y en especial de la televisión no optan por la superación de los conflictos del país, nos cuestionamos ¿por qué la sociedad mexicana deberá seguir pagando el funcionamiento parasitario de éstos? La sociedad civil necesita despertar de la oscuridad mental en la que hemos permanecido muchas décadas y que nos ha impedido tomar conciencia de que, bajo cualquiera de las dos formas de financiamiento tradicional de los medios, el mercantil o el subsidio público, finalmente, su funcionamiento lo pagamos los receptores. Por el publicitario, porque el monto que se invierte en este rubro es cargado por las empresas como costo de producción al precio último de los productos que pagamos los consumidores. Por el subsidio gubernamental, porque proviene del erario público que se forma de los impuestos que aportamos los ciudadanos. Por lo tanto, la operación de los medios de comunicación en el país, bajo una u otra modalidad, siempre la pagamos los espectadores. Por ello, la televisión tiene la obligación irrenunciable de atender las necesidades de elevación del nivel de vida de sus auditores.

Notas:

(119) Concepto definido a partir de las ideas expuestas para el trabajo de grupo del proyecto denominado "Preparación básica de la formación de recursos humanos en comunicación para el desarrollo", Segunda Reunión de Consulta, UNESCO-UIA, 18-20 de mayo de 1987, México D.F. p. 1, Coordinador general del proyecto Mtro. Pablo Casares A.

(120) Para revisar como no es la cantidad de información que se arroja a la sociedad, vía las viejas y nuevas tecnologías de comunicación, lo que provoca el desarrollo social, consultar nuestro trabajo *El sistema Morelos de satélites y su impacto en la sociedad mexicana*, V Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social, Bogotá, Colombia, 6 al 10 de octubre de 1986, p.29.

(121) Para comprender porqué la televisión se ha convertido en el principal medio de comunicación en la sociedad contemporánea, consultar nuestro trabajo: *Los medios de comunicación y la construcción de la hegemonía*, editorial Nueva Imagen-Centro de Estudios Económicos, Políticos y Sociales del Tercer Mundo (CEESTEM), México, D.F.

(122) Por otra parte, es alarmante y aleccionador para la sociología crítica del estudio del receptor, que quienes con mayor exactitud, sutileza y eficacia conocen el perfil de com-

portamiento del auditorio es el sector dominante, que impulsado básicamente por el capital industrial y comercial, se dedica, a través de las técnicas de la mercadotecnia y publicidad, a radiografiar los diversos patrones de aspiraciones, gustos, comportamientos, debilidades, actitudes, preferencias, inclinaciones, etc., del receptor, con objeto de integrarlo al proyecto de desarrollo del capital nacional e internacional. Javier Esteinou Madrid, *El estudio materialista de la comunicación de masas*, Cuadernos del TICOM No. 1, Taller de Investigación para la Comunicación Masiva, Departamento de Educación y Comunicación, Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco, marzo de 1979, p. 9.

(123) Algunos otros ejemplos que nos permiten comprender el poder limitado de la televisión, lo encontramos cuando Juan Domingo Perón es elegido presidente de Argentina en 1946, cuando tuvo toda la "gran prensa" en su contra y con parte de ésta en 1973, y derrocado con toda la prensa a su favor en 1955. O también cuando en julio de 1979 el general Anastasio Somoza es derrocado en Nicaragua por el Frente Sandinista de Liberación Nacional, no obstante controlar y dominar durante más de 30 años la estructura y dinámica vertical del aparato de la cultura nacional. Los medios de comunicación y la construcción de la hegemonía, op. cit., p. 110.

(124) Víctor M. Bernal Sahagún, Programa Intersticios, tema: "La publicidad", Radio Educación, 18 de julio de 1988; Florence Toussaint, "La televisión y los resultados electorales", Proceso, 25 de julio de 1988, p. 58; "Fracasó la televisión, no todo es vender detergentes", Excelsior, 5 de agosto de 1988.

(125) "Hoy 92 de cada 100 adultos mexicanos saben leer y escribir", Excelsior, 13 de diciembre de 1986; "Reconocimiento de la UNESCO al gobierno mexicano por los resultados de programas de alfabetización", Uno Más Uno, 9 de septiembre de 1987; "Descendió el analfabetismo a 7.6%", Uno Más Uno, 27 de marzo de 1987.

(126) "Respuesta al festival del donador altruista de sangre", Excelsior, 14 de octubre de 1987.

(127) "Las campañas de vacunación han logrado reducir 35% las enfermedades infantiles", Excelsior, 12 de marzo de 1986; "El próximo sábado la segunda jornada de vacunación antipolio", Excelsior, 22 de marzo de 1986; "Serán inmunizados contra la polio más de doce millones de niños", Excelsior, 14 de enero de 1987; "Millón y medio de niños serán vacunados contra la polio en el D.F.", Excelsior, 21 de enero de 1987; "Aplicarán hoy a 12 millones de infantes la vacuna antipolio", Excelsior, 24 de enero de 1987; "Se inmunizó contra la polio a 12 millones de infantes", Excelsior, 25 de enero de 1987; "Aplicó la armada 75 mil dosis de vacuna antipolio", Excelsior, 29 de enero de 1987; "Vacunados más de 10 millones de niños contra difteria y tosferina", Excelsior, 23 de mayo de 1987; "Del 26 al 30, vacunas contra el sarampión: SSA", Uno más Uno, 20 de octubre de 1987.

(128) "Cada vez más consumidores hacen valer sus derechos: Pliego Montes", Excelsior, 11 de febrero de 1987.

(129) "Al maratón de Guadalajara 4,000 corredores", Excelsior, 4 de febrero de 1987; "15,000 atletas en la carrera de la Constitución", Excelsior, 8 de febrero de 1987; "El paseo ciclista, un freno a la contaminación", Excelsior, 5 de junio de 1987.

(130) "Bajaron los accidentes laborales en 57% IMSS", Excelsior, 10 de febrero de 1987.

(131) "Reconoció MMH el apoyo publicitario a las campañas del sector público", Excelsior, 29 de septiembre de 1987.

(132) "Está preparando al FSTSE a 450,000 promotores del voto", Excelsior, 2 de julio de 1987.

(133) Esteinou Madrid, Javier "La reconstrucción y los medios de comunicación", El Buho, No. 15, suplemento cultural de Excelsior, 22 de diciembre de 1985; Esteinou Madrid, Javier "Televisión y memoria social" (dos partes), El Buho, Nos. 35 y 36, Excelsior, 11 y 18 de mayo de 1986.

(134) "Urge aumentar en 7 millones de hectáreas las fronteras agrícolas del país", Excelsior, 4 de diciembre de 1987.

(135) "Brusca caída de la participación del trabajo en el PIB", Excelsior, 15 de febrero de 1988.

Hacia la primavera del espíritu nacional

(136) "Requiere el país crear anualmente un millón de empleos", *Excelsior*, 14 de febrero de 1988; "Afecta ya el desempleo a 17 millones de mexicanos", *Excelsior*, 15 de febrero de 1988.

(137) "En el año 2000 la ciudad de México tendrá 26 millones de habitantes", *Excelsior*, 16 de febrero de 1988.

(138) Jiménez Espriu, Javier "Panorámica y perspectivas de la radiodifusión en México", Secretaría de Comunicaciones y Desarrollo Tecnológico (SCT), Primer Encuentro Latinoamericano y del Caribe de Radio y Televisión, México 1986, Guadalajara, Jalisco, 30 de octubre de 1986, pp. 4 y 5.

(139) "De 1910 a la fecha la red de trenes sólo creció 5 mil kilómetros", *Excelsior*, 10 de febrero de 1987.

(140) "Los medios de difusión masiva tienen un papel central en la renovación", *Excelsior*, 16 de noviembre de 1986.

IV. La propuesta: ¿qué hacer con la televisión pública para propiciar el desarrollo nacional?

DESPUÉS DE VARIOS años de presencia de la televisión pública en nuestro país, ésta ha alcanzado una amplia cobertura nacional, una aceptable penetración en el auditorio, una integración como empresa corporativa, cuenta con equipo tecnológico avanzado, con cuadros profesionales altamente capacitados, con una reglamentación legal elemental, con nuevas vías de autofinanciamiento, etc., que le han aportado una madurez institucional moderada que le permite enfrentar nuevos desafíos. Es por ello, que ha diferencia de décadas anteriores, hoy día, la televisión de estado ya se encuentra en la fase de poder impulsar un proyecto de desarrollo mental del país a través de la pantalla gubernamental y regresar a su esencia natural que le corresponde y que le ha sido negada durante muchas décadas.

Para gestionar esta nueva relación televisiva con su auditorio, creemos que es recomendable que las estaciones de video público contemplen los siguientes doce procedimientos para regionalizar orgánicamente la producción y distribución de su información en función a las demandas de bienestar que exige cada zona de evolución del territorio mexicano.

1.- Es necesario determinar los mapas de cobertura televisiva que abarca el radio de difusión de información de cada estación, para conocer con precisión la zona geográfica que comprende y por lo tanto, los tipos de auditorios que cubre con su programación.

2.- Es fundamental conocer los hábitos de exposición televisiva que practican los receptores cubiertos, así como el uso grupal y personal que se hace de la información que reciben, para determinar la relación que se establece entre la televisión y sus auditorios. Esto significa que debemos localizar cuantas horas de televisión son consumidas diariamente y analizar cómo los espectadores incorporan en su vida cotidiana y en su biografía cada uno de los géneros visuales que reciben, para ubicar cómo la gente usa el campo ideológico que produce la televisión para resolver o acentuar sus problemas de existencia.

3.- Además de precisar la inclinación global de los auditorios sobre la televisión en general, hay que puntualizar con toda precisión cuál es la cercanía que mantienen los espectadores con el modelo de televisión universitaria y de televisión independiente que existen en el país. Con ello, contaremos con un mapa de referencia que nos despejará las siguientes tres realidades:

a) Nos mostrará cuál es el modelo audiovisual de punta que más está impactando en la formación de la conciencia nacional y la forma cómo lo está logrando. Es decir, nos revelará como está actualmente educado el público para querer ver la realidad a través de la televisión y las resistencias que tiene para aceptar otras alternativas.

b) Nos aclarará el grado de eficacia de penetración real que actualmente ha alcanzado cada proyecto cultural que se realiza a través de las barras de programación de cada emisora. Especialmente esta operación despejará cuál es el nivel de presencia y persuasión real que han conquistado las propuestas televisivas del Estado. Eso definirá, de entrada, las ventajas y limitaciones fundamentales con las que se inicia la construcción de este nuevo modelo audiovisual.

c) Nos reflejará cuál es el panorama y la dinámica de fuerzas de cultura de masas que coexisten y luchan a través de las televisoras y que son el marco dentro del cual emergerá cualquier nueva propuesta televisiva.

Para no perder más tiempo en el fortalecimiento de la aceptación masiva del proyecto de televisión del estado por parte del auditorio, debemos explorar cuáles son los lenguajes y formatos audiovisuales que pueden alcanzar mayor penetración sobre la racionalidad y emotividad de los receptores. No podemos olvidar que la creación de un nuevo proyecto de televisión impulsora de la expansión nacional exige la presencia de una comunicación audiovisual competente, de lo contrario, la propuesta cultural se abortará.

Para descubrir y recuperar el grado de competencia seductiva que puede producir la televisión, es necesario realizar las siguientes dos acciones:

En primer término, a corto plazo, es necesario sistematizar con todo detalle los códigos, las maneras de expresión y las estrategias televisivas que emplea el proyecto de mayor penetración audiovisual para saber cuál es la forma más aceptada socialmente para acceder con mayor profundidad y amplitud a los distintos estratos sociales. Esto nos permitirá ahorrar tiempo y energía para esclarecer si la vía para tocar y movilizar el interior cerebral y emotivo de los auditorios es la racional, la lúdica, la afectiva, la fugaz, la placentera, etc., y si el formato más indicado para conquistar los públicos es la telenovela, el reportaje, la serie de acción, el programa noticioso, la caricatura, la presentación cómica, la mesa redonda, etc...

En segundo término, a largo plazo, considerando que la televisión nacional ha nacido determinada en su concepción, organización, producción, financiamiento, etc., por un modelo hollywoodense, que se ha traducido en la presencia de un lenguaje constreñido, es imprescindible que se busquen y experimenten nuevas formas de relación audiovisual más acordes con las necesidades y las características cálidas de la cultura mexicana. Es decir, siendo que nuestra televisión todavía no ha encontrado su propia manera peculiar de expresarse, pues el poder cupular poco le ha permitido que se suelte creativamente para hallar su propia personalidad de acercamiento a los públicos, es necesario que éste libere su sensibilidad para que crezca y afiance su propia naturaleza de televisión de estado.

De lo contrario, permanecerá como una televisión inmaduramente infantil que siempre marchará bajo la sombra que dibuja la dinámica de

expansión de la televisión privada, quien curiosamente lleva la vanguardia en la generación de un nuevo código audiovisual a través de la constante renovación del lenguaje publicitario y de los "videoclips". Hay que tener presente que será muy difícil construir una nueva televisión de estado si no se cambian los viejos oficios de informar.

Para alcanzar ésto será básico reeducar ideológicamente a los guionistas, conductores, técnicos, etc. que producen la televisión de estado, pues la mayor parte de ellos han sido formados con los parámetros conceptuales de la televisión *hollywoodense* y la reproducen y heredan diariamente a la sociedad a través de sus rutinas profesionales. Hoy es imprescindible recapacitar a los cuadros humanos que elaboran la televisión oficial con una mentalidad de servicio público que permita comprenderla como un intermediario técnico del proceso de desarrollo mental del país y no como un simple espacio de evasión cotidiana de la realidad. Hay que recordar que "no se puede meter vino nuevo en odre viejo"¹⁴¹.

En la aplicación de estos dos procedimientos, habremos descubierto las bases para saber cuál es el código de comunicación televisivo más eficiente para transmitir un nuevo modelo de contenidos que propicien el crecimiento de nuestra sociedad.

5.- A partir de la localización de los públicos cautivos, sus tendencias cotidianas hacia la televisión, el grado de eficacia real de cada proyecto televisivo y el instrumento de comunicación más acertado para aproximarse a los auditorios, debemos construir la nueva propuesta de contenidos mentales de la televisión de estado que propicie el avance de sus espectadores y no su involución.

La elaboración de este nuevo modelo televisivo de contenidos informativos no puede ser edificado desde las viejas lógicas que sostienen a la tradicional televisión pública y privada que existen en el país. Su arquitectura tiene que ser levantada desde las nuevas demandas de comunicación centrales que está exponiendo la sociedad y que provienen de las solicitudes de elevación de sus niveles materiales y culturales de sobrevivencia. Por consiguiente, hay que alejarse de las lógicas de mercado ó de poder que le dan vida al actual sistema televisivo nacional, para retomar como guía de la producción de las políticas informativas de las estaciones públicas, la dinámica social de solución de las principales necesidades de cada comunidad. Hay que evitar seguir reproduciendo la televisión "autónoma" o "independiente" de la resolución de los conflictos nacionales y regionales.

Para romper con el modelo "*hollywoodense*" de televisión que surge desde arriba de la pirámide social a partir de intereses muy particulares y restringidos, que no consideran las demandas básicas de contenidos que solicita la población. Para ello, primero requerimos conocer cuáles son las necesidades primordiales que tiene la sociedad mexicana en cada momento histórico y en cada zona geográfica de su desarrollo por la que atraviesa,

para derivar de éstas las urgencias de comunicación que enfrenta el país y que deben ser retomadas por la televisión de estado.

Para conocer las necesidades primordiales que encaran los auditorios, se requiere examinar el perfil de situación global de vida que presenta cada sector de receptores. Para esto, es imprescindible considerar la presencia y articulación de un gran número de indicadores que condicionan el desarrollo de los grupos sociales, como son las tasas de crecimiento demográfico, la composición por sexos y edades, la superficie territorial que ocupan, la densidad de población, el promedio urbano y rural, los hábitos alimenticios, el porcentaje de población activa e inactiva, la distribución del ingreso, el nivel de alfabetismo, las características de la vivienda, la tradición familiar, los sistemas de cultivos, los cuadros de salud, el peso religioso, los ciclos culturales de las comunidades, la situación ecológica, las formas de producción, las estructuras mentales, etc., para definir la jerarquía de urgencias que hay que abordar en los diversos núcleos receptores.

Este abordamiento deberá tener en cuenta los siguientes tres criterios para construir las políticas informativas de las televisoras.

En primer término, tendrá que distinguir la presencia de dos tipos de conflictos que se deben resolver: los estructurales que localizan su origen en problemáticas de largo plazo y los coyunturales que aparecen repentinamente y se desvanecen en períodos cortos. Es decir, en la sociedad mexicana se viven o tejen cotidianamente dos tipos de hechos: aquellos que son impredecibles como son la explosión de la plataforma petrolera marina YUM-II, los terremotos de 1985, la caída de la Bolsa Mexicana de Valores, las manifestaciones estudiantiles, la toma de embajadas por guerrilleros, los accidentes espectaculares en las carreteras, la explosión de la planta gasera de San Juan Ixhuatepec en 1984, la erupción del volcán El Chichonal en el sureste, la venta de leche contaminada por la CONASUPO en 1988, etc. Y aquellos otros que son repetitivos, es decir, cíclicos porque se reproducen cada determinado tiempo con un margen alto de coincidencia, como son las heladas todos los inviernos, las deshidrataciones infantiles todos los veranos, las votaciones para diputados y senadores cada tres años y para presidente de la República cada seis años, las tareas de barbecho y siembra de la tierra dos veces al año, las enfermedades respiratorias todos los diciembres y enero, las migraciones de las mariposas Monarcas todas las primaveras, el arribo de las ballenas a Baja California todos los noviembre, etc.

Ante los hechos impredecibles o coyunturales la televisión de estado no tiene otra alternativa que informar lo más objetiva, oportuna y pluralmente sobre los acontecimientos espontáneos que suceden en el escenario de la vida nacional e internacional, porque sobre estos el grado de control o planificación que se puede ejercer es extremadamente reducido. Por ejemplo, poco se puede planificar constantemente sobre las campañas de

Hacia la primavera del espíritu nacional

difamación que ejerce el gobierno de los E.U.A. sobre nuestro país, o sobre los saqueos arqueológicos, o la visita de mandatarios externos a nuestro territorio, o sobre las reformas viales en los centros urbanos, o la expropiación de terrenos por el Estado Mexicano, etc.

En segundo término, es frente a los hechos repetitivos o cíclicos que suceden en las entrañas de la sociedad mexicana que, básicamente, la televisión de estado tiene que enfocar a mediano y largo plazo el diseño de sus políticas de contenido informativas, porque es sobre estas realidades que la acción televisiva se puede adelantar a los acontecimientos e incidir con fuerza en la corrección del rumbo de desarrollo cotidiano de la vida del país. Hay que tener en cuenta que es a través de estos ciclos que la sociedad organiza de forma muy importante su racionalidad, sus emociones, su líbido, sus sentimientos, su energía, sus pensamientos, su conciencia todas las semanas, meses, años, trienios y sexenios de la vida nacional. Por ello, la televisión de estado a través de su programación debe formar mapas de conciencia que permitan anticiparse a estos sucesos para generar las actitudes y comportamientos colectivos que posibiliten resolver las urgentes necesidades de la población frente a cada uno de estos eventos.

Por ejemplo, es completamente posible planificar los contenidos informativos que produce y difunde la televisión de estado ante las inversiones térmicas pues todos los años aparecen en el Valle de México y otras zonas metropolitanas; ante la falta de agua pues se repite todas las épocas de estiaje; ante el pago de servicios de impuestos, prediales, canje de placas, que todos los años se dan; ante el arribo de las tortugas marinas a playas mexicanas todas las primaveras; ante la presencia de padecimientos pulmonares todos los períodos de frío; ante las votaciones para diputados y senadores cada tres años para presidente cada seis años, ante los incendios forestales que se repiten cada temporada de sequía, etc. Dentro del universo de problemas estructurales que debe abordar el próximo gobierno por las televisiones públicas figuran, entre otras, las siguientes 29 realidades nacionales con las que debe de iniciarse esta nueva propuesta cultural para reorganizar el espíritu y la energía nacional alrededor de la superación de sus conflictos de desarrollo:

- 1.- La distribución del ingreso
- 2.- El pago de la deuda
- 3.- La carestía
- 4.- El combate a la inflación
- 5.- El estancamiento del campo
- 6.- La producción de alimentos
- 7.- El desempleo
- 8.- La desnutrición
- 9.- La contaminación

- 10.- La planificación de la natalidad
- 11.- La superación educativa de la población
- 12.- La concentración urbana
- 13.- El déficit de vivienda
- 14.- El uso racional de los recursos energéticos
- 15.- La crisis de abastecimiento de agua
- 16.- La reconversión industrial
- 17.- La corrupción
- 18.- La evasión fiscal
- 19.- Los accidentes del trabajo
- 20.- La situación de los ancianos
- 21.- La defensa del idioma
- 22.- La destrucción del patrimonio histórico
- 23.- El incremento de la violencia
- 24.- El horizonte de la salud
- 25.- El alcoholismo
- 26.- La situación de los indígenas
- 27.- El marginamiento de la niñez
- 28.- La desatención de la juventud
- 29.- La situación de la mujer

Cada una de estas realidades debe ser analizada en su perspectiva histórica, su fase actual, sus causas, sus consecuencias, las soluciones respectivas y las propuestas de acción televisiva factibles de proponer para contribuir a resolverlas.

A su vez, dentro del abanico de períodos en los cuales se organizan y reproducen estos problemas, debemos distinguir, entre otros, los siguientes once ciclos de conflictos nacionales que deben abordar las televisiones públicas para adelantarse a los sucesos y reorganizar al país en base a otro proyecto de desarrollo:

- A.- Ciclo de necesidades sociales
- B.- Ciclo agrícola
- C.- Ciclo de la salud
- D.- Ciclo de la naturaleza
- E.- Ciclo laboral
- F.- Ciclo económico
- G.- Ciclo político
- H.- Ciclo educativo
- I.- Ciclo civil
- J.- Ciclo de servicios
- K.- Ciclo de vida de los animales

Hacia la primavera del espíritu nacional

Cada ciclo debe precisar como mínimo el año, día y mes en que sucede el hecho, el evento y período en que se efectúa, las características del fenómeno, las causas que lo originan, los efectos que produce sobre la población, las soluciones pertinentes, y las propuestas para desarrollarse a través de la televisión.

En tercer lugar, por cuestiones estratégicas de avance más acelerado, hay que considerar que dentro de todo el conjunto de problemas estructurales que existen al interior de la sociedad mexicana, la televisión de estado debe abordar con mayor rapidez y profundidad aquellos que son solicitados por la sociedad civil. De esta forma, dentro del universo de contradicciones graves que existen en el país se deberán retomar principalmente aquellas demandas expuestas por los grupos sociales, pues son éstas las que cuentan con un público cautivo y a la vez dirigente del conjunto social que clama por su solución, y que en consecuencia, encontrarán mayor apoyo ciudadano para su resolución a corto y mediano plazo.

Por lo tanto, las directrices de las políticas de contenidos audiovisuales deben provenir del examen sistemático que los científicos sociales (antropólogos, sociólogos, políticos, comunicólogos, trabajadores sociales, economistas, pedagogos, nutriólogos, urbanistas, médicos, psicólogos, planificadores, etc.) realicen sobre las necesidades centrales de los auditorios. Ello quiere decir, que los contenidos de la programación televisiva deben surgir del análisis, la reflexión y la discusión de los requerimientos objetivos que encara la vida de los públicos y no de la telaraña de presiones o "relaciones públicas" que se despliegan alrededor de las autoridades de las televisoras para autorizar la producción de series informativas.

Esto significa, que en la conducción política de las televisoras hay que elevar a rango de prioridad estratégica el trabajo de investigación sobre las necesidades de crecimiento de los espectadores, para convertirlo en el criterio guía desde el cual se construyan las políticas comunicativas de las emisoras y evitar así, seguir fomentando la elaboración de torrentes informativos desde las directrices de la mercadotecnia lucrativa o de legitimación política, la vanguardia y la ofensiva del proyecto de televisión de estado se logrará en la medida en que su dinámica parta de la resolución de las problemáticas humanas que descubra la investigación de las necesidades de superación de la sociedad mexicana y no de los compromisos que imponen las publirrelaciones.

Curiosamente, es interesante constatar que los organigramas de los sistemas regionales de televisión que han surgido como modelos alternativos en la República Mexicana, han instrumentado todos los departamentos de operación interna como son el de comercialización, de relaciones públicas, de noticias, de publicidad y mercadotecnia, de producción, de mantenimiento, etc., pero casi en ninguno de éstos se ha incorporado el departamento de investigación, y los mínimos que existen están orientados básicamente a

medir su rating, etc., pero no a detectar las urgencias de desarrollo de sus públicos y hacerlas armonizar con la programación televisiva que producen. Es decir, paradójicamente a la propuesta original, las políticas informativas de los 15 sistemas de televisión regional (Yucatán; Michoacán, Veracruz, Canal 22 del Area Metropolitana, Chihuahua, Guanajuato, Guerrero, Campeche, Tlaxcala, San Luis Potosí, Hidalgo, Morelos, Estado de México, Sonora, etc.), surgen y empiezan a accionar culturalmente sin conocer profundamente a sus auditorios y por consiguiente, sin articular la cultura colectiva que producen con las necesidades de existencia que enfrentan sus públicos. La excepción del caso son los proyectos de los Sistemas Quintanarroense y Oaxaqueño de Radio y Televisión que han intentado permanentemente construir sus políticas comunicativas desde la base de las necesidades sociales de las comunidades.

Estos indicadores traslucen uno de los límites más claros que conlleva el modelo de televisión regional que se está construyendo en el país, y cuestiona hasta donde es verdaderamente una nueva concepción y práctica televisiva o es simplemente la repetición a una escala menor y con otro ropaje de los mismos vicios y prácticas de las viejas redes nacionales de televisión. Creemos que sólo puede surgir un nuevo prototipo de televisión regional si se parte de una profunda relación orgánica de las televisoras con las prioridades de desarrollo de cada región; lo cual, lo aporta la investigación y una nueva voluntad política para crecer.

6.- Ya localizadas las grandes necesidades coyunturales y cíclicas que demanda la sociedad civil para la sobrevivencia de la población y sus respectivas traducciones a necesidades comunicativas, la televisión de estado debe construir su estrategia de comunicación para el desarrollo a través de la conversión muy específica de sus problemáticas a la programación audiovisual que distribuye en los hogares. De esta forma, el puente o la mediación a través de la cual se podrá reducir la distancia existente entre los conflictos sociales y los márgenes de formación de nueva conciencia del auditorio, será la estructura informativa de la pantalla de los medios audiovisuales.

Es decir, el instrumento mediante el cual el Estado sintonizará las tensiones sociales que existen en el seno de la comunidad con su intervención cultural masiva sobre los campos de conciencia de la población para contribuir a mitigar dichas realidades, será la programación de la televisión.

Por ello, la producción de contenidos televisivos que pretenden impulsar el desarrollo deben girar alrededor de la dinámica de la resolución de las demandas civiles fundamentales. Esto implica que se debe formar un nuevo curriculum de información televisiva que transmita una nueva racionalidad audiovisual que constantemente sea acorde con las realidades apremiantes que se deben enfrentar para educar a la población frente a tales situaciones y provocar el cambio de conducta colectiva. Dicho curri-

culum cultural debe abarcar y ordenar como mínimo el encaramiento de las temáticas más álgidas que impiden el crecimiento de los espectadores en cada momento histórico. Esto generará una nueva lógica televisiva que permitirá la presencia de una comunicación especializada por problemas nacionales que dará otro sentido, función e imagen a la pantalla gubernamental.

Así, para elaborar las nuevas políticas de contenidos televisivos debemos preguntarnos, por ejemplo, ¿para los próximos cinco años cuáles son las telenovelas que hay que producir en México para elevar el promedio de educación nacional?. ¿Cuáles son las series cómicas que hay que inventar para darle mayor fortaleza a las relaciones internas de la familia mexicana?. ¿Qué películas hay que difundir para crear nuevas actitudes que aprovechen responsablemente el agua y la energía en las grandes ciudades?. ¿Cuáles son los spots que hay que introducir en los hogares para otorgarle a la mujer un nuevo status de ser humano en nuestra sociedad machista?. ¿Cuáles son los insertos que hay que elaborar para proteger racionalmente el medio ecológico que nos rodea?, etc.

La realización de este nuevo curriculum televisivo exige reestructurar la mentalidad de los cuadros humanos encargados de decidir y ejecutar la programación, para introducir el criterio de definición de ésta desde las necesidades de sobrevivencia social y no desde la dinámica de las publirrelaciones o de la televisión autónoma divorciada de las demandas nacionales. Este paso es especialmente importante cuando observamos que antes de la fase de la internacionalización de la televisión de 1930 a 1950 era posible planificar con mayor facilidad el desarrollo cultural de una sociedad, pero en la época actual de los años ochentas la feroz transnacionalización ideológica vía televisión, que cada día se afianza más, plantea nuevos y mayores obstáculos para planificar la formación de una conciencia nacional a través de los medios audiovisuales.

7.- Una vez ubicadas las prioridades de desarrollo habrá que unificar las problemáticas por regiones similares de necesidades para elaborar una zonificación de tratamiento informativo del país a través de la televisión. Es decir, para crear una auténtica televisión promotora del desarrollo además de localizar las principales problemáticas que impiden la consolidación del mismo, éstas hay que ubicarlas y encararlas por regiones, pues el siguiente mecanismo que nos permite acercarnos a los requerimientos más concretos que demanda la superación de las contradicciones de vida de cada área de la nación.

De esta forma, las diversas regiones de la República podrán expresar y encarar a través de la televisión de estado los diversos conflictos que les impiden crecer, para adquirir otra conciencia sobre éstos y poderlos transformar. Así, surgirá una nueva televisión que estará cimentada en nuevas raíces que se alimentará de la vida cotidiana y de la historia particular

de cada zona de crecimiento. Esto permitirá generar un nuevo orgullo y dignidad regional que será la base del moderno desarrollo nacional.

Aunque sabemos que son muchos los criterios que existen para regionalizar el país (económico, energético, político, religioso, étnico, agrícola, urbanístico, educativo, sanidad, militar, lingüístico, etc.), en función a la planificación televisiva, podemos establecer la base de las siguientes seis regiones a partir de las cuales se puede abordar la República Mexicana de manera diferenciada a través de la televisión:

A.- Región Norte: (Baja California Norte, Baja California Sur, Sonora, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas).

B.- Región Sur: (Chiapas, Tabasco Frontera, Campeche y Quintana Roo).

C.- Región Centro: (Durango, Zacatecas, Aguascalientes, San Luis Potosí, Guanajuato, Querétaro, Hidalgo, Estado de México, Puebla y Morelos).

D.- Región Valle de México (D.F. y zonas aledañas).

E.- Región Golfo: (Tamaulipas Costa, Veracruz, Tabasco, Campeche y Yucatán).

F.- Región Pacífico: (Sonora Golfo, Sinaloa, Nayarit, Jalisco, Michoacán y Oaxaca).

Así, por ejemplo, en la zona norte a través de la información que transmiten los medios de difusión, hay que prevenir a los ciudadanos, especialmente en la población infantil, para que adopten las precauciones necesarias para evitar en primavera y verano las deshidrataciones y las enfermedades infecciosas como la tuberculosis y la gastroenteritis. De igual manera, en la temporada de invierno hay que aleccionar a los públicos para protegerse de los padecimientos bronquiales, traquiales y respiratorios que se han convertido en la primera causa de mortalidad en esta área.

En relación a la enorme tasa de desempleo que existe en esta región y que crece a diario impulsando a muchos individuos a abandonar el país y a emigrar a Estados Unidos en busca de un trabajo que les permita vivir mejor; debe de crearse, a través de la televisión, una voluntad política y administrativa que permita impulsar el surgimiento de empleos. En este sentido, se deben buscar los equilibrios básicos entre sociedad y economía para propiciar la participación de los trabajadores en los beneficios del desarrollo, apoyados en reportajes especiales en relación a dicha problemática.

De igual forma, se deben de formar campañas televisivas para prevenir a los productores del campo con medidas óptimas y efectivas para proteger los cultivos y el ganado de las inclemencias del tiempo, como son las heladas, las sequías y las lluvias que les provocan grandes pérdidas económicas. En los mismos términos, es importante informar a la población con programas televisivos sobre el conflicto del déficit de vivienda que vi-

Hacia la primavera del espíritu nacional

ve el norte del país agravado por las rentas de las casa-habitación principalmente en Ciudad Juárez, Chihuahua, donde este ramo registró un faltante de 40 mil viviendas, que se elevan a la par del dólar.

También es conveniente comunicar a la zona sobre los efectos producidos por la contaminación de tierras y ríos provocados por los desagües industriales provenientes del país vecino, con el fin de combatir dicho desgaste ambiental. En los mismos términos, es necesario informar a la comunidad del marginamiento en que viven los indígenas de aquella área, donde, por ejemplo, anualmente mueren centenares de niños por desnutrición.

Asimismo, se requiere concientizar a la población por medio de spots sobre la importancia de no deformar el idioma español para conservar la identidad cultural de esta área, ya que en esta región se abusa al mezclarlo excesivamente con el inglés.

La existencia de la enorme fuerza laboral femenina desempleada debe de reconocerse a través de cápsulas televisivas ya que existen fuertes preferencias de contratación hacia el sexo opuesto. Por ejemplo, en Nuevo León hay 360 mil mujeres que están en edad productiva, de las cuales sólo 48 mil laboran en la actualidad porque son ocupadas únicamente como secretarías en nivel gerencial, etc.

En la zona centro, se requiere instruir masivamente a los campesinos y ganaderos para combatir conjuntamente al gusano barrenador que provoca cuantiosas pérdidas anuales sobre más de un millón de cabezas de ganado vacuno. De igual forma, es central capacitar permanentemente a los productores de cítricos para erradicar la mosca de la fruta que ocasiona enormes pérdidas en las economías locales, etc.

En el Valle de México y las principales ciudades de la República hay que evitar que la población se siga concentrando en el D.F., donde hasta el momento está reunido el 22% de la demografía nacional sumando más de 20 millones de habitantes y agregándose anualmente más de 900 mil personas extras que emigran del campo. Esto hará que para el año 2000 la ciudad de México sea la urbe más grande del mundo, extendiéndose hasta Toluca, Chalco y Texcoco. De igual manera, es prioritario educar a los ciudadanos del D.F. para que canalicen por las vías adecuadas de desalojo 3,000 toneladas de basura que diariamente son abandonadas en distintos lugares indebidos en la ciudad, provocando con ello la contaminación ambiental y la proliferación de miles de roedores dañinos.

De igual forma, es imperioso formar una cultura del aprovechamiento racional de los recursos naturales, especialmente del agua, pues cada vaso extra de líquido que se trae a la Ciudad de México cuesta a precios de 1985 1 millón 200 mil pesos, y se desperdicia el 30% del caudal que llega. Tan sólo en los muebles de baño se pierden 700 millones de litros diarios que son suficientes para atender las demandas de 2 millones 800 mil casas habitaciones, etc.

En la zona sur, es urgente producir conciencia ecológica para proteger diversas especies animales en extinción como son los quelonios, el camarón, el manatí, el venado, el lagarto, la codorniz, el faisán, varios tipos de peces y otras especies más. Se requiere proteger drásticamente la selva campechana donde la deforestación y la quema de árboles provocan la pérdida anual de 80 mil metros cúbicos de reservas verdes. Es urgente capacitar a los apicultores para enfrentar la presencia de la abeja africana que amenaza con aniquilar la industria de la miel en el país y desplazar a nuestra nación como el tercer productor mundial de esta mercancía.

También es necesario comunicar a la población a través de paquetes televisivos sobre la carencia laboral que existe de maestros que imparten educación bilingüe a los indígenas y que impide, de algún modo, la incorporación de estos grupos sociales a la vida cultural del país. También es importante informar sobre el alto índice de evasión fiscal que registra la zona y las consecuencias directas sobre el erario público. De igual modo, es conveniente enterar acerca de que el 50% de la población de esta área padece desnutrición y elaborar medidas adecuadas para reducir este índice de retraso humano, etc.

A lo largo de todo el territorio, es necesario atenuar el alto índice de enfermedades respiratorias que provocan que México ocupe el tercer lugar mundial de defunciones por estas causas. Hay que modificar los hábitos alimenticios contraídos por costumbres sociales y conceptos culturales equivocados que han creado más de 20 millones de mexicanos obesos que dañan seriamente su salud. Es urgente atender al 65% de los niños menores de cinco años que actualmente se encuentran mal nutridos y a 35 millones de adultos subalimentados. De igual manera, hay que reducir el crecimiento de la natalidad del 4.5% en las ciudades medias y del 3.9% de las urbes fuertemente concentradas como son Guadalajara, Monterrey y el área metropolitana.

En el mismo sentido, es necesario crear campañas televisivas enfocadas a disminuir los incendios forestales, ya que anualmente resultan dañados parcial y totalmente 150 mil hectáreas y áreas verdes y boscosas. También es fundamental tratar de reducir la curva descendente presentada en el rendimiento de todos los niveles escolares por la falta de un presupuesto adecuado para el rubro educacional y que afecta directamente al estudiantado de menores ingresos. De igual modo, es prioritario atender a los 25 millones de mexicanos que no tienen acceso a los servicios médicos por causas de tipo económico, geográfico y cultural.

Asimismo, es imprescindible enterar a la población mediante spots televisivos de que México ocupa el quinto lugar a nivel mundial en la incidencia del Síndrome de Inmuno Deficiencia Adquirida (SIDA), al estar contrayendo la enfermedad en el país características de epidemia pues existe un promedio de 35 casos mensuales. De igual modo, hay que co-

municar sobre los seis millones de niñas y adolescentes que laboran sin prestación social alguna, al margen de la legislación laboral. Así como también que el 35% de la población que consume alcohol comprende a jóvenes entre los 14 y 25 años.

Es conveniente informar a través de cápsulas televisivas el caso de los accidentes de trabajo para proteger al obrero, pues tan sólo en 1986 se presentaron 700 mil casos de riesgos de trabajo, 12 millones de incapacidades y 100 millones de horas-hombres perdidas. También es pertinente inculcar con paquetes televisivos la reivindicación del anciano en la vida social y otorgarle las garantías de bienestar que se merecen, ya que de los cinco millones de ancianos del país cuatro se encuentran socialmente desprotegidos. Del mismo modo, hay que admitir la marginalidad de los indígenas y la ignorancia de las autoridades para comprender las culturas étnicas, con el fin de empezar a erradicar la violación constante de que son objeto los derechos humanos de estos grupos, etc.

Dicha información debe ser diseminada de manera selectiva según las problemáticas de desarrollo que se presentan a lo largo y ancho del territorio mexicano. Para ello, contamos con la moderna infraestructura de transmisión regional que ofrece el Sistema Morelos de Satélites, a través del que se puede generar un nuevo proyecto de programación nacional, cuya información se vincule con los procesos de solución municipal de las principales carencias que persisten en el grueso de los receptores.

Hasta el momento, podemos afirmar que el funcionamiento global de la televisión, a través de la red federal de microondas, sólo ha permitido que los diversos auditorios del país hayan sido tratados de forma homogénea. Sin embargo, con la facultad de alta direccionalidad informativa que proporciona la banda del complejo Morelos, los distintos núcleos receptores pueden ser abordados paralelamente en todo el país de forma diferenciada.

Esto posibilita técnicamente que el proyecto cultural de la televisión se regionalice en todo el territorio, y que con ello, se atienda informativamente la resolución de los diversos conflictos sociales existentes en las numerosas comunidades marginadas de la República Mexicana. Esto elevará a la misma a una nueva fase histórica de su evolución: el fomento al desarrollo nacional y regional.

Por lo anterior, pensamos que este nuevo progreso material que la revolución científico-técnica ha aportado a la radiodifusión, no debe ser empleado prioritariamente para el apoyo de las irrelevantes actividades tradicionales como han sido el fomento al simple entretenimiento, la diversión y la comercialización, pues sería el desperdicio de este importante adelanto cultural. Sin duda alguna, sostenemos que debido a la acelerada descomposición social que vive el país, este avance debe ser aprovechado

para impulsar el desenvolvimiento de las múltiples regiones atrasadas del territorio nacional.

8.- Ya construida la zonificación televisiva del país por necesidades de desarrollo, se deberán preparar los paquetes de informaciones o subjetividades adecuadas para atacar las diversas problemáticas que impiden el progreso nacional y regional de la República Mexicana. La elaboración de estas políticas informativas deben atender los siguientes niveles:

A.- En primer término, los cuadros informativos que se produzcan, de inicio, deben sensibilizar racional y afectivamente a los auditorios sobre la existencia de los grandes obstáculos que impiden su avance y el nivel de gravedad que ha alcanzado su evolución.

B.- La información producida no debe quedarse en la mera exposición de las contradicciones existentes sino que debe incitar a la movilización de los auditorios hacia las propuestas de soluciones prácticas que ofrecen las secretarías de gobierno sobre cada una de las áreas del desarrollo nacional. Es decir, los mapas de subjetividades sobre nuestras lastres de crecimiento producidos por las televisoras de estado, deben romper el esquema de tratamiento pasivo del receptor que promueve el modelo hollywoodense de televisión para crear una atmósfera de participación activa de éstos ante los impedimentos que obstaculizan su superación material y espiritual.

De esta forma, la información diseminada por la televisión debe despertar y movilizar a las células básicas que soportan a la sociedad mexicana para impulsar su desarrollo. Así, por ejemplo, los paquetes de comunicación distribuidos en los hogares deben revivir a los maestros como los coordinadores más cercanos a la juventud; a la familia como el centro formador del interior de las nuevas generaciones; a las agrupaciones campesinas como los sectores abastecedores de alimentos; a los movimientos ecologistas como células defensoras de la naturaleza; a las cooperativas pesqueras como los grupos generadores de comestibles marinos; a los partidos políticos como los gremios representativos de la organización participativa de la sociedad; a las cámaras industriales y de comercio como los organismos aglutinados del sector privado, etc.

C.- La generación de estos cuadros informativos deberán prepararse en estricta colaboración con los órganos de gobierno especializados en la promoción y coordinación de cada rama de desarrollo social y la presencia de los núcleos civiles preocupados en apoyar estas áreas del crecimiento nacional. Esto implica que las televisoras deben dejar de funcionar como empresas aisladas del resto de las secretarías y órganos de gobierno para trabajar en forma intersectorial produciendo y esparciendo aquellos conocimientos orgánicos que apoyan las acciones de desarrollo concreto que ejecutan los distintos aparatos de Estado.

De no trabajar de manera conjunta las televisoras y los ministerios de dirección y gobierno nacional, se continuará produciendo toneladas de in-

para impulsar el desenvolvimiento de las múltiples regiones atrasadas del territorio nacional.

8.- Ya construida la zonificación televisiva del país por necesidades de desarrollo, se deberán preparar los paquetes de informaciones o subjetividades adecuadas para atacar las diversas problemáticas que impiden el progreso nacional y regional de la República Mexicana. La elaboración de estas políticas informativas deben atender los siguientes niveles:

A.- En primer término, los cuadros informativos que se produzcan, de inicio, deben sensibilizar racional y afectivamente a los auditorios sobre la existencia de los grandes obstáculos que impiden su avance y el nivel de gravedad que ha alcanzado su evolución.

B.- La información producida no debe quedarse en la mera exposición de las contradicciones existentes sino que debe incitar a la movilización de los auditorios hacia las propuestas de soluciones prácticas que ofrecen las secretarías de gobierno sobre cada una de las áreas del desarrollo nacional. Es decir, los mapas de subjetividades sobre nuestras lastres de crecimiento producidos por las televisoras de estado, deben romper el esquema de tratamiento pasivo del receptor que promueve el modelo hollywoodense de televisión para crear una atmósfera de participación activa de éstos ante los impedimentos que obstaculizan su superación material y espiritual.

De esta forma, la información diseminada por la televisión debe despertar y movilizar a las células básicas que soportan a la sociedad mexicana para impulsar su desarrollo. Así, por ejemplo, los paquetes de comunicación distribuidos en los hogares deben revivir a los maestros como los coordinadores más cercanos a la juventud; a la familia como el centro formador del interior de las nuevas generaciones; a las agrupaciones campesinas como los sectores abastecedores de alimentos; a los movimientos ecologistas como células defensoras de la naturaleza; a las cooperativas pesqueras como los grupos generadores de comestibles marinos; a los partidos políticos como los gremios representativos de la organización participativa de la sociedad; a las cámaras industriales y de comercio como los organismos aglutinados del sector privado, etc.

C.- La generación de estos cuadros informativos deberán prepararse en estricta colaboración con los órganos de gobierno especializados en la promoción y coordinación de cada rama de desarrollo social y la presencia de los núcleos civiles preocupados en apoyar estas áreas del crecimiento nacional. Esto implica que las televisoras deben dejar de funcionar como empresas aisladas del resto de las secretarías y órganos de gobierno para trabajar en forma intersectorial produciendo y esparciendo aquellos conocimientos orgánicos que apoyan las acciones de desarrollo concreto que ejecutan los distintos aparatos de Estado.

De no trabajar de manera conjunta las televisoras y los ministerios de dirección y gobierno nacional, se continuará produciendo toneladas de in-

contrará dirección y respuesta, y por consiguiente, propiciará la frustración o los estallidos desesperados con su consecuente reacción represiva por parte del Estado.

D.- Considerando que el proyecto de televisión de gobierno estará cimentado sobre las problemáticas cíclicas y no coyunturales de la sociedad mexicana, la difusión de los mensajes deberá adelantarse a la presencia de los hechos e intentar su corrección.

Por ello, los paquetes informativos producidos por las televisoras públicas se deben difundir con antelación a la repetición de los fenómenos, para dar tiempo a educar a la sociedad frente a cada suceso y propiciar las conductas colectivas correctivas que fomenten el desarrollo de las comunidades.

De no adelantarse a los eventos, el proyecto estatal televisivo no podrá modificar los hábitos de los ciudadanos, y por consiguiente, la inversión de todo este esfuerzo se reducirá sustancialmente.

E.- Para alcanzar el objetivo central de la televisión de estado de modificar los hábitos de la población frente a sus conflictos de desarrollo, los paquetes de subjetividades producidas frente a estas realidades deben transmitirse a los espectadores con un alto grado de frecuencia. Hay que tener en cuenta que lo más difícil es el cambio de costumbres o conductas, y que el desafío de las televisoras públicas es la reeducación de los públicos frente a sus realidades que los limitan, por lo que la modificación de las actitudes concretas guarda una relación estrecha con el porcentaje de presentación de mensajes específicos en la pantalla. De lo contrario, si sólo se difunden esporádicamente, su impacto será muy reducido o nulo.

Sin embargo, en esta estrategia de difusión no habrá que confundir la continua presentación de mensajes, con la saturación de los mismos en el auditorio, pues el efecto será totalmente contrario al esperado. Hay que trabajar gradual, dosificada y sistemáticamente sobre la conciencia de los públicos para educarlos y convencerlos sobre las propuestas expuestas y no abrumarlos al grado de provocar el rechazo de los mismos, como sucedió con la campaña desmedida del candidato del Partido Revolucionario Institucional (PRI) a la presidencia de la República, Carlos Salinas de Gortari, en las elecciones federales del 6 de julio de 1988, que en lugar de sumarle votos, esta estrategia desproporcionada contribuyó a restarle significativamente el apoyo ciudadano.

F.- Considerando que el actual público televisivo del país ha sido educado durante más de 40 años por el modelo audiovisual comercial que ha propiciado que el espectador utilice, fundamentalmente, a la pantalla pública y privada como un espacio de entretenimiento, placer, diversión y evasión de la realidad, la presentación de los nuevos contenidos en pro del desarrollo nacional, deberán aprovechar las formas ya comprobadas de acceso racional y afectivo a las grandes masas, y por consiguiente, debe-

Hacia la primavera del espíritu nacional

rán ser envueltos o difundidos a través de los formatos televisivos más atractivos como son las telecomedias, los concursos, los programas cómicos, las mesas redondas, las caricaturas para adultos, los teleteatros, etc.

Es decir, en base a como el empleo de la televisión ha sido ubicada tradicionalmente en la rutina de la vida cotidiana de los espectadores, la exposición de las nuevas políticas de comunicación para formar conciencia, no deben estar presentadas exclusivamente bajo los géneros televisivos racionales como son la reunión de discusión, los noticieros, el discurso, etc., sino principalmente a través de aquellos formatos audiovisuales que tocan las fibras emotivas y vitales más internas de los televidentes. Es importante que la producción de estos contenidos de avance social, no queden peleados con la libido y el goce del auditorio, sino que al contrario, recuperen ésta dentro de su estructuración simbólica para atraerlos y educarlos. De lo contrario serán rechazados por el auditorio por densos y aburridos.

La vía más cercana para tener éxito colectivo en esta nueva forma de ver al país a través de la televisión a partir de sus necesidades de crecimiento, es reutilizar las modalidades ligeras de lo lúdico, la fiesta, el disfrute, el goce, etc., que parten de requerimientos de placer y mediante ellas introducir otras sensibilidades y una conciencia distinta sobre la nación. Dichas presentaciones, además de informarnos de la existencia de los graves conflictos de nuestro desarrollo, nos deben hacer sentir tales problemáticas pues de lo contrario no tendrán penetración social profunda. Es llegando al extracto emotivo de las comunidades donde el proyecto de televisión de estado arrancará su mayor respuesta civil.

9.- Ya elaborados los contenidos televisivos habrá que difundirlos en los horarios más adecuados por grupos de expectadores para obtener los mejores resultados. Los horarios más convenientes serán aquellos que alcanzen mayor concentración de públicos y que aglutinen a los líderes de opinión. En esta irrigación de la información a la sociedad habrá que tener presente, de manera muy especial, que la propuesta de crear conciencia sobre nuestros grandes problemas de desarrollo a través de la televisión pública, entrará en choque con el modelo de contenidos de la televisión comercial que lo que busca es fugar al auditorio de su cruda realidad. Ante ello, habrá que presentar los contenidos estatales de la forma más atractiva para que la televisión de estado concentre y conduzca la energía social hacia la superación de sus condiciones de vida y evite la evasión de la conciencia nacional a través del ciclo lúdico que produce durante 365 días al año la televisión privada.

Entre los principales ciclos de evasión de la realidad que se producen en nuestro sistema cultural, figuran los siguientes cuatro:

A.- Ciclo del consumo

B.- Ciclo deportivo

C.- Ciclo del espectáculo

D.- Ciclo turístico

10.- Ya efectuados los momentos anteriores, se deberá implementar un mecanismo de evaluación del cambio de actitudes en la población y de modificación de los conflictos originales en cada rincón de la República, derivados de la difusión de contenidos de la televisión de estado. Esto implica realizar una medición y comparación de las conductas y del grado de evolución de los conflictos sociales en cuestión, antes, durante y después de transmitirse a los espectadores la propuesta de mensajes culturales de la televisión pública.

Siendo que este nuevo proyecto orgánico de televisión pública pretende impulsar las principales áreas de desarrollo en las que está detenida la evolución del país, es imposible que esta institución cultural abarque por sí misma, la calificación de la transformación de las realidades nacionales que enfrenta. Esta es una dimensión que la desborda. Por ello, es necesario que dicha valoración sea realizada con apoyo sustantivo de los diversos órganos de gobierno y de instancias de la sociedad civil vinculadas con el desarrollo social en cuestión.

11.- Habrá que adaptar sistemáticamente la producción de contenidos culturales que transmite la televisión de estado a las nuevas circunstancias que arroja la investigación sobre los grados de nueva conciencia producida y el cambio de distintos comportamientos alcanzados en el auditorio. Esto es, se requiere localizar cuál es el nuevo momento que alcanza el fenómeno social en cuestión después de la irrigación colectiva de los mensajes de la televisión pública, para volver a diseñar los contenidos informativos de ésta en función a las nuevas características surgidas y elaborar una segunda fase de encaramiento del mismo. De esta manera, la televisión pública siempre estará regresando a la sociedad para abordar las problemáticas álgidas que impiden su desarrollo. Sus preguntas guías permanentes serán: ¿Qué nueva información hay que difundir frente a los conflictos existentes?, y por lo tanto, ¿Qué nueva conciencia hay que formar en el país para hacer avanzar a la población?.

12.- Finalmente, para emplear a la televisión como instrumento de desarrollo nacional y regional habrá que enfrentar la pregunta base. En esta aguda fase de crisis económica, de restricción del gasto estatal, de venta de empresas paraestatales, de retiro de subvenciones financieras a las compañías gubernamentales, de adelgazamiento del Estado, de privatización de la esfera pública, de acentuada necesidad de ingresos a las arcas federales, de incremento de la deuda externa, de quiebra y retroceso de grandes empresas anunciantes en video, etc., ¿Cómo financiar las estaciones estatales para alcanzar esos objetivos?. Cuestión estratégica cuya formulación no puede posponerse, pues de la resolución de esta realidad depende la so-

brevigencia de tales instituciones culturales y las políticas informativas de las mismas quedan condicionadas en un alto grado, por este factor estructural que modela a las compañías televisivas.

En este período de cambio profundo de la sociedad mexicana, de mudanza democrática, y de retracción sustancial del subsidio económico a las teledifusoras, se requiere reflexionar profundamente sobre el sentido que tiene la televisión pública en el destino de la sociedad mexicana, para buscar nuevas fórmulas alternativas de financiamiento de ésta para implementar sus programas de desarrollo. Creemos que en esta fase de transmisión por la que tendrá que atravesar la televisión de estado para convertirse de la televisión hollywoodense en una televisión promotora del crecimiento nacional, deberá pasar por tres momentos para la obtención de sus ingresos.

En un primer momento, deberá diversificar sus fuentes de entradas económicas para evitar seguir siendo una empresa subvencionada totalmente por el gobierno, por el hecho de simplemente pertenecer al sector paraestatal. Situación que ya no es posible mantener por la acción de sanidad económica que la crisis y el proyecto neoliberal ha obligado a emprender al gobierno mexicano sobre su gasto administrativo. En esta primera etapa de transición, se podrán considerar como apoyos, las formas tradicionales de captación de recursos monetarios para alcanzar su sobrevivencia económica, como son, la venta moderada de publicidad, la modificación privilegiada de reglamentos tarifarios, la aceptación de subsidios estatales, el establecimiento de intercambios de productos sin costos, la comercialización de series, la venta anticipada de espacios, la promoción de bienes y servicios, etc., mientras se acude a una nueva vía de financiamiento que corresponda a la naturaleza de la televisión de servicio público.

Sin embargo, en un segundo momento, la operación de las televisoras de estado encontrará una nueva modalidad de financiamiento de la sociedad en la medida en que se quiebre el concepto y la práctica hollywoodense que ha permeado fuertemente al financiamiento de la televisión mexicana, y se la comprenda como un instrumento central del desarrollo nacional y no como una mera herramienta generadora de espectáculos colectivos para la evasión lúdica y la acumulación de capital monopólico. Es decir, en la proporción en que la televisión pública actúe como verdadera institución cultural catalizadora de la prosperidad, se dejará de concebir su acción como carga social y naturalmente se justificará su subvención desde los fondos del erario público: en el grado en que se amplíe la concepción y práctica de la televisión de estado hacia la promoción del crecimiento social, se descubrirán nuevas formas de apoyo económico más adecuadas a la personalidad de la misma y viceversa.

Esto significa, que desde el momento en que la televisión pública opere produciendo cargas informativas que actúen como catalizadoras reales del desarrollo colectivo o como correctivas de las grandes desviaciones naciona-

les que le permitan ahorrar al gobierno cifras estratosféricas que tiene que invertir en otras áreas para fomentar el crecimiento social, ésta podrá cobrarle al Estado el evitarle la erogación de cuantiosas sumas para impulsar otras zonas de la sociedad mexicana, y por lo mismo, estará en la capacidad de argumentar, fundadamente, que su financiamiento principal provenga del gasto público. En otros términos, en la medida en que la televisión pública sea eficiente para modificar positivamente las conductas masivas de la población frente a los grandes problemas nacionales, generará un enorme beneficio colectivo que producirá un gran ahorro gubernamental del que se puede destinar una parte para cubrir justificadamente el funcionamiento de ésta. En suma, su financiamiento provendrá del ahorro que la televisión pública le genere al Estado y a la sociedad por los beneficios producidos en otras ramas de crecimiento de las prioridades nacionales. Esto obliga a que la televisión de estado siempre esté impulsando el desarrollo social.

Así por ejemplo, si la televisión pública le cobrara al Estado las inimaginables ganancias que éste logró cuando a través de las campañas de planificación familiar que la televisión y otros medios de comunicación transmitieron de 1975 a 1987 para reducir la tasa de crecimiento demográfico del 3.5% al 2%, logrando que la población nacional descendiera de 94 millones que seríamos en este momento a 82 millones de habitantes que somos ahora, ésta podría funcionar económicamente sin requerir ningún otro apoyo. Simplemente, podemos pensar que con auxilio de la televisión y otros órganos de gobierno, el Estado Mexicano se ahorró atender a más de 10 millones de ciudadanos en el terreno del empleo, salud, educación, vivienda, alimentación, transporte, recreación, etc., lo que le representó una reducción astronómica de recursos monetarios. Uno de estos ahorros debería de orientarse al financiamiento de la televisión pública para que prosiguiera con esa meta¹⁴².

De igual forma, si a través de las transmisiones de la televisión pública se produjese en los ciudadanos una firme cultura ecológica que contribuyera a enfrentar la devastadora tendencia destructora que se vive en esta área, el Estado Mexicano se ahorraría enormes inversiones multimillonarias que periódicamente requiere aplicar para corregir esas desviaciones sociales. Así, por ejemplo, evitaría tener que efectuar gigantescas erogaciones como fueron en 1986 los 2000 millones de pesos que invirtió la SEDUE y el ayuntamiento de Veracruz para descontaminar las playas del puerto¹⁴³. Los 35 billones de pesos que, hoy día cuesta limpiar el aire del Distrito Federal¹⁴⁴. Los 2 mil 600 millones que destinaron los gobiernos de México y Estados Unidos para descontaminar el Río Nuevo de Mexicali, Baja California¹⁴⁵. Los 5 mil millones que invirtió PEMEX para el mejoramiento de los sistemas de purificación¹⁴⁶. Los 5 mil 687 millones que gastó la SEDUE para descontaminar la cuenca del Lerma-Chapala¹⁴⁷. Los

Hacia la primavera del espíritu nacional

14 mil millones que destinó la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología para preservar y corregir la naturaleza en 27 zonas estratégicas del país¹⁴⁸. El descenso del 30% de la pesca en Zihuatanejo por la contaminación ocasionada por SICARTSA¹⁴⁹. Los 275 millones que destinó el DDF para regenerar el lago de Xochimilco¹⁵⁰. Los tres mil millones de pesos orientados por el gobierno de Tlaxcala y la Federación para purificar los ríos Atoyac y Zahuapan¹⁵¹.

De la misma forma, podría haber evitado enormes gastos como en 1987 fueron los 17 millones que invirtió para infraestructurar las zonas áridas de la República¹⁵². Los 55 mil 250 millones que se dedicaron para la instalación de un sistema de colectores anticontaminantes para regenerar el Río Atoyac¹⁵³. Los 4 mil millones orientados a preservar las zonas dañadas por la industria petrolera¹⁵⁴. Los 170 mil millones destinados para enfrentar la polución en el Valle de México¹⁵⁵. Los tres mil millones dedicados a sanear el Lago de Pátzcuaro¹⁵⁶. Los 3 mil millones invertidos para contrarrestar la infición en el corredor petroquímico de Tampico-Altamira¹⁵⁷. Los 20 mil millones que provoca de pérdida la contaminación que genera la planta termoeléctrica de la Comisión Federal de Electricidad en Colima¹⁵⁸. Los 2 mil millones de pérdidas que ocasiona PEMEX a los pescadores de Campeche¹⁵⁹. Los 100 mil millones de dólares que actualmente costaría establecer el equilibrio ecológico en toda la República Mexicana¹⁶⁰, etc. La presencia de esta cultura podría ahorrarle al Estado la erogación de enormes inversiones, una de cuyas fracciones debería destinar al apoyo de la televisión pública para continuar esta labor de desarrollo nacional.

De igual manera, si se produjera a través de la televisión de gobierno una mentalidad de aprovechamiento racional del agua que evitará que mientras el Estado efectúa inversiones multimillonarias para abastecer el líquido a las grandes ciudades del país, ésta se desperdicie con altos porcentajes de irresponsabilidad. Así, por ejemplo, en tanto el gobierno gastó en 1986 400 millones para el tratamiento de aguas residuales en el norte del país; en 1987 23 mil millones para resolver el problema del agua potable en Mazatlán, y 30 mil millones para traer 300 litros por segundo de agua desde el Río Cutzamala hasta el Distrito Federal, etc.¹⁶¹. En esos mismos períodos en Guadalajara se desperdiciaron 2 mil litros por segundo, es decir, una cuarta parte del abasto proporcionado por el Sistema Intermunicipal de Agua Potable y Alcantarillado¹⁶². En el Distrito Federal se despilfarró el 40% del agua potable en lavado de autos particulares, banquetas, descuido en los sanitarios, y fugas en las tuberías de distribución, es decir, casi 12 mil litros por segundo. En Hermosillo, Sonora, se desperdiciaron 526 litros por segundo en riego irracional de jardines, lavado de calles asfaltadas y manguereo de vehículos¹⁶³. En Monterrey, Nuevo León, se perdieron 15 mil litros por segundo, debido a las fugas en las redes y fallas en los medidores¹⁶⁴. En Puebla se despilfarró más

del 60% del agua potable debido a la deteriorada red del drenaje y la irresponsabilidad ciudadana¹⁶⁵. Y en ciudad Netzahualcoyotl, Estado de México se perdió más del 40% del agua que se suministró debido al descuido de los usuarios¹⁶⁶.

Esto implica pérdidas muy altas para el Estado Mexicano en materia de servicios. Simplemente hay que considerar que el despilfarro del agua en el Distrito Federal equivale en valores de 1985 a una pérdida anual de más de 20 mil millones de pesos por este concepto, que serían suficientes para abastecer del líquido a ciudades como Monterrey y Guadalajara¹⁶⁷. De revertirse esta tendencia por la acción televisiva, el Estado rescataría una enorme suma de ingresos, una de cuyas porciones deberían dirigirse al financiamiento de la televisión pública para avanzar sobre este objetivo y ahorrarle grandes recursos a la sociedad mexicana.

De esta forma, si la acción cultural de la televisión pública modificara, mínimamente en sentido positivo, algunas de las realidades anteriores, obtendría su financiamiento total para los próximos 40 años de funcionamiento. Simplemente, hay que considerar que el presupuesto global de IMEVISION para 1987 fue de aproximadamente 55 mil millones de pesos y el ahorro que se conseguiría sólo al transformar positivamente el panorama demográfico, ecológico y acuífero rebasa los 200 mil millones de dólares.

Y finalmente, en un tercer momento, una última fuente de financiamiento de las televisoras públicas provendría de la venta a otras naciones de las series informativas que se elaboraron en el suelo mexicano para propiciar el desarrollo. Es decir, siendo que muchos de los problemas de crecimiento que afectan a nuestro país no son privativos de nuestra sociedad, sino que son comunes a América Latina, el Tercer Mundo y otras zonas del planeta, es muy factible que las cargas informativas que se producen para propiciar el crecimiento mexicano, sean aprovechadas por otros países que enfrentan las mismas problemáticas.

Así, por ejemplo, el problema del hambre y la desnutrición no es una situación particular que debe encarar la televisión nacional sino la de todo el planeta. Por ejemplo, en el mundo existen 3 mil millones de personas que padecen los estragos del hambre, de los cuales 70 millones mueren al año por inanición, y diariamente, 40 mil infantes¹⁶⁸. En los países subdesarrollados 3 mil millones de habitantes reclaman alimentos¹⁶⁹. En el Tercer Mundo existen 730 millones de seres que carecen de suficientes calorías para llevar una vida laboral activa¹⁷⁰. En América Latina 130 millones de personas, es decir, casi un tercio de la población no dispone de alimentos suficientes y cientos de miles de personas padecen grados avanzados de desnutrición¹⁷¹. En Centro América la población se encuentra devastada por la inanición pues el consumo per cápita de alimentos ha

Hacia la primavera del espíritu nacional

descendido en 15 años de 167 Kgs. en 1970 a 141 Kgs. en 1985, es decir, se ha reducido en 15.57%¹⁷².

En el terreno del desempleo, esta realidad tampoco es propia del caso de México sino de todo el mundo. Por ejemplo, la ausencia de trabajo está aumentando no sólo en las ciudades privilegiadas como los E.U.A., que cuenta con 10 millones de desempleados y más de 28 millones en Europa Occidental, sino también en el mundo en desarrollo. En China, en 1981 más del 20% de las personas en edad productiva estaban desempleadas. En Bangladesh el desempleo alcanzó cerca del 40% en áreas rurales y urbanas¹⁷³.

En 1986 existían en el mundo 390 millones de individuos desocupados o subocupados¹⁷⁴. Para el año 2025 tendremos mil 485 millones más de jóvenes productivos que pedirán que en cada año se creen 47 millones de empleos en el mundo¹⁷⁵.

El conflicto de la desertificación de la tierra que debe abordarse a través de la televisión pública mexicana, tampoco es una situación exclusiva de nuestra sociedad, sino cada vez más de todas las naciones. Así, por ejemplo, según las Naciones Unidas la superficie desertificada afecta a más de 3 mil 500 millones de hectáreas en el mundo, lo que equivale a una área similar a la de todo el Continente Americano; con el agravante de que cada año se suman a ellas seis millones de hectáreas más, junto con la destrucción de 7.5 millones de hectáreas de Bosques Tropicales, mientras dejan de cultivarse anualmente 21 millones de hectáreas por falta de rentabilidad.

Este fenómeno afectó en 1977 a 57 millones de personas y en 1984 ascendió a 135 millones de habitantes que quedaron gravemente alterados por la falta de espacios productivos. Para el año 2000 la desertificación habrá aumentado rápidamente pues la población afectada en las regiones áridas se incrementará de 850 a mil 200 millones de personas y en la población rural de 500 a 600 millones de habitantes. Esto ha generado cuantiosas pérdidas que anualmente rebasan los 26 mil millones de dólares y que pueden reducirse drásticamente pues la erosión es en gran medida fruto de la pasividad del hombre que no ha empleado los medios necesarios para combatirla¹⁷⁶.

En América Latina anualmente se destruyen por lo menos 7 millones de hectáreas de bosques abiertos y otras cuatro áreas verdes cerradas, por lo que las forestas tropicales se han ido convirtiendo en pastura para el ganado como sucede en Brasil, Panamá e Indonesia¹⁷⁷. En Brasil el ritmo de destrucción de la selva Amazona, el principal pulmón del mundo, ha avanzado alarmantemente: entre 1975 y 1970 se alteraba la selva en una tasa anual de 1.6 millones de hectáreas y de 1980 a 1984 el promedio había rebasado los 2.7 millones de hectáreas anuales¹⁷⁸. En Uruguay cada año se pierden cerca de 20 mil hectáreas de terreno fértil, mientras que

el 30% de los suelos del país están afectados por los procesos de degradación¹⁷⁹.

Reaccionar ante esta realidad por parte de los gobiernos y la sociedad latinoamericana es crucial, pues de no hacerlo en los próximos 50 años en América Latina no habrá valles, ni vida animal ni vegetal.

El problema del analfabetismo tampoco es un hecho que deba ser enfrentado exclusivamente por la televisión gubernamental mexicana, sino por la de todos los países. Así, por ejemplo, en 1970 en el mundo existían 760 millones de analfabetas y para 1985 el universo ascendió a 889 millones de personas¹⁸⁰. Para el año 2000, si persiste el deterioro económico, este fenómeno alcanzará la cifra de más de mil millones de analfabetas¹⁸¹. Simplemente en América Latina y el Caribe existen hoy día, más de 45 millones de seres que no saben leer y escribir y además es la zona donde se registra el más alto índice de deserción y repetición en escuelas primarias¹⁸².

El problema de la defensa de la atmósfera a través de la televisión oficial, no sólo es un desafío para la sociedad mexicana, sino para toda la humanidad. Así, por ejemplo, el aumento del 5 al 11% en los últimos años en la destrucción de la capa de ozono, especialmente en la Antártida a través del uso creciente de fluorocarbonatos y derivados del bromo en refrigerantes, espumas, aerosoles y extinguidores, etc. está permitiendo el paso de las radiaciones ultravioletas que dañan drásticamente la vida. Debido a ello el cáncer en la piel ha aumentado en los últimos 7 años un 83%, es decir, a grado de epidemia.

Esto significa, que simplemente 40 millones de norteamericanos podrían padecer cáncer en los próximos 88 años y 800 mil ciudadanos seguramente morirán por esta enfermedad. De igual forma, aumentarán las disfunciones del sistema inmunológico, las cataratas oculares, el desgaste de recursos acuáticos, la pérdida de cosechas y productos forestales y va a interferir tajantemente en los ciclos biológicos de plantas y animales¹⁸³.

El encaramiento del extremo empobrecimiento de la población mediante las políticas informativas de la televisión de estado, no es una obligación exclusiva de nuestro país, sino de casi todas las naciones contemporáneas. Así, por ejemplo, presenciamos que el agudo ajuste económico del Tercer Mundo ha generado un retroceso de 10 años en los niveles de ingresos per cápita de la población, y en 12 años sólo aumentó 2.3% la participación del Tercer Mundo en los ingresos industriales¹⁸⁴.

Mientras tanto, en América Latina, la crisis ha provocado que se pierda una década de desarrollo y de nivel de calidad de vida. En la actualidad el ingreso de la región es inferior en 8% al de 1980. Esto, ha ocasionado que más de 130 millones de latinoamericanos viva en la extrema pobreza, es decir, casi el 40% de la población total de la región, que 100 millones tengan ingresos por debajo del mínimo indispensable, que el desempleo

y la subocupación afecte a 28% de la fuerza laboral y que 40 millones padezcan desnutrición¹⁸⁵.

En Centroamérica, la pérdida de los niveles de vida ha sido tan drástica que de 1978 a la fecha el ingreso per cápita ha descendido en un 26%¹⁸⁶. En los Estados Unidos desde 1970 decrece el nivel de vida al grado que para 1984 el 14.4% de la población vivía en condiciones de pobreza, es decir, 33.7 millones de norteamericanos, de los cuales, 12% eran blancos, 35.6% negros y 29.9 de hispanicos¹⁸⁷.

El producir las políticas informativas internas de la sociedad mexicana con este horizonte de necesidades mundiales, nos abre un nuevo mercado natural a otras culturas al exportar programas de comunicación para el desarrollo y nos permite conquistar otra fuente de ingresos para autofinanciar las televisoras de estado.

Con el seguimiento de estos procedimientos para construir las políticas culturales de las televisoras, se puede contrarrestar las tendencias voluntaristas que permiten la producción de información colectiva desde posiciones "autónomas" o "independientes" de los problemas nacionales: debemos evitar seguir haciendo televisión para la elite social.

La aplicación de este elemental pero estratégico proyecto de acción, convertirá a la televisión pública en una verdadera extensión de la escuela y la colocará como la gran organizadora cultural para el desenvolvimiento del país. Será esta perspectiva la que le devolverá el único sentido que tiene la televisión: el desarrollo humano del hombre. Con ello, la televisión de estado se transformará en un verdadero elemento central al gobernar para la prosperidad y no para el retroceso nacional.

Notas:

(141) Conceptos desarrollados a partir de las ideas expuestas por Virgilio Caballero, Director del Sistema Oaxaqueño de Radio y Televisión en el seminario "Televisión y Desarrollo Nacional", Programa Cultural de las Fronteras, S.E.P., México D.F., 8 de julio de 1988.

(142) "El crecimiento demográfico", Excelsior, 3 de marzo de 1986; "Población. Premio a México", Excelsior, 30 de mayo de 1986; "En México sabemos a donde vamos", Excelsior, 17 de marzo de 1987; "En 5 décadas habrá decrecido el índice demográfico en 1982-1987", La Jornada, 2 de septiembre de 1987.

(143) "2 mil millones de pesos para combatir la contaminación en las playas de Veracruz", Excelsior, 7 de enero de 1986.

(144) "Costaría 35 billones descontaminar al D.F.", Excelsior, 29 de enero de 1986.

(145) "Presupuesto de 2,600 millones para descontaminar el Río Nuevo", Excelsior, 25 de febrero de 1986; "Integran una comisión técnica para limpiar la cuenca del Río Nuevo", Excelsior, 27 de febrero de 1986.

(146) "Preocupa a Senadores la infición industrial", Excelsior, 20 de mayo de 1986.

(147) "Será descontaminada la cuenca Lerma- Chapala", Excelsior, 25 de septiembre de 1986.

(148) "SEDUE gastará 16 mil millones para preservar la ecología", Excelsior, 19 de octubre de 1986.

(149) "Por la contaminación de SICARISA baja 30% la pesca de Zihuatanejo", Excelsior, 1 de octubre de 1986.

- (150) "Destinará el DDF, 275 millones para la regeneración del lago de Xochimilco", Excelsior, 12 de noviembre de 1986.
- (151) "En proceso de descontaminación los ríos Atoyac y Zahuapan en Tlaxcala", Excelsior, 28 de diciembre de 1986.
- (152) "Inversión de 17,000 millones para infraestructurar en zonas áridas", Excelsior, 28 de enero de 1987.
- (153) "Instalarán en el río Atoyac un sistema de colectores", Excelsior, 10 de julio de 1987.
- (154) "Destina PEMEX cuatro mil millones de pesos para preservar el ambiente en zonas dañadas", Excelsior, 10 de mayo de 1987.
- (155) "Invertirá SEDUE 170 mil millones para combatir la contaminación este año", Excelsior, 14 de febrero de 1987.
- (156) "Inició la SEDUE el plan de saneamiento del Río Lerma", Excelsior, 31 de marzo de 1987; "Invertirá la SEDUE 3 mil millones para sanear el Lago de Pátzcuaro", Excelsior, 12 de junio de 1987.
- (157) "Se invertirán tres mil millones para contrarrestar la infición: I.P.", Excelsior, 29 de julio de 1987.
- (158) "Pérdidas de 20 millones provoca la contaminación que genera la CFE", Excelsior, 6 de agosto de 1987.
- (159) "Pérdidas por dos mil millones provoca PEMEX a pescadores", Excelsior, 26 de agosto de 1987.
- (160) "Costaría 100 mil millones de dólares el rescate ecológico nacional", Excelsior, 14 de diciembre de 1987.
- (161) "Invierte México 400 millones en la planta para tratar aguas negras", Excelsior, 17 de julio de 1986; "Para fines de este año llegará al D.F. más agua del Cutzamala", Excelsior, 4 de marzo de 1987; "Se aumenta el suministro de agua al D.F. en tres mil litros por segundo", Excelsior, 9 de marzo de 1987; "23 mil millones para resolver el problema del agua en Mazatlán", Excelsior, 26 de noviembre de 1987.
- (162) "Enorme dispendio de agua potable en Guadalajara y la zona conurbada", Excelsior, 20 de abril de 1987; "Urgente evitar el despilfarro de agua en Guadalajara", Excelsior, 18 de diciembre de 1987.
- (163) "Controlará el gobierno las pérdidas de agua en la República", Excelsior, 24 de diciembre de 1985; "Desperdicio de 40% de agua potable en el D.F.", Excelsior, 17 de marzo de 1987; "Se usa 60% del agua potable para lavar autos, patios y aceras", Excelsior, 24 de marzo de 1987; "Del abasto de agua que se recibe en el D.F. se desperdicia el 30%", Excelsior, 25 de julio de 1987.
- (164) "En hermosillo se desperdician 526 litros de agua por segundo", Excelsior, 4 de julio de 1986; "Alarmante derroche de agua", El Sol de Tampico, 3 de abril de 1987.
- (165) "Pérdida de 1,500 litros de agua por segundo en Monterrey", Excelsior, 3 de junio de 1987.
- (166) "Mayor el desperdicio que el consumo de agua en Puebla", Excelsior, 30 de diciembre de 1986.
- (167) "Desperdician en Netzahualcoyotl 40% del agua potable", Excelsior, 7 de noviembre de 1986.
- (168) "Pérdidas de 20 mil millones de pesos anuales por fugas de agua", Excelsior, 21 de julio de 1986.
- (169) "Padecieron hambre en 1986 tres mil millones de personas: OMS", Excelsior, 2 de enero de 1967; "70 millones de personas mueren al año por hambre", Excelsior, 8 de julio de 1987; "Por desnutrición mueren al día 40 mil menores: UNICEF", Excelsior, 14 de octubre de 1987.
- (170) "El 81% de los niños del mundo vive en países en desarrollo sufriendo infecciones y desnutrición", Excelsior, 26 de agosto de 1987; "Desnutridos tres mil millones de seres", Excelsior, 7 de noviembre de 1986.

Hacia la primavera del espíritu nacional

(171) "730 millones de personas carecen de suficientes calorías para llevar una vida laboral activa: Banco Mundial", Uno Más Uno, 6 de julio de 1987.

(172) "Un tercio de la población Latinoamericana sin alimentos suficientes", Excelsior, 14 de julio de 1987; "Iberoamericanos desnutridos, un reto para el problema agrícola", Excelsior, 6 de septiembre de 1987.

(173) "Devasta la desnutrición a Centroamericanos", Excelsior, 21 de noviembre de 1986.

(174) "Crabce, Pierre, Un programa para las necesidades", El Día, 10. de julio de 1987.

(175) "Faltarán millones de empleos", Excelsior, 17 de diciembre de 1986.

(176) La microempresa y el autoempleo remedio a la cesantía: OIT", Excelsior, 14 de febrero de 1987.

(177) "La desertificación afecta a más de 3,500 millones de hectáreas en el mundo", Excelsior, 2 de septiembre de 1987; "Desérticas más de 3,500 millones de hectáreas en el mundo", Uno Más Uno, 2 de septiembre de 1987; "Cada año se desertifican seis millones de hectáreas en el mundo: PRUMA", Uno Más Uno, 5 de julio de 1987.

(178) "Al año se destruyen 7 millones de hectáreas de bosques en L.A.", Excelsior, 2 de marzo de 1987; "En 50 años podría desaparecer el Ecosistema en Latinoamérica", Excelsior, 8 de marzo de 1987.

(179) "Destruyen 2.7 millones de hectáreas al año de la selva amazónica", Excelsior, 3 de diciembre de 1985; "Al año Uruguay pierde 20 mil hectáreas de áreas fértiles", Excelsior, 7 de septiembre de 1987.

(180) "Eliminar el analfabetismo, la meta en el año 2000", Excelsior, 28 de julio de 1987; "Habrá mil millones de analfabetas en el mundo al finalizar el siglo: UNESCO", Uno Más Uno, 10. de septiembre de 1987; "Mil millones de analfabetas, en 1999", Excelsior, 10. de septiembre de 1987.

(181) "Habrá a fines del siglo mil millones de analfabetas en el mundo", Excelsior, 26 de marzo de 1987.

(182) "Ilustrados 45 millones en América Latina y El Caribe: UNESCO", Excelsior, 24 de agosto de 1987.

(183) "40 millones de americanos tendrán cáncer a causa del desgaste del ozono: APA", Excelsior, 18 de noviembre de 1986; "Destruyen con desechos industriales la cortina de ozono en la atmósfera", El Financiero, 24 de noviembre de 1986; "La desaparición de la capa de ozono que cubre la tierra es irreversible: Greshko", Excelsior, 10. de marzo de 1987; "Aumentan casi a grado de epidemia las causas de cáncer en la piel", Excelsior, 30 de marzo de 1987; "Preocupa la disminución de la capa de ozono", Excelsior, 19 de agosto de 1987; "Estudia la NASA el impacto de las tormentas tropicales en la destrucción del ozono", Excelsior, 16 de julio de 1987; "Disminuye la capa protectora del ozono en la Antártida", Excelsior, 28 de octubre de 1987.

(184) "Retraso de 10 años en el ingreso per cápita del Tercer Mundo", Uno Más Uno, 29 de julio de 1987; "En 12 años sólo aumentó 2.3% la participación del Tercer Mundo en los ingresos industriales", Excelsior, 23 de julio de 1987.

(185) "Vive en pobreza crítica 40% de la población de A.L.", Excelsior, 31 de marzo de 1987; "Padece pobreza crítica 40% de la población de A.L.", Excelsior, 21 de abril de 1987; "40% de la población latinoamericana sobrevive en estado de pobreza crítica", Uno Más Uno, 27 de abril de 1987; "130 millones de latinoamericanos en pobreza extrema, Uno Más Uno, 10 de junio de 1987; "Por la crisis América Latina perdió una década de desarrollo", Uno Más Uno, 14 de agosto de 1987.

(186) "Se desplomó el ingreso per cápita de Centroamérica en una década", Excelsior, 20 de junio de 1987; "Es cada vez más drástica la reducción del nivel de vida del trabajador centroamericano", Excelsior, 11 de julio de 1987; "Sigue el deterioro del ingreso per cápita centroamericano; cayó 26% en 9 años: CEPAL", Uno Más Uno, 22 de junio de 1987.

(187) "Aumentó 11.7% el número de personas pobres en E.U.A.", Excelsior, 10. de febrero de 1987; "Decrece desde 1970 el nivel de vida en E.U.A.", Excelsior, 8 de mayo de 1987.

V. Conclusiones

POR TODO EL panorama anterior, consideramos necesario remarcar que ante el proceso de desmembramiento agudo que vive nuestro país, la televisión no puede seguir funcionando con los esquemas de "relativa estabilidad social" de hace 40 años. *Hoy tenemos que pensar cómo la televisión nos puede ayudar a dar un salto mental cualitativo de 50 años hacia delante que nos permita madurar como sociedad y nos ahorre los enfrentamientos, los sufrimientos, las luchas, el autoritarismo y la represión que se vislumbra para las próximas décadas de la historia de México.*

Simplemente, hay que repasar que debido a la crisis económica, el crecimiento demográfico desproporcionado, el aumento de la marginación, el desempleo, la deficiencia policiaca y otras causas más; la delincuencia ha subido en los últimos años más del 450%, es decir, infinitamente más que la tasa de crecimiento demográfico¹⁸⁸. Que el delito de corrupción a menores ha aumentado en 1986 un 38.46%¹⁸⁹. Que en los primeros tres meses de este año los crímenes en el D.F. se incrementaron 13%¹⁹⁰.

Que del total de delitos que se denuncian, el 80% permanecen impunes¹⁹¹. Que las solicitudes de amparo contra los abusos de las autoridades policiacas aumentaron 60%¹⁹². Que la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal recibe al mes a través de sus teléfonos de emergencia, el 06 y el 08, más de 15 mil llamadas de auxilio¹⁹³.

Que nada más en 1986 cerraron en el país más de 600 gasolineras por falta de seguridad. Que sabiendo que sólo el 30% de las agresiones sexuales se denuncian, en 1986 sabemos que más de 300 mil mujeres fueron violadas en el país. Que cada 5 minutos se comete un acto delictivo en la República¹⁹⁴. Que en el país han sido localizados mil 407 "grupos juveniles conflictivos" o pandillas en 10 entidades de la República, pero especialmente en el D.F., Guadalajara y Monterrey¹⁹⁵. Que los reclusorios y las penitenciarias de la ciudad de México se encuentran ya saturadas e incluso, mantienen un sobrecupo de 25%¹⁹⁶. Que en los 5 primeros años de gobierno se han asaltado mil 487 bancos, es decir, el fenómeno ascendió 109%, con un botín superior a los 26 mil millones de pesos. Por ejemplo, en 1979 se asaltaron 139 bancos, en 1980 subió a 143, en 1986 llegó hasta 289 con botín de más de 3 mil 800 millones de pesos y en los primeros 5 meses de 1987 se robaron más de 300 bancos con una suma que rebasó los 13 mil 892 millones de pesos que es equivalente al 14% de la elevación de la cartera vencida en las Sociedades Nacionales de Crédito¹⁹⁷.

Que en 1987 se robaron en el país más de 60 mil automóviles con una pérdida de 300 mil millones de pesos y en 1988 nada más en el D.F., en los primeros 5 meses de ese año la cifra ya ha superado un 48%¹⁹⁸. Que no obstante que la intensa lucha contra el narcotráfico que se ha desplegado por parte del Estado Mexicano, el 70% de la cocaína que se consume en los E.U.A. pasa por México, que el tráfico de drogas

ha aumentado 40% por mar, y que la Procuraduría General de la República tiene que destinar el 44% de su presupuesto para combatir este delito¹⁹⁹. Que en Culiacán, Sinaloa, ya es necesaria la protección militar en los valles agrícolas y en las calles de la ciudad para conservar la paz social²⁰⁰. Que en el estado de Chiapas se ha tenido que reforzar el Programa de Seguridad Nacional para combatir la ola de violencia que se ha generado en esa entidad²⁰¹.

Que los 5 candidatos a la Presidencia de la República de los partidos de oposición, Cuauhtémoc Cárdenas del Frente Democrático Nacional (FDN); Heberto Castillo del Partido Mexicano Socialista (PMS); Manuel J. Clouthier del Partido Acción Nacional (PAN); Rosario Ibarra de Piedra del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y Gumersindo Magaña del Partido Demócrata Mexicano (PDM); siete obispos de la Iglesia católica mexicana; Angel Aceves Saucedo, presidente del Colegio Nacional de Economistas (CNE); varios exfuncionarios reconocidos como el profesor Carlos Hank González, ex Regente de la Ciudad de México; el Lic. Alvaro Echeverría Zuno, hijo del ex Presidente de la República, y muchas otras personalidades más, han subrayado que la credibilidad en el sistema se ha perdido, que el Partido Revolucionario Institucional (PRI) ya no es capaz de dar respuesta a las demandas sociales, que las tensiones sociales están en su límite, que la gente ya no resiste más la pobreza y que el país está cada vez más cerca del levantamiento social²⁰².

Que el presupuesto otorgado a las fuerzas armadas para 1987 rebasó los 485 mil millones de pesos²⁰³. Que nada más de Estados Unidos a Sonora están pasando 60 mil armas de contrabando al mes (entre las que figuran los rifles AR-70 ruso-chino, el colt 7.6 milímetros y un potente rifle alemán calibre 308)²⁰⁴. Y que existe la seria sospecha de que la frontera norte se está convirtiendo en un puerto de embarque del mercado negro de pertrechos militares, como se comprobó en enero de 1987 con el ingreso de 23 misiles aire-tierra que burlando todos los centinelas, detectores y sistemas de control militar, salieron en burro de la base Fort-Bliss en E.U.A. y entraron hasta el centro de Ciudad Juárez, Chihuahua²⁰⁵.

Por ello, la necesidad de que la televisión del Estado dé respuestas ante los grandes conflictos del país es inaplazable: cada vez el Estado Mexicano se debilita más y estamos más cerca del desborde civil.

Sabemos que lograr la transformación mental del país frente a nuestros grandes conflictos de desarrollo a través de las televisoras de estado es una empresa desafiante. Reconocemos que existen grandes inercias culturales que se oponen a la evolución de nuestra conciencia colectiva. Entendemos que abundan múltiples intereses económicos y políticos que obstruyen esta misión. Comprendemos que nuestro sistema económico nos impone límites mentales, fijados, en muchos casos, por acuerdos monetarios internacionales, etc. Pero también advertimos, que por poco que se pueda

avanzar en esta línea, es preferible trabajar sobre este horizonte, que el seguir permitiendo que la televisión frustre nuestra evolución humana a través del despilfarro de nuestra energía colectiva por las permanentes trampas de valores que producen los ciclos ideológicos del desperdicio cultural. Hay que subrayar que la sociedad mexicana está plena de tremenda energía acumulada, pero fragmentada, que lo que requiere es que sea canalizada a través de proyectos culturales y políticos para devolverla a la sociedad y dar nuevos pasos históricos que nos superen como nación.

Por ello, nos preguntamos, si la presencia de la vida inteligente de nuestro territorio nacional cuenta con más de 40 mil años de antigüedad desde la aparición del hombre de Tlapacoya en el Lago de Chalco (antes que el hombre de Tepexpan) y si en la actualidad observamos que el avance de nuestra civilización mexicana está destruyendo aceleradamente la naturaleza y el ciclo vital de la vida, ¿de qué ha servido el desarrollo de la inteligencia y la conciencia humana a través de 40 mil años en nuestro país, si ahora en el siglo XX los valores de nuestra cultura de masas, especialmente impulsadas por la televisión, no defienden la vida, sino en el mayor de los casos tiende a destruir los diversos tipos de existencia?

La evidencia empírica de la devastación parece señalar que más que haber avanzado sobre la base del desarrollo que es la promoción del ser humano, hemos retrocedido en ésta, privilegiando la expansión material y tecnológica de la sociedad. *Por ello, pensamos que el colaborar ahora desde la televisión pública a descontaminar la atmósfera, a descentralizar la población nacional, a regenerar el ciclo ecológico, a racionalizar el uso de los recursos no renovables, a incrementar la producción de alimentos, a reducir la tasa de natalidad, a respetar la vida animal, a elevar los mínimos de bienestar social, a generar empleos para la juventud, etc., en una idea, a desarrollar la sociedad, no es romanticismo, ni mesianismo, ni voluntarismo político, sino exigencias elementales para nuestra sobrevivencia humana.* Si no actuamos ahora a través de la televisión transformando nuestras mentalidades para estar más concientes de nuestros problemas nacionales y de nuestras alternativas de solución como país, para el año 2000 heredaremos una sociedad enormemente más inhumana e inhabitable que la que ahora enfrentamos. Hoy la televisión pública tiene que dar salidas a la nación.

Sin embargo, frente a esta panorámica, paradójicamente, hasta el momento, encontramos que en nuestra República el gobierno ha tenido suficiente voluntad política para realizar la reforma económica, la reforma moral, la reforma administrativa, la reforma fiscal, la reforma educativa y la reforma jurídica, pero por razones inexplicables, no ha mostrado decisión pública para ejecutar, la que a nuestro juicio es la modificación más importante de todas ellas: la reforma mental del país a través de la transformación del funcionamiento de los medios electrónicos de comunicación nacionales. Esto es, no obstante que durante la década de los sesentas nuestra socie-

dad demandó la instauración de claras políticas de comunicación en el país; que durante los años setentas los principales grupos sociales de la República pidieron reiteradamente durante más de 10 años el establecimiento del Derecho a la Información; que en 1983 la "Consulta Popular sobre Medios de Comunicación" exigió por parte de más de 3 mil sectores la reforma profunda de la televisión; que a lo largo de este sexenio numerosas organizaciones políticas, académicas y civiles han solicitado subrayadamente la democratización de éstos, etc.; en esta gestión política el Estado Mexicano se ha interesado por enfrentar, en mayor o en menor medida, el problema de la inflación, el conflicto del adelgazamiento del aparato gubernamental, el lastre del pago de intereses por los préstamos extranjeros, el obstáculo de la concentración industrial, el saneamiento de las empresas públicas, la ampliación de la salud social, el fortalecimiento de nuestra política exterior, la modernización del abasto, la planeación urbana, etc., y no ha corregido sustantivamente las grandes desviaciones culturales que se han producido por la actual operación de los canales de información, especialmente de la televisión.

Por ello, la gran ausencia política en la anterior gestión gubernamental ha sido el no planificar el uso de los medios de comunicación, y en especial, de la televisión, para impulsar el desarrollo de nuestra nación. Ello significa, que el problema de la transformación comunicativa del país es una realidad más álgida que la del pago de nuestra monumental deuda externa, porque lo que se produce a través de la modificación de ésta, en última instancia, esta liberación de la conciencia de los seres humanos que mueve los ordenes establecidos por el poder. Una vez más, se confirma que la clase gobernante tiene mucho miedo al despertar de la conciencia de los nuevos grupos sociales. En una idea, le tiene pánico a la libertad de los hombres.

En este sentido, observamos que no obstante haberse incrementado fuertemente muchas de las contradicciones sociales, en el anterior sexenio, como ya hemos señalado, también constatamos que en los últimos años de esa administración pública, el Estado Mexicano ha manifestado una clara voluntad política para propiciar un importante crecimiento de varias ramas de la expansión nacional. Así, por ejemplo, en el terreno financiero se incrementó el número de depositantes en Sociedades Nacionales de Crédito, nacionales y extranjeras, ascendiendo a un millón 182 mil 613 con lo que dió un total acumulado de 37 millones 226 mil 922 cuentas²⁰⁶. Hasta mediados de 1987 los ingresos del Gobierno Federal alcanzaron la cifra de 12 billones 433 mil millones de pesos²⁰⁷. Como consecuencia de la mejora de los sistemas de captación fiscal de la Tesorería del D.F. recaudó en 1987 un poco más de 200 mil millones de pesos que superó en 50% a la del año anterior y se considera la más alta de la historia fiscal del país²⁰⁸. Los activos internacionales disponibles para el Banco de México al-

canzaron para mediados de 1987 un total de 19 billones 819 millones de pesos, que representan un incremento de 702.1% con respecto al año anterior²⁰⁹, etc.

En el área de las exportaciones, éstas pasaron en productos no petroleros de principios de sexenio al primer trimestre de 1987 de 3 mil millones a 13 mil millones de dólares, lo que implica un incremento superior al 300%²¹⁰. Simplemente en 1987 las relaciones comerciales de México con el exterior dejaron un ingreso favorable para el país de 8 mil 434 millones de dólares, que fue un 83.4% superior al año pasado. La exportación de mercancías se elevó 28.9% en relación con las ventas de 1986, lo que significó alcanzar la cifra de 20 mil 656 millones de dólares²¹¹. La balanza comercial arrojó resultados favorables en el 5º año de gobierno e incluso superó el monto de lo previsto pues creció en un 165% dejando un saldo superavitario para el país de 6 mil 237 millones de dólares. De las 29 ramas industriales que componen la balanza comercial, 15 tienen superávit. La industria automovilística se ha convertido en la más importante exportadora del sector manufacturero, mientras que en 1981 representó 60% de el déficit comercial del país. La balanza deficitaria de la industria químico-farmacéutica ha disminuido la mitad y en el sector electrónico, la proporción entre importaciones y exportaciones se ha reducido de 20 a 1 en 1987²¹². La inversión extranjera aumento en estos 5 años de gobierno más del 60% sumando un total de 20 mil 853 millones de dólares²¹³, etc.

En materia de productividad, se redujo casi en 50% el subsidio al sector paraestatal en este sexenio y después de muchos años de números rojos de estas empresas tuvieron un superávit de operación equivalente a 382 mil millones de pesos debido a la reducción real de su gasto programable y al incremento de sus ingresos propios por las alzas de precios y tarifas de los bienes y servicios²¹⁴. Después de operar con pérdidas durante muchas décadas, por quinto año consecutivo los ingenios nacionales rompieron la producción récord de caña de azúcar superando los 3 millones 850 mil toneladas de azúcar y una molienda de 42 millones, con lo que se logró la autosuficiencia en este producto y una exportación entre 350 mil toneladas²¹⁵, etc.

En el campo de la modernización industrial se obtuvieron resultados de aumento de eficiencia y productividad gracias al impulso que dió el Estado. Debido a ello, fuera del servicio de la deuda, las transferencias al sector industrial paraestatal se han reducido 57% en términos reales de 1982 a 1986. En la reconversión de las ramas en la que predominan empresas privadas, destaca la industria textil, la agroindustria y la de autopartes, las de calzado y las de electrodomésticos han solicitado su incorporación a programas de reconversión productiva. Los programas de desarrollo industrial vigentes se han fortalecido mediante acciones encaminadas a la modernización de las ramas automovilística, farmacéutica, petroquímica, elec-

trónica, de la pequeña y mediana industria y de la maquila de exportación. El cambio en la estructura del sector externo permitió financiar con divisas no petroleras el 85% de las importaciones totales en 1986, y para el primer semestre de 87 se logró financiar 100% de las importaciones y además se obtuvo un superávit de 9% del valor de estas últimas²¹⁶, etc.

En el renglón turístico, esta actividad se mantuvo como la segunda fuente -sólo abajo del petróleo- de ingresos del país, al continuar representando el 18% de las entradas en cuenta corriente. De 1983 a 1986 se desplazaron 86 millones de mexicanos por el país, 18 millones 200 mil turistas extranjeros dejaron una derrama de 7 mil 100 millones de dólares²¹⁷, etc.

En lo referente a la situación del campo, de 1983 a 1985 la producción de los 10 principales cultivos tuvo un crecimiento acelerado de 8.5% como resultado de una expansión de la superficie cosechada, así como de una mejoría de los rendimientos obtenidos. No obstante la restricción global, los recursos crediticios canalizados al sector agropecuario han crecido en términos reales durante esta administración. El número de beneficiarios pasó de 2 millones 200 mil en 1983 a 2 millones 800 mil en 1986 y las hectáreas habilitadas aumentaron casi el 20%. En 1986, la balanza agropecuaria tuvo un superávit de 161 millones de dólares que se compara con los déficits de años anteriores. Las importaciones ascendieron a 5.1 millones de toneladas de alimentos, a diferencia de los 10.5, 8.5 y 7.3 millones de 1983, 1984 y 1985 respectivamente. La producción de granos básicos alcanzó en 1987 la cifra récord de 28 millones de toneladas con lo que continuó el superávit en la balanza comercial. En suma, la producción agrícola nacional ha crecido en 2% promedio en los últimos 4 años y el PIB del sector agropecuario logró un crecimiento del 7.2% mientras que la economía mexicana en su conjunto tuvo un decrecimiento de 2.8%²¹⁸.

En el actual gobierno se han publicado resoluciones de entrega de tierra por 4 millones 669 mil hectáreas, pero se han ejecutado ya 7 millones 498 mil 570 hectáreas, convirtiéndose en la única administración general en la historia de México que ha llevado a cabo entregas por un volumen superior al de las resoluciones publicadas. En los 5 años transcurridos de este sexenio se supera la superficie que individualmente han hecho otras 10 administraciones anteriores. Se ha regularizado el 86% de la tenencia de la tierra en este gobierno. Se ha beneficiado a un total de 162 mil familias campesinas. En 5 años se han entregado un millón 138 mil 77 certificados de derechos agrarios a campesinos, así como 179 mil certificados de inafectabilidad a la pequeña propiedad agrícola y ganadera, 9 mil 785 títulos a colonos y 20 mil 415 carpetas básicas. En el catastro rural se logró fotoidentificar al 91% de territorio nacional²¹⁹.

En el renglón de salud, constatamos que la cobertura de los servicios médicos que presta el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) se in-

crementó a 44 millones de personas como resultado de la construcción, ampliación y remodelación de más de 900 unidades en todo el país. Esto significa que en la presente administración los beneficiarios del IMSS se han incrementado en 6 millones 200 mil. El número de habitantes sin acceso permanente a los servicios de salud se redujo de 14 millones de 1983 a 9 mil 300 en 1987, no obstante el crecimiento de la población, lo que representa una extensión de cobertura real de cerca de 9 millones 400 mil personas²²⁰, etc.

En el rubro de la educación, se han alcanzado importantes metas cualitativas y cuantitativas. El promedio nacional de escolaridad rebasa los seis grados. La educación preescolar ha registrado un aumento sin precedente creciendo a una tasa promedio anual de 11% durante esta administración, con lo que dos de cada tres niños de cinco años y la mitad de los cuatro ya reciben este servicio. Se mantuvo la cobertura total para la demanda de educación primaria y se redujo el analfabetismo de 19.3 a sólo 6.1% en la población mayor de 15 años, proporción que es menor a la de 1982. Con ello, se alfabetizó de 1982 a 1986 a más de 3 millones 4 mil personas. De 300 bibliotecas públicas el número se elevó a mil 400 y se enriqueció su acervo con cerca de 3 millones de obras. De 11 millones de libros populares se incrementaron a más de 21 millones de ejemplares en el sector público y 114 millones en el sector privado. El número de 20 mil estudiantes de postgrado se ha visto aumentado a 40 mil en las categorías de maestría y doctorado. Se han construido más escuelas en los últimos 4 años que en los seis anteriores sexenios, edificándose casi 20 escuelas por día. El presupuesto de la UNAM se ha elevado 10.6 veces de 1982 a la fecha y el de las universidades de provincia 11 veces con un incremento en la matrícula de 6.2 anual y una población de 1.2 millones²²¹.

En el terreno de la pesca, ésta ha crecido a una tasa promedio de 7.9% en los pasados 4 años, en los últimos 12 meses la producción pesquera aumentó 11.5% y para 1988 se preve un incremento extra de 10% más. Con ello, se alcanzó una producción de 1 millón 460 mil toneladas y se dió ocupación a más de 278 mil trabajadores. La pesquería del atún fue la más dinámica: su captura que en 1983 era de 45 mil toneladas, alcanzó en 1986 el monto récord de 130 mil toneladas, es decir, tuvo un crecimiento del 400%. Con un aumento de 8.6% respecto al año anterior, el ingreso de divisas por la exportación de 166 mil toneladas de productos pesqueros ascendió en 1986 a 500 millones de dólares, correspondiendo al camarón 74.3% del valor total²²², etc.

En el apartado sobre el narcotráfico, se lograron grandes avances pues a través de una inversión de más de 10 mil millones de pesos a lo largo de los 5 primeros años de este gobierno se logró desorganizar el 80% del narcotráfico en todas sus modalidades con el apoyo del ejército y la

Procuraduría General de la República. Esta acción permitió la destrucción de 547 mil 335 plántíos de amapola y mariguana sembrados en 62 mil 520 hectáreas del país que provocó una pérdida para el crimen organizado de más de 20 mil millones de dólares, (es decir, equivalente a casi el 18% de nuestra deuda externa), bajas de 56 mil personas que se encuentran detenidas en diversas prisiones mexicanas por delito contra la salud, incautación de 95 aviones de todas dimensiones, 56 barcos, 4 mil 142 automóviles (que estacionados en fila rebasan los 16 kilómetros) y 6 mil 793 armas entre las cuales figuran las granadas y cañones²²³, etc.

En el campo jurídico durante los 5 primeros años de la gestión de Miguel de la Madrid, se promovieron mas reformas legales que en 40 años se incrementaron de 93 juzgados de distrito a 121, de 24 tribunales colegiados de circuito a 44, de 16 tribunales unitarios a 22 y en 1988 funcionarán otros 7²²⁴, etc. En el terreno del empleo, pese a la severa crisis y aunque no ha sido suficiente, la tasa anual del empleo ha crecido de 1983 a 1986 a un ritmo de 4.2% que es superior al incremento de la población económicamente activa que se expande al 3.1% anual. En este punto han ocupado un lugar central las maquiladoras en la frontera norte que crece en la proporción de 250% anual²²⁵, etc.

En el área demográfica, se logró reducir la tasa de natalidad del 2.6% en 1982 a la de 2% en 1987. Esto implica que en estos 5 primeros años del sexenio la población aumentó algo más de 8 millones de personas. Este avance ha sido tan notorio que en 1986 la Organización de las Naciones Unidas otorgó el Premio Internacional de Población a México²²⁶, etc.

En cuanto al sector de la vivienda, en este período de gobierno se han construido más habitaciones que en las dos décadas anteriores y en la actualidad se construyen más de 350 mil casas anuales²²⁷, etc. En el terreno de la reconstrucción, después de los sismos del 19 y 20 de septiembre de 1985 se alcanzaron metas muy elevadas, pues en dos años se edificaron 78 mil viviendas y se repararon 90 mil, se reconstruyeron 4 mil 276 escuelas y se habilitaron 2 mil 550 espacios educativos provisionales, se rehabilitaron servicios de salud equivalentes a 5 mil 625 camas, se repararon redes de distribución de agua potable, drenaje y servicio telefónico por cientos de miles de kilómetros; se arreglaron 7 mil 387 fugas de agua, se reedificaron 85 mil 610 m² de banquetas, se dedicaron más de 45 mil millones de pesos para tareas de limpieza y reconstrucción de la infraestructura básica del D.F., y se formaron 20 mil Casetas de Seguridad Escolar para apoyar las acciones de protección civil en casos de emergencias, etc.²²⁸.

En relación a la conservación ecológica, aunque no han sido suficientes, destaca la aplicación de 100 medidas para proteger la naturaleza. Además se han rehabilitado 10 mil hectáreas del Lago de Texcoco a través de la construcción de otros seis lagos más, que desde hace 8 años ya

vuelven a recibir cada temporada de estación de paso a más de medio millón de aves entre las cuales figuran los pelícanos blancos, las gaviotas de mar, los patos silvestres, los chichicuilotos, las garzas y otras más²²⁹. etc.

Empero, no obstante el logro de todos estos avances en diversos campos del desarrollo de la sociedad mexicana, en este período de gestión en el terreno televisivo, el Estado Mexicano no mostró voluntad política para realizar progresos sustantivos para elevar el grado de conciencia de la población frente a nuestros grandes problemas de crecimiento: *teniendo infraestructura comunicativa de sobra para lograr un avance notable en el cambio de nuestra mentalidad colectiva, una vez más, el cerebro de nuestra sociedad se mantiene aletargado y su crecimiento evoluciona a un ritmo más lento que el que exigen las necesidades de desenvolvimiento de la población nacional.*

Sintetizando, podemos decir que *para este nuevo sexenio de 1988 a 1994, de no diseñarse las políticas de comunicación de las televisoras nacionales desde los principales conflictos que obstaculizan el desarrollo del país, se volvera a vivir la profunda contradicción existente entre la cultura nacional y el proyecto de desarrollo global que se ha arrastrado en las últimas décadas. Cada uno se disparará por senderos distintos, la cabeza social avanzará por un lado y el cuerpo por otro aumentando rápidamente, con ello, la descomposición de la sociedad.*

No podemos olvidar que la superación de la crisis nacional que nos enmarca, requiere la producción de un nuevo eje cultural, y éste en nuestro país, creemos que en este sexenio deberá girar alrededor de la renovación de los medios de comunicación nacionales, especialmente de la televisión.

Sabemos que ante el funcionamiento autoritario, la estructura vertical, la dinámica improvisada, el perfil eminentemente mercantil, su gestión mayoritariamente acrítica, su vinculación inorgánica con las necesidades prioritarias de nuestra sociedad, su alto centralismo y la falta de voluntad política de nuestros gobernantes para transformar los medios audiovisuales, que caracterizan la operación de la televisión en México, esta reflexión supone la realización de una gran empresa; pero también sabemos que es el desafío elemental del rescate y conservación de la vida por la cual tiene sentido luchar apasionadamente.

San Jerónimo, noviembre de 1988.

Notas:

(188) "El crecimiento de la delincuencia por el crecimiento demográfico", Excelsior, 30 de julio de 1986; "Aumenta la delincuencia por arriba del índice del crecimiento poblacional: Sales G., Excelsior, 10 de septiembre de 1986; "Aumentó en dos años 300% el índice de criminalidad en el D.F.", Excelsior, 5 de octubre de 1986; "En 10 años se incrementaron 200% los robos y asaltos: PGJDF", Excelsior, 30 de diciembre de 1986; "Desmedido aumento en la delincuencia por la actual crisis económica: abogados", Uno Más Uno, 2 de junio de 1987; "El

Hacia la primavera del espíritu nacional

aumento delictivo no sólo por la ineficiencia policiaca", Excelsior, 17 de junio de 1987; "La tranquilidad social tiene un elevado costo social en Sinaloa", Excelsior, 21 de julio de 1987; "Se incrementó 10.2% el índice delictivo en el D.F.", Excelsior, 2 de septiembre de 1987.

(189) "Aumentaron en 38.46% los casos de corrupción de menores en 1986", Excelsior, 8 de mayo de 1987.

(190) "Aumentaron 13% los delitos en el D.F. en los 3 primeros meses del año", Excelsior, 18 de junio de 1987.

(191) "50 por ciento de los delitos en el D.F. generados por policías o exagentes", Excelsior, 16 de junio de 1987; "La impunidad es el principal factor criminógeno", Excelsior, 11 de febrero de 1988; "80% de los delitos quedan impunes en el país", Uno Más Uno, 11 de febrero de 1988.

(192) "104,641 demandas de amparo contra policías", Excelsior, 16 de enero de 1987; "Aumentaron 60% las solicitudes de amparo contra abusos de autoridades policiacas", Excelsior, 19 de julio de 1987; "30% más de delitos en el estado de Durango", Uno Más Uno, 20 de octubre de 1987.

(193) "El 06 y el 08 reciben al mes 15 mil llamadas", Excelsior, 22 de septiembre de 1987; "Atiende la PJDF 6 mil llamadas de auxilio", Excelsior, 22 de septiembre de 1987.

(194) "Un robo cada 5 minutos en el D.F.", La Jornada, 11 de marzo de 1986.

(195) "Aumentó 46% el índice de los 4 delitos más comunes en los primeros años del sexenio", Excelsior, 20 de febrero de 1988.

(196) "Sobrepoblación en los reclusorios", Excelsior, 13 de agosto de 1986; "Saturados los reclusorios penitenciarios del D.F.", Uno Más Uno, 7 de septiembre de 1987; "Rebasada en 25% la capacidad de los reclusorios del D.F.", Excelsior, 23 de febrero de 1988; "Hay un sobrecargo de 25% en los reclusorios del D.F.", Uno Más Uno, 23 de febrero de 1988.

(197) "No son achacables a la crisis los asaltos bancarios: Gobernación", Excelsior, 9 de abril de 1987; "3,817 millones robados a bancos en 1986", Uno Más Uno, 12 de enero de 1987; "En lo que va del año 76 robos a bancos en el país con un botín de 3 300 millones", Uno Más Uno, 2 de junio de 1987; "1,444 asaltos a bancos del país desde 1982", Uno Más Uno, 6 de enero de 1988.

(198) "Pérdidas por 300 mil millones provocó el robo de 60 mil vehículos en 1986", Excelsior, 10 de julio de 1987; "Robados 49% más de vehículos que en 1986", Uno Más Uno, 1 de septiembre de 1987; "De 5 mil autos robados de enero a mayo solamente fueron recuperados 2,338", Uno Más Uno, 22 de septiembre de 1987; "Casi 28 mil robos de autos este año, se espera que la cifra sea de 40 mil a 44 mil en diciembre", Uno Más Uno, 24 de septiembre de 1987.

(199) "La PGR destina 44% de su presupuesto a 1,526 elementos para combatir el narcotráfico", Uno Más Uno, 2 de septiembre de 1987; "El narcotráfico por mar ha aumentado 40%", Uno Más Uno, 29 de octubre de 1987; "Crece 50% el narcotráfico marítimo", Excelsior, 29 de octubre de 1987; "El 70% de la cocaína que se consume en EUA pasa por México", Excelsior, 10 de febrero de 1988.

(200) "Protección militar en Sinaloa contra la delincuencia", Excelsior, 4 de febrero de 1988.

(201) "Medidas en Chiapas para frenar la delincuencia: Castellanos", Uno Más Uno, 20 de febrero de 1988.

(202) "Ha perdido credibilidad el sistema: siete obispos", Uno Más Uno, 24 de diciembre de 1987; "El sistema se ha debilitado: Hank González", Uno Más Uno, 22 de diciembre de 1987; "Las tensiones sociales están en su límite: CME", Uno Más Uno, 18 de febrero de 1988; "La gente no resiste más pobreza", Excelsior, 18 de febrero de 1988.

(203) "Solicitan las fuerzas armadas un presupuesto de 485,083 millones de pesos: SPP", Excelsior, 13 de diciembre de 1986.

(204) "Pasan de E.U. a Sonora 60 mil armas de contrabando al mes", Excelsior, 27 de enero de 1987.

(205) "Exige al senado una minuciosa investigación sobre los misiles", Excelsior, 31 de enero de 1987; "México devolviera a los E.U. los 23 misiles hasta agotar las investigaciones",

Excelsior, 1 de febrero de 1987; "Imperdonables errores en el control de las armas en la frontera", Ovaciones, 2 de febrero de 1987.

(206) "Aumento en un millón 182 mil 613 el número de depositantes en bancos", Excelsior, 20 agosto de 1987.

(207) "12.4 billones, ingresos del gobierno en lo que va del año", Excelsior, 26 de agosto de 1987.

(208) "Captará el DDF 200,000 millones de pesos con la mejoría de sistemas", Excelsior, 4 de agosto de 1987.

(209) "Incremento de 702.1% en los activos exteriores respecto a 1986", Excelsior, 18 de septiembre de 1987.

(210) "Crecieron 40% las exportaciones petroleras en 1986", Uno Más Uno, 10 de abril de 1987; "Se duplicaron en los últimos cuatro años las exportaciones petroleras", Excelsior, 20 de junio de 1988; "Subió 105% la exportación de manufacturas este año", Uno Más Uno, 27 de abril de 1987; "En 7 meses las exportaciones de manufacturas se incrementaron 47%", Excelsior, 27 de septiembre de 1987; "Aumentarán en 2 mil millones las exportaciones no petroleras", Excelsior, 14 de octubre de 1987; "Exportaciones no petroleras por 13 mil millones de dólares", Excelsior, 13 de agosto de 1987.

(211) "Crecieron 28% las exportaciones en 1987", Uno Más Uno, 30 de enero de 1988; "Saldo comercial favorable para el país por 8,434 millones de dólares en 1987", Uno Más Uno, 4 de febrero de 1988.

(212) De la Madrid Hurtado, Miguel; Quinto informe de gobierno, en revista Comercio Exterior, Vol. 37, Núm. 9, septiembre de 1987, México, D.F., p. 721; "En nueve meses el superávit de la balanza comercial creció 165%", Uno Más Uno, 29 de octubre de 1987.

(213) "Llegará a 19,347 millones de dólares la inversión extranjera en industrias este '87", Excelsior, 24 de agosto de 1987; "Serán 19 mil 453 millones de dólares la inversión foránea", Excelsior, 2 de septiembre de 1987; "Creció 56.7% la inversión extranjera directa en 1987", Uno Más Uno, 14 de febrero de 1988.

(214) "No más números rojos en paraestatales", Excelsior, 31 de agosto de 1987; "Se redujo en casi 50% el subsidio al sector paraestatal este sexenio: SEMIP", Uno Más Uno, 20 de diciembre de 1987.

(215) "Se romperá por quinto año consecutivo la producción de caña a nivel nacional", Excelsior, 13 de enero de 1987; "Se logró una cifra récord-autosuficiencia por quinto año consecutivo: A. del Mazo", Uno Más Uno, 6 de julio de 1987; "Apoyo económico a los cortadores de caña por 13,650 millones", Excelsior, 14 de julio de 1987; "Producción récord de 3,740 millones de toneladas de dulce", Excelsior, 23 de julio de 1987.

(216) De la Madrid Hurtado, Miguel; V Informe de Gobierno, obra cit., pp. 715 y 721.

(217) "El turismo representa el 18% de los ingresos del país", La Jornada, 2 de septiembre de 1987; "Generó el turismo el año pasado 3% del Producto Interno Bruto", Excelsior, 14 de octubre de 1987.

(218) De la Madrid Hurtado, Miguel; V Informe de Gobierno, obra cit., p. 720; "Creció 2% la producción agrícola en 4 años: Pesqueira", Excelsior, 11 de febrero de 1987; "Prometedoras perspectivas de producción agropecuaria", Excelsior, 2 de septiembre de 1987; "Cosecha récord de 28 millones de toneladas de granos", Excelsior, 21 de julio de 1987; "Bajará la importación de alimentos 40% este año", Uno Más Uno, 28 de agosto de 1987; "Fuerte descenso en la importación de alimentos", Excelsior, 18 de octubre de 1987; "Creció 7.2% en cuatro años el PIB agropecuario", Uno Más Uno, 27 de septiembre de 1987.

(219) "Se dotó de tierra a 42,152 jefes de familias campesinas", La Jornada, 2 de septiembre de 1986; "En el actual sexenio se han entregado 7.5 millones de hectáreas a campesinos", Uno Más Uno, 18 de diciembre de 1987; "Se ha regularizado el 86% de la tenencia de la tierra hasta el presente sexenio: SRA", Uno Más Uno, 7 de agosto de 1987.

(220) De la Madrid Hurtado, Miguel; V Informe de Gobierno, op. cit., p. 719; "En materia de salud el cambio sexenal se dará sin cabos sueltos", Excelsior, 13 de diciembre de 1987; "Servicios de salud a 3.2 millones más", Excelsior, 13 de diciembre de 1987; "En el sexenio creció a 44 millones de personas la cobertura del IMSS", Excelsior, 21 de septiembre de 1987.

Hacia la primavera del espíritu nacional

(221) De la Madrid Hurtado, Miguel; V Informe de Gobierno, obra cit., pp. 718 y 719; "La revolución educativa ayudará a enfrentar los retos del siglo XXI", *Excelsior*, 24 de agosto de 1987; "Rebasó el sexto año el promedio de escolaridad en nuestro país", *La Jornada*, 2 de septiembre de 1987; "En este sexenio se ha construido el mayor número de escuelas en la historia del país", *Uno Más Uno*, 20 de septiembre de 1987; "Se redujo el analfabetismo a 6.1%", *Uno Más Uno*, 14 de febrero de 1988.

(222) De la Madrid Hurtado, Miguel; V Informe de Gobierno, op. cit., pp. 720 y 721; "A 1.5 millones de toneladas se eleva la captura de especies", *Excelsior*, 29 de agosto de 1987; "Crecerá la captura pesquera por cuarto año consecutivo", *El Financiero*, 16 de octubre de 1987; "Ha aumentado en 400% la captura del atún en 5 años", *Excelsior*, 9 de febrero de 1988.

(223) "547,335 plantíos de enervantes arrasados en 5 años", *Excelsior*, 3 de julio de 1987; "México gasta 10 millones en su lucha contra el narcotráfico: SGR", *Excelsior*, 31 de agosto de 1986; "Pérdidas de los narcos por 20 mil millones de dólares", *Excelsior*, 11 de octubre de 1987; "Desorganizamos 80% del narcotráfico en todo el país: Arévalo G.", *Excelsior*, 29 de octubre de 1986.

(224) "Durante la gestión de MMH se promovieron más reformas jurídicas que en 4 décadas", *Uno Más Uno*, 16 de diciembre de 1987.

(225) "Pese a la crisis la tasa anual de empleo ha crecido 4.2% SPP", *Excelsior*, 3 de abril de 1987; "Para 1991 habrán instalado en el país 2 mil maquiladoras", *Excelsior*, 13 de julio de 1987.

(226) De la Madrid Hurtado, Miguel; V Informe de Gobierno, op. cit., pp. 709.

(227) "En 5 años se han construido más viviendas que en 2 décadas: SEDUE", *Excelsior*, 23 de agosto de 1987; "Se abate ya el déficit de vivienda", *Uno Más Uno*, 28 de octubre de 1987.

(228) "Se alcanzaron las metas en los aspectos más urgentes de la reconstrucción del D.F.", *Uno Más Uno*, 2 de septiembre de 1987; "Apagaron las juntas de vecinos acciones de protección civil", *Excelsior*, 9 de septiembre de 1987; "Se han reconstruido 85,610 m² de banquetas", *Uno Más Uno*, 19 de septiembre de 1987; "Se han reparado 7,387 fugas de agua", *Uno Más Uno*, 20 de septiembre de 1987; "Se construyeron 78 mil viviendas", *Excelsior*, 20 de septiembre de 1987; "Ya existen 20 mil comités de seguridad escolar en el D.F.", *Excelsior*, 22 de septiembre de 1987.

(229) "Las hijas adoptivas de Texcoco", *Rev. Información Científica y Tecnológica*, Núm. 107, Vol. 6, CONACYT, agosto de 1985, México, D.F., p. 21 a 23; "El rehabilitado Lago de Texcoco refugio de 140 especies de aves", *Uno Más Uno*, 30 de noviembre de 1987.

Este libro se terminó de imprimir en el mes de febrero de 1989 en los talleres de ECO Impresos, S.A. de C.V., Plutarco Elías Calles 336 Col. Los Reyes Iztacalco, México, D.F. La edición estuvo al cuidado de Efrén Arellano Trejo.

Se tiraron 2,000 ejemplares más sobrantes para reposición.